

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

Reconversión productiva en Oxtotipac como mecanismo de reactivación de tradiciones. Un estudio sobre la fiesta de la Natividad de María y la caminata en el municipio de Otumba, Valle de Teotihuacán

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIAS SOCIALES

P R E S E N T A

MARIA ELISA MIRIAM CAMPOS BAUTISTA

D I R E C T O R A

Dra. Olivia leal Sorcia

Ciudad de México. Marzo de 2019

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por haberme permitido llegar aquí, gracias a él tengo la bendición de estar rodeada de gente que me exhorta en cada uno de mis proyectos.

A la universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Por darme la oportunidad de estudiar y brindarme el conocimiento para seguir avanzando académicamente.

Mi más sincero agradecimiento a mis profesores de la universidad que se tomaron el arduo trabajo de transmitirme sus diversos conocimientos y guiarme en la realización de este trabajo, especialmente a la profesora Olivia Leal, Martha Olivares, Fabiola Ortega, Carlos Bravo y Nicolás Olivos.

A mis padres: José Campos y Guadalupe Bautista que siempre me apoyan, y nunca va haber manera de devolverles tanto de lo que me han dado, pero en especial a mi mamá, ejemplo a seguir de fortaleza y de amor a su familia. Te quiero mamita.

A mis hijos Enrique y Esteban que amo y son mi motor de vida, que a su corta edad han sabido apoyarme entendiendo mis actividades, para poder llevar acabo mis sueños. Gracias mis niños.

A ti Enrique, por todo tu amor, confianza, y apoyo incondicional que me brindas. Durante este trayecto, siempre impulsaste a no desistir, que no importaba el tiempo que lo importante era terminar y aquí están los resultados gracias mi querido esposo.

A mi hermana Alicia y a mi cuñado Samuel que me ha brindado de su tiempo para cuidar de mis hijos y además por darme a tres sobrinos a los cuales amo. Destheny, Dilan y Iridani son como mis hijos gracias por su amor y decirles que siempre se puede lograr lo que uno anhela ser.

Gracias a mi tía Yola, a mi tío Héctor a mis sobrinos Miguel, Michel y Liliana, a mi abuelito Francisco porque nunca me han negado su apoyo y protección y siempre respaldan mis decisiones.

Agradezco a todos mis amigos que conocí en la universidad, por brindarme su aprecio y cariño a: Carlos, Claudia, Ely, Iván, Manuel, Sandy, Sodelba, y a todos aquellos que saben que cuentan con mi más sincera amistad y lealtad, gracias por estar presentes y darme recuerdos inolvidables por el paso en esta casa de estudio.

Agradezco a toda mi familia y amigos, porque siempre me alienta a seguir y no decaer con los consejos que me dan.

A mis familiares que ya no están físicamente, gracias porque sé que me cuidan y acompañan. Nunca olvidare el apoyo brindado.

A la comunidad de Oxtotipac agradezco el que me hayan permitido ser partícipe de sus festividades y brindado su apoyo para la elaboración de este proyecto. Gracias. En especial al Sr. José Gutiérrez y familia.

Agradezco a la UACM por el apoyo que me otorgo para la impresión y empastado de tesis.

INDICE

Introducción.....	8
Estrategia Metodológica.....	11
Estructura Capitular.....	16
CAPITULO I La Nueva Ruralidad como Marco Conceptual	
Introducción.....	22
1.1 La nueva ruralidad como categoría de estudio.....	29
1.2 Reconversión productiva y pluriactividad.....	33
1.3 Composición de la familia plurifuncional.....	37
1.4 Urbanización de los espacios rurales.....	41
1.5 Vida festiva, organización comunitaria y proceso de reproducción cultural.....	45
CAPITULO II Historia Regional del Valle de Teotihuacán	
Introducción.....	50
2.1 El valle de Teotihuacán de 1985 al 2015.....	53
2.2 Cambios en la actividad productiva en el Valle de Teotihuacán.....	55
2.3 Crecimiento Demográfico en el Valle de Teotihuacán.....	58
2.4 Cambio en las formas de organización familiar.....	61
2.5 Procesos de urbanización en el valle de Teotihuacán.....	66
CAPITULO III Reconversión Productiva y Reactivación de la Economía en Oxtotipac.	
Introducción.....	73
3.1 Oxtotipac 1985-2015.....	75

3.2 Servicios en Oxtotipac.....	83
3.3 Composición Familiar en Oxtotipac.....	84
3.4 Producción del chicharrón en Oxtotipac.....	86

CAPÍTULO IV El Renacimiento de la Fiesta de La Natividad de María y la Caminata Nocturna en la comunidad de Oxtotipac

Introducción.....	96
4.1 Fiestas que integran el ciclo festivo en la comunidad de Oxtotipac.....	99
4.2 Sistema simple de Mayordomía en Oxtotipac	102
4.3 La Caminata y la Fiesta de la Natividad de María.....	104
4.4 El Impacto que ha tenido la reconversión productiva en las tradiciones y en el ciclo festivo de la comunidad de Oxtotipac.....	121

Comentarios Finales.....	125
---------------------------------	------------

Bibliografía.....	128
--------------------------	------------

- Imagen 1** Mapa de la República Mexicana y el Estado de México
- Imagen 2** Mapa del Estado de México
- Imagen 3** Mapa del Valle de Teotihuacán
- Imagen 4** Mapa del Municipio de Otumba
- Imagen 5** Foto familiar en Acolman
- Imagen 6** Foto familiar de Oxtotipac
- Imagen 7** Acolman de Nezahualcóyotl
- Imagen 8** San Martín de las Pirámides
- Imagen 9** San Juan Teotihuacán
- Imagen 10** Calle Nicolás Bravo San Juan Teotihuacán (1980)
- Imagen 11** Calle Nicolás Bravo San Juan Teotihuacán (2017)
- Imagen 12** Avenida Miguel Hidalgo 1978
- Imagen 13** Avenida Miguel Hidalgo 2017
- Imagen 14** Localidad de Oxtotipac y sus sectores
- Imagen 15** Representación gráfica del crecimiento poblacional de Oxtotipac en el periodo 1900-2010
- Imagen 16** Tipo de vivienda hace 50 años en Oxtotipac
- Imagen 17** Viviendas hoy en día en Oxtotipac
- Imagen 18** Viviendas hoy en día en Oxtotipac
- Imagen 19** Obradores que localizan en Oxtotipac al 2010
- Imagen 20** Características de la caminata nocturna inicialmente
- Imagen 21** Características actuales de la caminata nocturna
- Imagen 22** Características que aún se conservan igual que antes durante la caminata nocturna

Tabla 1 Número de personas Económicamente activas (PEA) por municipio de 1990 al año 210

Tabla 2 Población Total den los cuatro municipios de estudio 1990-2010

Tabla 3 Representación gráfica de población masculina y femenina de Oxtotipac en 2010

Tabla 4 Oxtotipac crecimiento poblacional del año 1900 hasta 2010

Tabla 5 Servicios en viviendas ocupadas en el año 2010 en Oxtotipac

Tabla 6 Bienes con los que cuentan las casas habitacionales en Oxtotipac

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Otumba (2010), el municipio de Otumba se localiza en la porción noreste del Estado de México, colinda al norte con el municipio de Axapusco, al sur con Tepetlaoxtoc, al oeste con San Martín de las Pirámides, al suroeste con Teotihuacan, al este con el Estado de Hidalgo y al sureste con el Estado de Tlaxcala.

Considerando datos presentados en el año de 2010 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el municipio de Otumba existen tres núcleos urbanos, uno de ellos es la localidad de Oxtotipac. Para esta investigación se estudiará el proceso de reconversión productiva que desde el cambio de milenio se ha venido desarrollando al interior de este poblado, identificando sus vínculos con la revitalización de algunas fiestas y tradiciones que habían perdido fuerza en esta localidad.

Planteo que el pueblo de Oxtotipac hasta los primeros años de la década de 1990 era una localidad que basaba su vida económica en actividades relacionadas con el campo, donde los principales cultivos eran el nopal verdura, la tuna, la alfalfa y el maíz. Algunas personas se dedicaban a la crianza de animales de traspatio y se comenzaba a instalar dentro de las casas pequeños talleres de costura para complementar el ingreso familiar. Aproximadamente hacia finales del siglo XX, con la intención de mejorar sus condiciones de vida, algunos pobladores crearon los primeros obradores en donde se procesa el cuero del cerdo para transformarlo en chicharrón.

Oxtotipac es un poblado que conserva formas de organización comunitaria rurales como parte de su ciclo festivo, se llevan a cabo tres fiestas que los habitantes consideran las más importantes, la primera de ellas es la fiesta patronal de San Nicolás de Bari, la segunda es la que se conoce como el Jubileo y la tercera es donde se venera la Natividad de la Virgen María. Esta última celebración va acompañada de una caminata que dos días previos al festejo, se lleva a cabo a un monte cercano, con la intención de recolectar flores para el

adorno de la iglesia. Es en relación a esta última celebración sobre la que se enfoca la investigación.

En el periodo en que se comienzan a instalar los primeros obradores en Oxtotipac, a decir de los mismos pobladores, las celebraciones que comprenden el ciclo festivo se realizaban de manera austera, debido a que el dinero que se lograba recolectar no permitía que fueran ostentosas. En este sentido, la fiesta de la Natividad de la Virgen María fue la que más resintió dicha situación, ya que la tradicional caminata, aunque nunca dejó de realizarse, estuvo a punto de desaparecer. Desde esta perspectiva, se puede considerar que cuando en una comunidad se presenta la pérdida de algunas costumbres, hábitos y tradiciones, se debilita el sentido de pertenencia; este fenómeno pudo haberse manifestado cuando la caminata vivió la fase de debilitamiento señalada.

Años más tarde, en la comunidad de Oxtotipac, el negocio de los obradores cobró auge y con esto la economía del pueblo comenzó a despuntar, bajo esta perspectiva, se puede hablar de la existencia de una reconversión productiva, debido a que la Población Económicamente Activa (PEA) del pueblo, paulatinamente optó por dejar de emigrar y por hacer a un lado otras actividades agrícolas para dedicarse a la producción de chicharrón, hasta convertirse en la principal actividad económica del lugar. Coincide que conforme este proceso de reconversión fue tomando fuerza, la caminata previa a la fiesta de la Natividad de la Virgen María se reactivó, de tal forma que hoy en día es uno de los sucesos más importantes para la mayor parte de la gente que habita en el pueblo.

Esto da lugar a proponer como línea de investigación que cuando se reactiva la economía de algún lugar, tal suceso impacta en los procesos socio-culturales. Por lo antes dicho, como parte de la investigación se realizó una breve reconstrucción histórica sobre la transformación en Oxtotipac identificando cómo pasó de ser una comunidad mayoritariamente campesina, para ahora ubicarse en el sector secundario, a través del procesamiento de productos derivados del cerdo, específicamente el chicharrón.

Como ya se mencionó, Oxtotipac, de acuerdo con el INEGI se considera un núcleo urbano, sin embargo, la gente del lugar a pesar de que su principal

actividad ya no es la del campo, aún conserva una forma tradicional y cultural ligada a este modo de vida, tal como su ciclo festivo anual, crianza de animales de traspatio, el tipo de tenencia de la tierra que sigue siendo ejidal y para un sector de la población el cultivo de algunos productos que complementan el ingreso familiar. Por lo anterior, el análisis conceptual se realizó al amparo de las posturas teóricas que ofrecen los estudios de nueva ruralidad para las comunidades que presentan estas características.

En términos generales, esta investigación está encaminada a aportar elementos que permitan analizar, cómo se da la transición de una actividad productiva a otra, para reactivar la economía de una localidad y derivado de ello, se genera un reforzamiento de tradiciones que reproducen una identidad colectiva, de quienes participan de ellas.

De acuerdo con lo expuesto, planteo como supuesto de investigación que frente al deterioro de la calidad de vida de los habitantes del poblado de Oxtotipac, los pobladores buscaron nuevas estrategias de sobrevivencia lo que generó un proceso de reconversión productiva. En este sentido, la presente investigación da cuenta de forma instrumental de como las familias han transformado sus formas de trabajo y producción doméstica.

En este sentido, en este estudio de caso se analizan los siguientes puntos.

- a) El proceso de reconversión productiva
- b) La activación de la economía
- c) El fortalecimiento de tradiciones y
- d) El reforzamiento de la identidad colectiva.

A continuación, se presenta de forma extensa algunas reflexiones desde el ámbito metodológico, esto con el fin de detallar los pasos para desarrollar la investigación, así como las técnicas utilizadas. La investigación se llevó a cabo en el periodo que comprende del 2011 al 2017, y contribuye a fortalecer la historia local contemporánea del Valle de Teotihuacán, sumándose a los trabajos de Leal (2004), Hernández (2012) y Bravo (2012 y 2015), quienes han abordado temas cercanos.

Estrategia metodológica

Al interior de las ciencias sociales, actualmente se discute sobre la pertinencia del uso del método ya sea cualitativo o cuantitativo para dar valor científico a la producción que se realiza dentro de las diferentes disciplinas científicas que integran esta área. Para Grinnell (Citado en Hernández, 1991:18) “el enfoque cualitativo, a veces referido como investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, utiliza la recolección de datos sin medición numérica para definir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación”. Siendo así, las actividades del investigador que utiliza este enfoque están directamente involucradas con las personas y con sus experiencias, comprende a los actores sociales que participan en los fenómenos que estudia y desarrolla empatía hacia ellos, no sólo registrar hechos objetivos.

En el mismo sentido Elster (2003) plantea que las ciencias sociales tratan de comprender fenómenos, acontecimientos y hechos. Para acceder a esta comprensión, los científicos sociales se valen básicamente de la metodología cualitativa. Esta tesis es un esfuerzo que se ubica dentro de este campo, da cuenta de cómo el socio antropólogo en su papel de investigador social, a partir de la utilización de diferentes fuentes puede llegar a comprender desde su marco de conocimiento, los hechos y acontecimientos que definen a un grupo social situado en un tiempo y en un espacio determinado.

En este orden de ideas, el uso adecuado de las técnicas que se emplean en la investigación cualitativa representa un reto para la construcción de las llamadas ciencias sociales, ya que no resulta una tarea fácil intentar dar valor científico a una realidad subjetivada a partir de la experiencia reconstruida, reflexionada y re-significada por los diversos actores que intervienen en un hecho social, como el que analizo en este trabajo de investigación.

Siendo así, la estrategia que empleo para la recolección de datos se basa principalmente en la utilización de la metodología cualitativa, pero no dejo de lado la información numérica encontrada en diversas fuentes. Pese a la tendencia a

separar ambas metodologías y de ver una como la contraparte de la otra, considero que el cruce de los datos cualitativos y cuantitativos me permite acercarme de manera más puntual al hecho social que estudio, pero sin olvidar que por ser una investigación que se ubica en el terreno de las subjetividades compartidas, lo cualitativo tiene mayor peso. De esta manera y al igual que LeCompte, quien refiere que los estudios cualitativos están preocupados por el entorno de los acontecimientos, entiendo este tipo de metodología como una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos (citada en Rodríguez, Gil, y García, 1996:34).

Tomando como referencia lo anterior, para la recolección de los datos cualitativos que presento en este trabajo de investigación, utilicé el método etnográfico apoyándome en la observación participante, en la entrevista y en el uso de la imagen fotográfica, como fuentes principales de información las cuales me permitieron reconstruir la realidad interpretada que como investigadora trato de reflejar en los diferentes capítulos que integran esta tesis. Es importante señalar que menciono las técnicas por separado, pero que en el proceso de investigación se articulan de forma interdependiente.

Así, de acuerdo con Crapanzano (1991:92) la utilización del método etnográfico permite al investigador aproximarse a los significados de otras lenguas, de otras culturas y de otras sociedades; desde esta postura clásica, el trabajo etnográfico nos confronta con la otredad. Si bien en el caso que analizo en esta tesis quien, ocupa el lugar de la otra habla mi misma lengua –aunque no necesariamente tengamos los mismos códigos-, además que compartimos rasgos culturales y de una misma sociedad, nuestras diferencias estriban en que vivimos bajo diferentes formas de habitar el espacio, siendo producto de un proceso histórico que nos confronta. En este sentido, durante el trabajo de campo, principalmente al inicio, nos identificamos el uno al otro como diferentes. Bajo esa mirada es que recopilé los datos etnográficos que presento en esta investigación. Gruber (2001:6) plantea que la etnografía “es el conjunto de actividades que se

suele designar como trabajo de campo, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción”. En cuanto a este último punto, por las características de la investigación mis estancias en la comunidad fueron breves, pero continuas, logrando establecer empatía recíproca con algunos habitantes de Oxtotipac.

Para Hammersley y Atkinson (1994:15) la etnografía simplemente es un método de investigación social, aunque sea de un tipo poco común puesto que trabaja con una amplia gama de fuentes de información. Para dichos autores (*ibídem*), el etnógrafo, o la etnógrafa, participa, abiertamente o de manera encubierta de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar.

Siguiendo a Rodríguez, Gil y García (1996) “la investigación cualitativa puede realizarse no sólo preguntando a las personas implicadas en cualquier hecho o fenómeno social, sino también observando”. Esta técnica de investigación me permitió acercarme al estilo de vida comunitario en Oxtotipac, fue un complemento en la recopilación de datos etnográficos. Para los autores citados, la observación permite obtener información sobre un acontecimiento tal y como éste se produce, por lo cual la entienden como “un proceso sistemático por el que un especialista recoge por sí mismo información relacionada con cierto problema. Como tal proceso, en él intervienen las percepciones del sujeto que observa y sus interpretaciones de lo observado” (1996:150).

A decir de los autores citados (*ídem*) la observación como un procedimiento de recogida de datos, debe estar orientada por una pregunta, propósito o problema; en mi estudio de caso, esto giró en torno a qué hacen los actores sociales que participan en “la caminata” y en la festividad de la “Natividad de María”, quién realiza cada acción y cómo las llevan a cabo. En cuanto a la entrevista, Bravo (2015) encuadra esta técnica dentro de las fuentes orales por crear, ya que por lo general se diseñan guiones exprofeso para la investigación, con el objetivo de dar cuenta de algunas especificidades del fenómeno abordado.

En términos generales, de acuerdo con Rodríguez, Gil, y García (1996) la entrevista se puede definir como una técnica en que una persona solicita información a otra ya sea de forma individual o grupal para obtener datos sobre un aspecto determinado; presupone la existencia de al menos dos personas y la posibilidad de interacción verbal.

No obstante, lo anterior, para los mismos autores (1996) la entrevista también es la interacción de subjetividades, por una parte, de quien le otorga significado a un proceso y lo refiere verbal y gestualmente (entrevistado) y por otra, quien, a partir de una serie de elementos objetivos y subjetivos, trata de comprender y descifrar a partir de presupuestos teóricos, los códigos y significados de su contraparte (investigador).

Por último y con el objetivo de registrar algunos cambios acontecidos en Oxtotipac, utilicé la imagen fotográfica como documento histórico y etnográfico. En este sentido, de acuerdo con Wolton (citado en Roca, 2004:141) “las imágenes no existen sin contexto, sin historia, como tampoco existen sin un receptor y sin un imaginario”. Por lo antes dicho, una imagen puede dar cuenta de los hechos sociales de la misma forma en que lo pueden hacer las palabras, la observación participativa o el registro etnográfico, lo importante es tener apertura y desarrollar ciertas competencias analíticas para interpretar el sentido que tiene la imagen como testimonio de un hecho, de un punto de vista, de una ideología o de una identidad.

La fotografía vista como documento histórico conlleva una serie de especificidades para su utilización; como cualquier documento escrito debe someterse a un riguroso análisis crítico y a una sistematización. Las fotografías, aunque no hablan tienen un significado y comunican tanto o más que cualquier discurso; por lo tanto, “las imágenes fotográficas tienen la capacidad de recordarnos una manera de vida común a muchos individuos en una época y en un espacio” (Halbwachs, 1990:12).

Para poder realizar un análisis de lo planteado en esta tesis y, tomando en cuenta la estrategia metodológica, fue necesario precisar ciertos indicadores que permitieran demostrar que al interior de la comunidad de Oxtotipac se ha dado un

proceso de reconversión productiva, lo cual ha conducido a que se reactive la economía del lugar y con esto se puedan fortalecer tradiciones que impactan en la construcción de la identidad colectiva; de tal forma que, para analizar la reconversión productiva se obtuvieron tanto datos oficiales, como datos etnográficos que indicaran cuáles han sido las actividades productivas dentro del pueblo durante los últimos veinte años y qué dinámica han seguido. Esto permitió hacer un análisis con respecto a observar si el procesamiento de chicharrón es el factor que ha llevado a plantear la idea de que la comunidad ha pasado del sector primario al sector secundario de la economía.

Para determinar la presencia de una activación de la economía en Oxtotipac, a través de trabajo de campo se observó el cambio que se ha presentado en la construcción de viviendas, en la vestimenta, en la adquisición de bienes como por ejemplo caballos, en el tipo de vehículos que utilizan para transportarse y, en la forma en que organizan y llevan a cabo la caminata, que es una festividad que forma parte del festejo de la Natividad de la Virgen María. El indicador que permitió ver que se ha dado una reactivación de la economía es que en general han mejorado las condiciones de vida de los pobladores.

En un par de ocasiones realicé observación participante de la celebración de la Natividad de María, por lo cual fue preciso acudir a la caminata para realizar la descripción de lo que en ésta sucede desde su preparación hasta su llegada al pueblo. Durante estas estancias de trabajo de campo me fue posible precisar mediante entrevistas, cómo se realizaban décadas antes dichos festejos para comparar cómo es ahora y qué nuevos elementos se han integrado. El indicador que permitió demostrar que la celebración ha cobrado fuerza es cuantificar la gente que participa, cómo se organizan, cuánto aporta cada persona o familia para comprar lo necesario para la fiesta, entre otros.

Para realizar entrevistas estructuradas se eligió una muestra de máxima variación; por lo tanto; se entrevistó a campesinos, productores de chicharrón (dueños de obradores), trabajadores de los obradores, personas que antes se dedicaban al campo y ya no lo hacen, personas que se dedican a múltiples actividades productivas, organizadores y participantes de la caminata, así como a

los mayordomos encargados de la organización de la fiesta. Todas las personas entrevistadas son originarias de Oxtotipac y pueden dividirse en tres grupos de edad: jóvenes, personas de edad madura y personas mayores.¹ Cabe destacar que también se hicieron varias entrevistas informales con la población en general que participó en las diversas actividades que se realizaron para festejar a la patrona del pueblo. La información obtenida sirvió para completar o en su caso confirmar algunos datos obtenidos mediante la observación participante o en las entrevistas estructuradas.

Por último, es importante resaltar que se acudió a los archivos fotográficos familiares de diversas personas dentro del área de estudio para recopilar imágenes que mostraran cómo era esta zona y su gente hace algunas décadas, y con esto poder contrastar los cambios ocurridos a partir de levantar un registro fotográfico actual en el pueblo y sus alrededores.

Estructura capitular

Como en todo trabajo de investigación, siempre hay intereses personales que motivan emprender tan extraordinaria tarea. En mi caso, el interés para desarrollar este proyecto de investigación en la zona del Valle de Teotihuacan, surgió después de haber realizado en esta zona algunos trabajos académicos correspondientes al plan de estudios de la licenciatura, los cuales consistieron en visitar y observar el desarrollo cultural, económico, político y social de diferentes comunidades, esto con el fin de conocer y recolectar información reciente que mostrara un panorama de la situación actual de esta región de estudio.

Considerando que la referencia básica para esta región, es el trabajo antropológico que realizó hace casi cien años Manuel Gamio. Ahora bien, con el trascurso de los años, la dinámica social y cultural ha venido cambiando de acuerdo a las necesidades que demanda su entorno. Desde una perspectiva socio antropológica, esto ocurre ya que el hombre no es un sujeto pasivo, sino un actor en permanente cambio, lo que le permite compartir la responsabilidad histórica, y la mutua y permanente influencia entre factores individuales, políticos, culturales,

¹ El perfil particular de cada una de ellas aparecerá en el momento en que se mencionen durante el texto.

económicos y religiosos que lo configuran como ser social. De esta reflexión y de mi gusto por hacer trabajo de campo en entornos tan dinámicos como Oxtotipac, nació mi interés por realizar este trabajo de tesis en dicho lugar. Los resultados de investigación se presentan en cuatro capítulos.

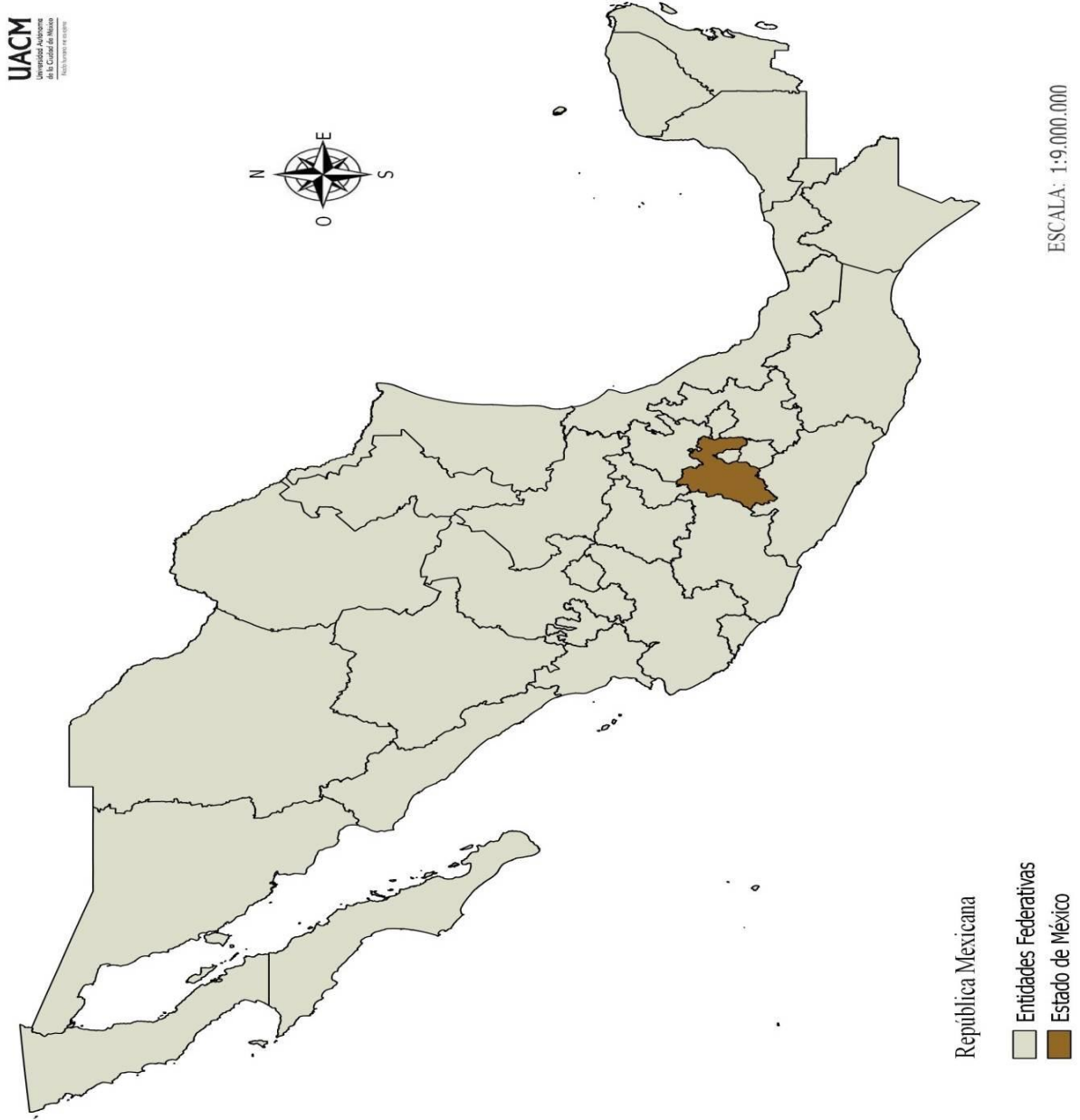
En el primer capítulo, a partir de una revisión conceptual se analiza en qué consiste y cuáles son los alcances de la categoría de estudio conocida como nueva ruralidad, esto con el propósito de argumentar teóricamente por qué en esta investigación es pertinente su utilización para entender el contexto en que se presenta la transformación del fenómeno a tratar. En este sentido, abordo como ejes temáticos la pluriactividad y la reconversión productiva, la presencia de familias plurifuncionales, la urbanización y el proceso de transformación cultural a manera de aspectos básicos que se proponen desde la nueva ruralidad y que encuentro observables en la comunidad de Oxtotipac.

En el segundo capítulo se aborda la historia regional del valle de Teotihuacan, a partir del año 1985 al 2015, esto para entender cómo ha sido el proceso de cambio ocupacional que ha tenido lugar en dicho periodo, ya que a partir de esto se identifican procesos multidireccionales en la zona del valle de Teotihuacan. La intención de hacer este breve recorrido es mostrar cómo de un contexto general puede pasarse a uno más particular, que es similar, pero no necesariamente idéntico; por lo tanto, las especificidades locales las presento en el capítulo tres cuando hablo de la comunidad motivo de estudio. De acuerdo con lo anterior, en el tercer capítulo se realiza una descripción general sobre la comunidad de Oxtotipac y de aquellos cambios estructurales, demográficos, urbanos, familiares, y económicos, basados en la producción del chicharrón.

Por último, en el cuarto capítulo se abordan las fiestas que integran el ciclo festivo en la comunidad de Oxtotipac, así como su sistema simple de mayordomía, descripción de la festividad de la Natividad de María y de la caminata. Se trata de celebraciones que muestran cómo se han reactivado y fortalecido las festividades a partir de la reactivación de la economía en dicha comunidad, por lo cual, la identidad colectiva ha tomado nuevos referentes basados en los que ya existían.

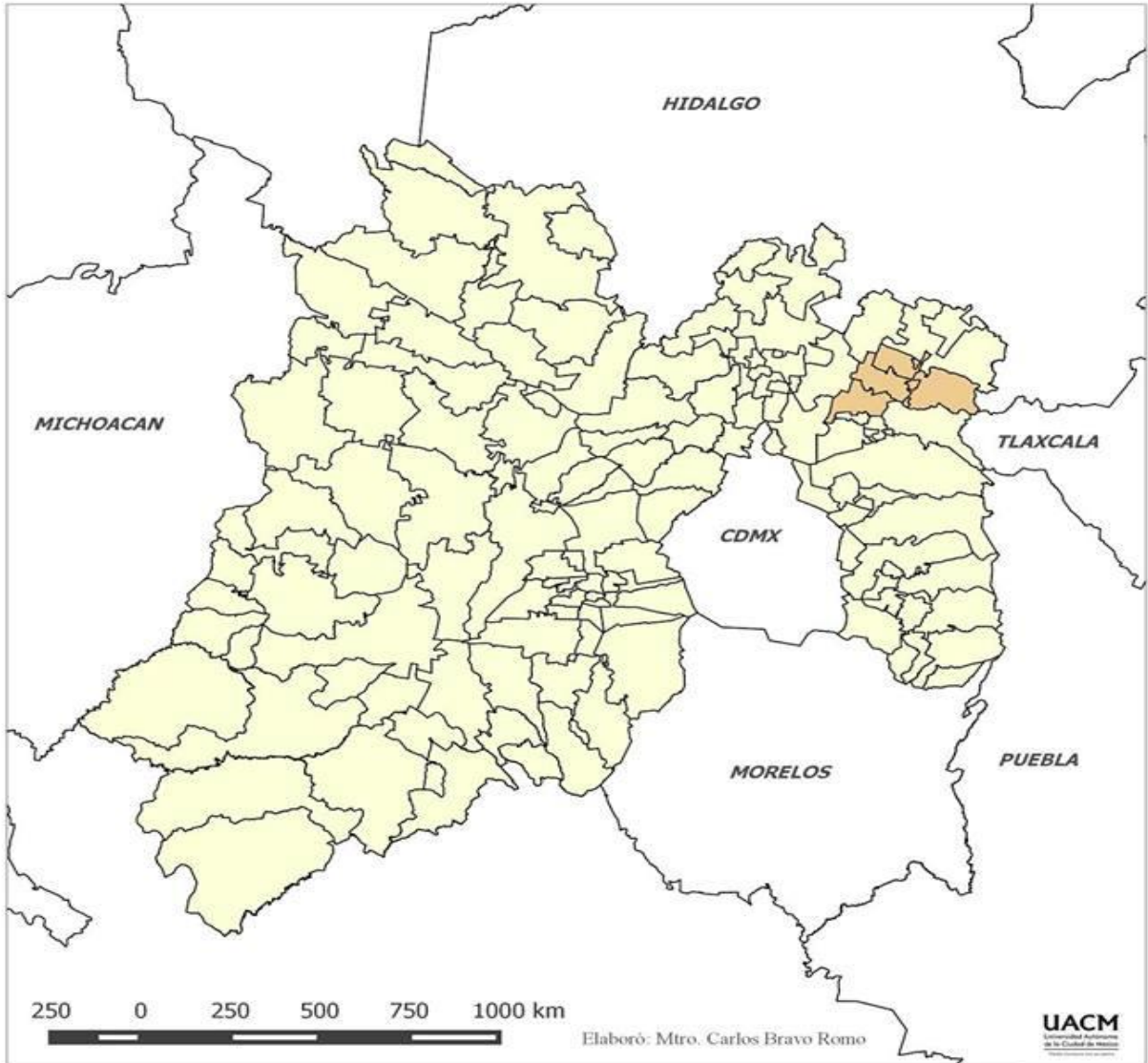
Imagen 1

Mapa de la República Mexicana y del Estado de México



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2010

Imagen 2
Mapa del Estado de México

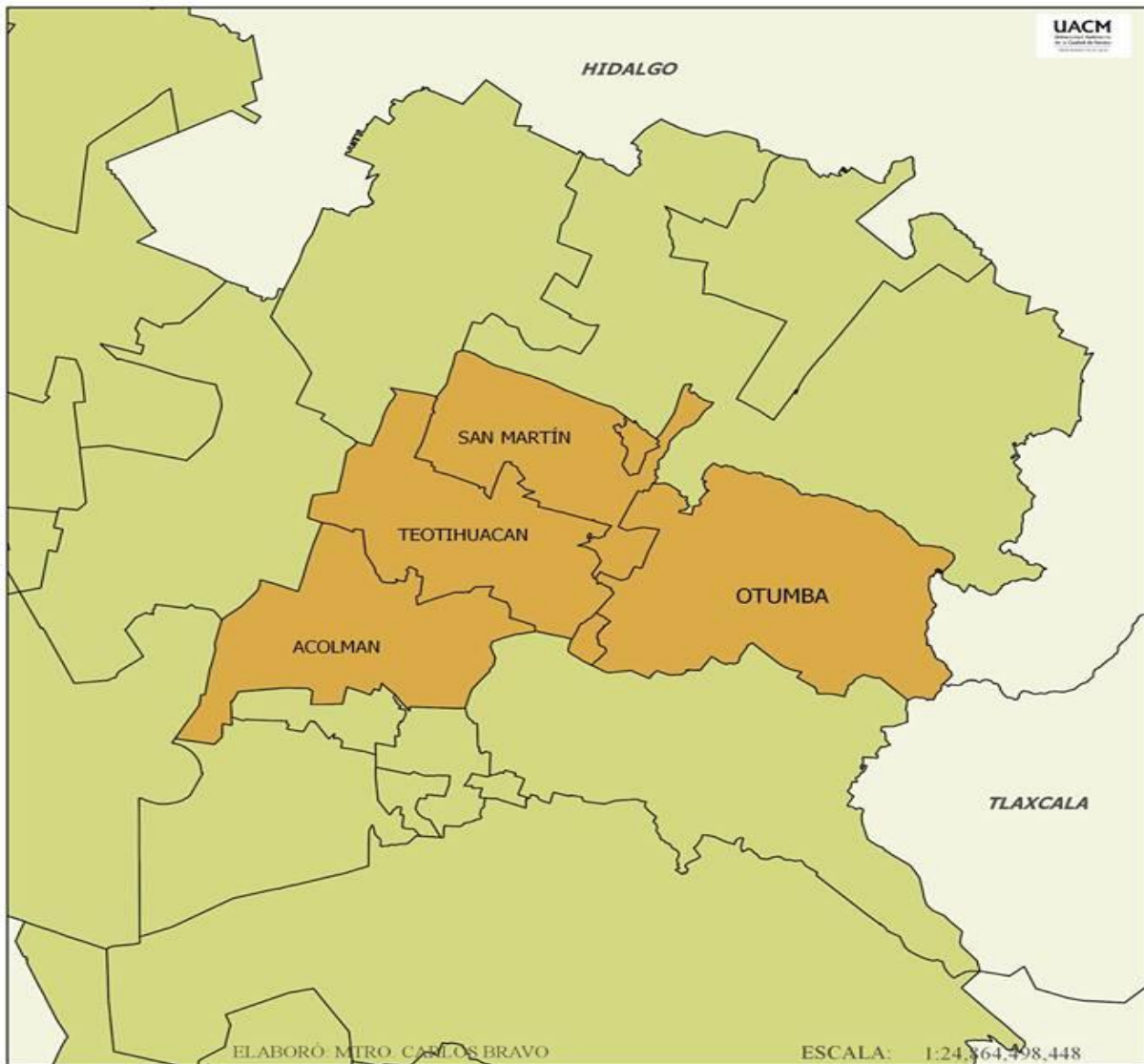


REGIÓN DE ESTUDIO

- ESTADO DE MÉXICO
- MUNICIPIOS VALLE DE TEOTIHUACAN

Fuente: Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2010

Imagen 3
Mapa del Valle de Teotihuacán

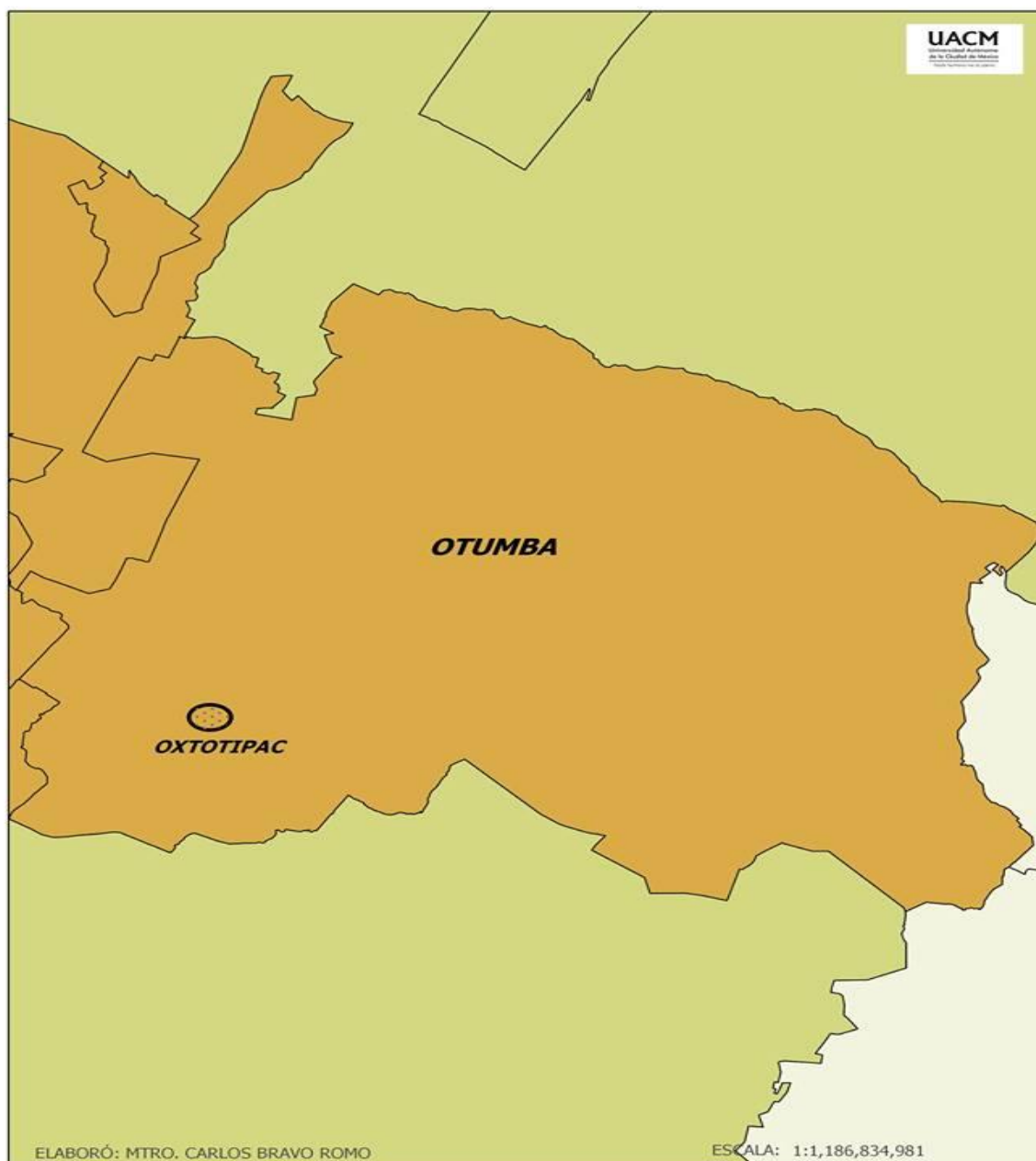


REGIÓN DE ESTUDIO

- VALLE DE TEOTIHUACAN
- ESTADO DE MEXICO
- ENTIDADES FEDERATIVAS

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2010

Imagen 4
Mapa del Municipio de Otumba



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2010

Capítulo I

La nueva ruralidad como marco conceptual

Introducción

Durante el siglo XX existió un empeño desde diversas disciplinas sociales por caracterizar el mundo rural, el medio urbano y a las personas que habitan cada uno de estos entornos, así como sus relaciones. En un primer momento, en términos generales se tenía la visión de que el uno era lo contrario del otro y que el inevitable camino que debían seguir las comunidades rurales, tendría que ser convertirse en sociedades urbanas. Sin embargo, hacia las últimas décadas del siglo pasado, se originó un cambio de perspectiva, ya que la realidad observada por los investigadores ofrecía nuevas alternativas.

Siguiendo algunos estudios clásicos sobre el mundo rural, hacia la década de 1970 Erik Wolf ofrece una visión antropológica de los esquemas de vida campesina, ubicándolos entre lo primitivo y lo industrial, entre el atraso y el desarrollo. El autor caracteriza a los campesinos como labradores y ganaderos rurales; es decir, personas que recogen sus cosechas y crían sus ganados en el campo, no en invernaderos situados en medio de ciudades. Tampoco se trata de granjeros; esto es, de empresarios agrícolas, tal cual existen en Estados Unidos.

Para Wolf (1971:10), la granja norteamericana es ante todo “un negocio que combina factores de producción adquiridos en el mercado para obtener provecho con la venta de los productos que dan un rendimiento”. Wolf (*ibídem*) planteaba que el campesino no operaba como una empresa en el sentido económico; imprimía desarrollo a una casa y no a un negocio. El excedente de su producción lo invertía en satisfacer el contenido calórico que le permitía seguir trabajando, en un fondo de reemplazo que le aseguraba volver a sembrar la tierra, en un fondo ceremonial que lo vinculaba con su comunidad, y en un fondo de renta. Siguiendo al mismo autor, en aquellos años existían vastas regiones del mundo en las cuales los campesinos que cultivan la tierra con sus útiles tradicionales, no sólo eran la

mayoría de la población, sino que también facilitaban fondos de renta y beneficios que aseguraban toda la reproducción de la estructura social. En sociedades de este tipo, todos los demás grupos dependían del campesinado para su alimentación y para obtener ingresos que aumentaran los suyos propios.

De acuerdo con Chayanov (citado en Wolf, 1971:25) la primera característica fundamental de la economía del campesino consistía en que era una economía familiar. Toda su organización estaba determinada por la composición de la familia, el número de miembros, su coordinación, sus demandas de consumo, y el número de trabajadores con que contaba; “esto explica por qué la concepción de beneficio en la economía del campesino difiere de la que tiene en la economía capitalista, y por qué la concepción capitalista del beneficio no puede ser aplicada a la economía del campesino”.

Para Rosas (2009), el análisis de la Unidad Económica Campesina (UEC) que realiza Alexandre Chayanov, parte del supuesto de que la economía campesina no es típicamente capitalista, en tanto no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría “salarios”. De esta manera, la renta que obtiene un campesino luego de finalizado el año económico no puede ser conceptualizada como parte de algo que los empresarios capitalistas llaman ganancia.

Siguiendo a Rosas (2009), el objetivo de Chayanov en su estudio sobre la economía rural era descubrir las leyes que gobiernan la producción del sujeto de la UEC, o sea, la familia. El tamaño de la familia no era el único determinante del nivel de producción, pero de éste dependían los límites máximo y mínimo de ganancia. El máximo se determinaba por la mayor cantidad de fuerza de trabajo disponible y el más bajo, por los medios mínimos de subsistencia de la familia. Para Chayanov, la diferencia en el ingreso de cada UEC dependería de dos factores; el primero del gasto de energía que el trabajador empleaba a lo largo del año, y el segundo de las condiciones técnicas y económicas. El grado de intensidad del desgaste físico era igual a la medida de auto explotación de la fuerza de trabajo campesina.

Más allá de la visión economicista presentada por Chayanov, en un estudio realizado por Stavenhagen (1976), el autor plantea una idea generalizada acerca de las comunidades rurales, en el cual las consideraba como unidades cerradas, autosuficientes, relativamente aisladas del resto de la sociedad nacional y cuyas diferentes partes formaban entre sí un todo funcional. Según dicho autor, el análisis de la economía campesina debería consistir fundamentalmente en una descripción minuciosa de las diferentes técnicas productivas (1976:11).

En estos momentos de producción académica, Stavenhagen (1976:12) consideraba que las comunidades campesinas pertenecían a un mundo rural periurbano y preindustrial, o se les colocaba en una etapa anterior a la economía monetaria. Esta visión del campo era fundamentalmente a-histórica, aunque a su manera evolucionista, las comunidades rurales deberían dar el paso de lo tradicional a lo moderno. Las investigaciones daban la imagen del agricultor de subsistencia que producía sobre todo para su propio consumo.

Pese a lo anterior, Zamocs, Martínez y Chiriboga (1996) mencionan que desde los años cincuenta, todos los países habían experimentado procesos notables de modernización de la agricultura, siempre en el marco de cambios más amplios relacionados con la consolidación del capitalismo a nivel de la sociedad en su conjunto. Para dichos autores (*ibid*:15), los impactos derivados de la industrialización agudizaron la crisis de las estructuras agrarias tradicionales; sin embargo, la evolución de tales estructuras no siguió una trayectoria lineal de transformación acelerada por la vía capitalista, sino una pauta bimodal marcada por la dinámica de la coexistencia contradictoria de dos tipos de agricultura; por un lado la agricultura de corte capitalista y por otro la agricultura campesina, esta última por lo general circunscrita a la producción de alimentos para consumo directo en el mercado interno. Con este planteamiento se va dejando de lado la idea de una producción campesina únicamente para autoconsumo.

Continuando con los trabajos clásicos sobre comunidades rurales, Redfield en el año de 1942 propone un modelo ideal para el estudio de cierto tipo de sociedades que contrastaban con lo encontrado en las sociedades de la ciudad moderna, pero que no necesariamente tendrían que ser vistas como su opuesto. A

la llamada sociedad *folk* (o primitiva) planteada por Redfield, en muchos casos se le equiparó con las sociedades campesinas, ya que de alguna manera presentaban las mismas características; es decir, se constituían de pequeños grupos diseminados sobre un territorio; estaban aisladas e integradas por gente que tenía poca comunicación con personas distintas a las de su grupo; sus miembros se comunicaban sólo oralmente, por consiguiente, la construcción del conocimiento se edificaba sin el acceso a la experiencia del pasado proporcionada por los libros, la tradición oral no encontraba competidor y, la gente que integraba una sociedad *folk* era muy semejante entre sí. En consecuencia, se hablaba de sociedades pequeñas, aisladas, analfabetas y homogéneas, pero con un gran sentido de solidaridad grupal (Redfield: 1942).

Al igual que sobre los estudios rurales, durante el siglo pasado se consolidó una importante tradición que teniendo como base algunos planteamientos de Durkheim, Marx y Weber, se encaminó a proporcionar una idea de lo que estaba aconteciendo en los entornos urbanos; en este contexto surgen múltiples trabajos, en los cuales su argumento principal estaba articulado a partir de la dicotomía entre lo urbano (ciudad) y lo rural (campo) como espacios diferenciados, de lo moderno y lo tradicional como distintos estilos de vida, así como de la industria y la agricultura como polos opuestos en cuanto a actividades productivas.

Como un ejemplo de lo anterior y siguiendo a Lezama (1993), los integrantes de la llamada escuela culturalista, entre quienes destacan Simmel, Tonnies, Wirth y Spengler, explican la vida comunitaria que se ubica en la ciudad moderna; analizan los valores que surgen como parte de la cultura urbana; plantean el paso de lo rural a lo urbano como destino inevitable y como espacio de transición de valores, conductas y mentalidades. En particular, Simmel a manera de crítica ve a la ciudad como expresión del triunfo de la razón urbana, como el punto culminante de la evolución social; en ella se racionalizan todos los ámbitos de la vida, mientras crece el número de interacciones anónimas y superficiales.

En el mismo sentido, de acuerdo con Lezama (*ibídem*), Wirth estudia el conjunto de conductas sociales que tienen como escenario a la ciudad. Busca tipos ideales de comportamiento colectivo. Plantea que la conducta y las

relaciones están ligadas al número de habitantes, a la densidad poblacional y a la heterogeneidad. Otro autor, Spengler plantea que la ciudad es el espacio propicio para el desarrollo de la cultura en su más alto grado, ya que el hombre tiene tendencia natural hacia lo urbano. En contraparte, Tönnies al estudiar el fenómeno urbano de su época, rechaza el supuesto triunfo de la razón sobre lo humano; menciona que las relaciones de intercambio que se dan en las ciudades rompen la cohesión, la solidaridad y el sentido de pertenencia a un grupo.

Bravo (2012:128) propone que para entender a cabalidad en qué consiste el imaginario de las sociedades rurales y las sociedades urbanas en donde se puede aplicar la categoría conocida como dicotomía rural-urbano, el trabajo de Ulf Hannerz es más que ilustrativo. Hannerz (1986) refiere que las sociedades rurales y urbanas son los polos de la categoría y que funcionan como tipos ideales. En este sentido, las sociedades no siempre encajan en alguno de los polos, sino que se sitúan entre ellos. Para caracterizar qué es una sociedad comunal propia del medio rural y una sociedad urbana propia de las ciudades, ambas como polos opuestos, Hannerz retoma algunos planteamientos de Robert Redfield y Louis Wirth.

Siguiendo el mismo texto de Hannerz, para Redfield la sociedad comunal típica permanece aislada con un mínimo de contactos externos y con poca movilidad, es una sociedad de lo sagrado, las normas, valores y creencias son las mismas para todos sus integrantes, hay un fuerte sentido de unidad y pertenencia, además de ser una sociedad autosuficiente; es decir la gente produce lo que consume.

Por otra parte, contrastando el planteamiento de Redfield, Hannerz (*ibídem*) menciona que para Louis Wirth lo urbano se da en el espacio de las ciudades, mismas que son asentamientos relativamente grandes, densos y socialmente heterogéneos. De acuerdo con lo anterior, dentro de las ciudades por el gran número de gente que habita en ellas existe mayor dificultad para que los individuos puedan conocerse personalmente, hay mayor dependencia de otras personas para satisfacer necesidades, por lo tanto, los individuos se asocian con un número mayor de grupos organizados y dependen menos de personas

particulares. A decir de Wirth (1937), a mayor cercanía física, mayor distancia social, y a mayor movilidad social menos compromiso comunitario.

Teniendo como referencia estos modelos se trabajó por mucho tiempo al interior de las ciencias sociales, aunque autores como Kearney desde hace algunos años comenzaron a cuestionar el término campesino, llegando a plantear que es una categoría que debería desaparecer, pues no representa la realidad social contemporáneas del grupo que intenta representar. Para Tocancipá-Falla (2005) aun cuando la crítica no es nueva, para Kearney los conflictos, las movilizaciones, los desplazamientos, las migraciones nacionales e internacionales y los productores que se vinculan a mercados globales, han llevado a la revalorización del término campesino, que por lo general se refería a unas condiciones estables o fijas.

En el mismo sentido, Long (1996:69) postula que al tiempo que los negocios agrícolas y la industria alimentaria compiten por el mercado global, se hace más sensible la organización diferenciada de la producción agrícola, ya que se mercantilizó la mano de obra campesina a través de nuevas formas de trabajo a destajo y el impulso de la agricultura por contrato. Estos cambios generaron la apertura de nuevos espacios de acción para los campesinos que optaron por abandonar ciertos estilos de producción agrícola considerados tradicionales.

McMichael (1998:5) menciona que en el contexto histórico de la globalización es necesario otorgar un nuevo contenido a la cuestión agraria clásica ocurrida en la época de la formación de las naciones, “la cuestión agraria actual constituye un periodo en el que lo rural ya no se considera un mero residuo de la vida pre moderna”; para el mismo autor, el estímulo que produjo dicho cambio es el fenómeno de la globalización.

Los estudios mencionados anteriormente obedecieron a una época y, en su momento, lograron establecer las bases para entender y diferenciar sobre qué normas funcionaban las sociedades consideradas ya sea rurales o urbanas, así como la mentalidad de los actores sociales que pertenecían a cada una de éstas. Aunque ya se ha mencionado que en la mayoría de casos se presentaron modelos que colocaban ambos mundos en diferentes polos, lo cierto es que también

mostraron una parte importante de la realidad. Hoy en día tal realidad ha cambiado y se ha complejizado, el contexto es diferente y los actores sociales también; el mundo rural, ya sea real o imaginario se ha reconfigurado, por lo cual es necesario buscar otras alternativas de explicación.

Siguiendo el tema de la globalización, para Salas (2011:157) los cambios estructurales a nivel global han afectado el ámbito local; actualmente en el campo surgen nuevas actividades económicas, hay un cambio en las relaciones de género y nuevos patrones de consumo, la subordinación de la lógica rural a la urbana no existe como tal, se vuelve una relación dialéctica de ida y vuelta donde lo urbano invade lo rural, pero también lo rural se acerca a lo urbano. En este marco es que se aplica la categoría de nueva ruralidad, sin perder de vista que siempre han existido relaciones dinámicas entre campo-ciudad, predominando esta sobre el primero.

Es en el contexto de la nueva ruralidad que presento este capítulo; el objetivo es acercarme de una manera conceptual a los cambios que se han vivido en el valle de Teotihuacan y de manera particular en la comunidad de Oxtotipac, pensando en que el mundo rural sustentado en el trabajo campesino y en las unidades económicas familiares se ha modificado sustancialmente, pero aún persiste. Dentro de este cambio, los actores sociales, sus relaciones, su forma de pensar, sus celebraciones y su organización comunitaria, entre otras cosas, adquieren nuevas formas que se combinan con aquellas consideradas tradicionales.

De acuerdo con lo anterior, el capítulo lo divido en cinco segmentos, en cada uno de ellos presento algunas características propias de los estudios de nueva ruralidad y que se encuentran presentes en el valle de Teotihuacan en general, así como en la comunidad de Oxtotipac en particular. La finalidad de hacer dicha separación es presentar un análisis puntual de cómo a partir de la nueva ruralidad pueden explicarse teóricamente algunos aspectos observados durante el trabajo de campo, pero que en su conjunto muestre un esquema general de la complejidad del fenómeno.

En el mismo sentido, en el primer punto presentaré de manera general cómo desde hace algunos años se ha concebido a la nueva ruralidad como marco que explica la manera en que las comunidades agrícolas se adaptan a las dinámicas del mundo actual. Posteriormente hablaré de la pluriactividad económica y reconversión productiva para mostrar cómo las actividades en este tipo de comunidades ya no son exclusivamente agrícolas. El tercer punto se refiere a la composición familiar, misma que a decir de algunos autores ahora es plurifuncional ya que el ingreso económico obtenido como unidad se diversifica. En el cuarto punto me enfocaré en hablar de la nueva composición de los espacios, ahora urbanizados y de servicios. Por último, el análisis girará en torno a la vida festiva, a la organización comunitaria y al proceso de reproducción cultural.

1.1 La nueva ruralidad como categoría de estudio

Siguiendo a algunos autores que presentaré en este capítulo, en los últimos años de la década de 1980 surge la idea de abordar de una manera distinta a cómo se venía haciendo desde las ciencias sociales, los nuevos procesos que se estaban presentando en el mundo rural, esto con el objetivo de explicar la forma en que las comunidades que en algún momento se consideraron campesinas, asumían otros estilos de vida, sin renunciar del todo o necesariamente a los que históricamente habían seguido.

Retomando a Bravo (2012:118), por mucho tiempo dentro de las disciplinas sociales para el estudio de comunidades campesinas o sociedades urbanas se acuñó como categoría de análisis la dicotomía rural-urbana, misma que consideraba a dichos espacios el uno como opuesto al otro en cuanto a las formas de vida de sus integrantes y tipo de procesos productivos utilizados. Para dicho autor, en las décadas más recientes este planteamiento ha venido cambiando debido a las transformaciones vividas en el medio rural, en virtud de factores externos tales como la globalización y la industrialización.

Martínez y Vallejo (2011:31) refieren que uno de los fenómenos que inciden en las transformaciones territoriales y sociales del espacio rural ha sido el intenso y extenso crecimiento de las ciudades, proceso que no puede ser identificado

exclusivamente como urbano, debido a que trastoca espacios rurales, modificando su dinámica económica, territorial, ambiental y cultural. En este orden de ideas, las autoras mencionan que los medios rural y urbano han sido modificados tanto por procesos asociados a los cambios en la propia producción agrícola como por procesos de urbanización que asumen hoy características particulares, acompañados todos por una serie de políticas públicas que promueven la apropiación del territorio por nuevos actores, trastocando los espacios rurales y generando que se difuminen las fronteras rural-urbanas.

En el mismo orden de ideas Martínez y Vallejo (2011:33-34) mencionan que las sociedades rurales están siendo reconstituidas por procesos internos, pero principalmente, por efectos de la reestructuración económica, política e incluso cultural que se ha dado a nivel mundial como consecuencia de la globalización, por lo cual los especialistas coinciden de una u otra forma en que las sociedades rurales están atravesando por un conjunto de transiciones inéditas, motivadas también por el abandono creciente del campo, las actuales aspiraciones de las generaciones más jóvenes, la dependencia alimentaria, el cambio en la dieta mundial, la necesidad y uso de las tierras agrícolas por los residentes urbanos y el ejercicio de actividades distintas a las campesinas.

Bravo (2012:118) refiere que para la década de 1980 en el valle de Teotihuacán se vivió de manera acelerada el surgimiento de nuevos espacios urbanos asentados en terrenos hasta hace algunos años considerados agrícolas, pero sobre todo inició la reconfiguración de los espacios rurales que comenzaron a urbanizarse al mismo ritmo. Ante estos fenómenos, primero Leal (2004) y después Bravo (2012), proponen utilizar la nueva ruralidad como categoría de estudio dentro de esta región, rompiendo con la dicotomía clásica y enfrentando teóricamente con mayor precisión las transformaciones referidas.

De acuerdo con lo anterior, Salas (2011:158) refiere que “a partir del concepto de nueva ruralidad se ha intentado superar la clásica dicotomía entre lo rural-entendido como el espacio destinado a las actividades primarias- y lo urbano – definido como aquel espacio en donde se llevan a cabo actividades industriales, comerciales y de servicios”. Para dicho autor:

La categoría de nueva ruralidad, se centra en exponer el proceso por el cual el ámbito rural dejó de entenderse exclusivamente como un espacio agrícola. Este proceso permite observar el tránsito desde la uniformidad de las actividades agropecuarias hacia la pluralidad, que se encuentra marcada por diversos procesos: la dinámica del mercado de tierras, los cambios en el mundo del trabajo; el cambio en la composición de las unidades campesinas por nuevas generaciones de reemplazo de los originarios jefes de familia, el ingreso de mujeres jóvenes al mundo laboral, el acceso a derechos ejidales, el impacto de remesas en la diversificación del empleo de los miembros del grupo familiar, y el significativo peso de los ingresos familiares provenientes de actividades extra agropecuarias (Salas, 2011:149).

De acuerdo con lo anterior, De Grammont (2008:23) plantea que la nueva ruralidad supone la transición de una sociedad agraria organizada en torno a la actividad primaria hacia una sociedad rural más diversificada, ante lo cual, se constituye una nueva relación campo-ciudad en donde los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejizan. Para este autor (*ibid*:34) siempre ha existido relación campo-ciudad, sin embargo, lo nuevo es que comienza a surgir una nueva etapa en la relación del campo con la ciudad y la sociedad en general, se construyen nuevos territorios y surgen también nuevos actores sociales

De Grammont (*ibid*:30-33), también plantea algunos fenómenos en torno a la nueva ruralidad que retoma de Amtmann y Blanco, los cuales giran en torno a: Urbanización del campo por el incremento de actividades no agrícolas, penetración de nuevas tecnologías y medios electrónicos de comunicación en las comunidades campesinas, población rural no agrícola que adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales que se reproducen a partir de la combinación de diferentes actividades económicas de sus miembros, lo que provoca el crecimiento de ingresos no relacionados con la actividad primaria.

En el mismo sentido que Salas y De Grammont, Carneiro (2008:90) afirma que eso nuevo de lo rural consiste justamente en la incorporación a los espacios considerados rurales de otras ocupaciones que no las específicamente agrícolas. En otros términos, la novedad de lo rural contemporáneo se hallaría en la

combinación, dentro de los mismos espacios, de actividades consideradas hasta entonces como típicas del medio urbano, con las ocupaciones características del medio rural.

Con el pasar de los años, bajo la categoría de nueva ruralidad se han realizado numerosos estudios que han puesto el énfasis en lo ya referido, principalmente en la persistencia de elementos propios del medio rural en localidades que ya no pueden considerarse campesinas, por el hecho de que esa ya no es su principal actividad productiva; sin embargo, también han surgido voces que comienzan a cuestionar el término *nuevo* y la forma en que esta categoría asume la idea de ruralidad en pleno siglo XXI. Al respecto, Torres-Mazuera (2012) habla de la conveniencia de utilizar el concepto de ruralidad desagrarizada para el análisis de contextos semejante a los estudiados desde la nueva ruralidad.

Según la autora mencionada, en el tipo de la ruralidad que ella estudia hoy en día en el centro de México, el acento está en comprender la reconfiguración del orden ejidal que se vivió en el país a partir de la reforma al artículo 27 constitucional, pero que ya venía consolidándose años atrás. En este sentido, Torres-Mazuera (*ibid.*: 16) refiere que:

A este nuevo orden lo he llamado ruralidad desagrarizada enfatizando el incremento de actividades no agrícolas en las que se insertan la mayoría de los habitantes rurales del centro de México y el cambio de las identidades sociales y políticas de estas personas que ya no se identifican y concentran sus esfuerzos en demandar la introducción o mejora de los servicios urbanos en las localidades rurales.

Pese a las evidentes coincidencias que existen con la nueva ruralidad, la autora propone que esta categoría va más allá, porque el enfoque se localiza en la conformación de un nuevo discurso oficial dirigido al mundo rural que ya no se basa en la demanda de la tierra, sino que se centra en la problemática de la producción y la productividad. El concepto señala lo que ya no existe del mundo rural que se organizaba en torno a la agricultura y la tierra como principales recursos económicos locales (Torres-Mazuera, 2012: 21-22).

Para el estudio de caso que analizo en esta investigación, me adhiero a la categoría de nueva ruralidad como marco explicativo, ya que me permite dar a

conocer bajo qué contexto en la comunidad de Oxtotipac se reactiva la economía local y, con ella, se refuerza la vida festiva de una población que conserva algunas características rurales, pero que al mismo tiempo: a) se encuentra en una etapa de pluriactividad y reconversión productiva; b) reconfigura su composición familiar que ahora tiende a ser plurifuncional; c) que se urbaniza; d) que reordena su proceso de reproducción cultural. Bajo estos cuatro puntos, que retomo de los autores citados, es que entiendo a la nueva ruralidad, por lo tanto, serán los ejes que conduzcan el análisis de la información que presentaré en los siguientes capítulos.

1.2 Reconversión productiva y pluriactividad

En este apartado me referiré a dos aspectos vinculados entre sí e interdependientes, que pueden apreciarse empíricamente en Oxtotipac y que se mencionan comúnmente en los estudios que tratan sobre la nueva ruralidad; el primero de ellos es la reconversión productiva y el segundo la pluriactividad económica. Al respecto presentaré algunos planteamientos generales que han realizado diversos autores, así como los conceptos que proporcionan a partir de sus trabajos de investigación.

De acuerdo con Appendini (2008), la ruralidad tal como se conocía tradicionalmente ha vivido grandes transformaciones en las últimas décadas, esto como resultado de los procesos de desarrollo de larga duración y por el acelerado cambio que experimentó recientemente el modelo económico de apertura e integración a la economía mundial. Para dicha autora, ya no se trata de la sociedad rural campesina dependiente del acceso a la tierra, ni de la agricultura como eje de la organización de la reproducción de la unidad doméstica. La cuestión laboral, más que la agraria, es ahora el tema central de la reproducción del modo de vida rural (2008:17).

Para Appendini (*ibídem*), hoy en día el ser habitante de un poblado rural no es sinónimo de ser campesino, y menos aún que la agricultura sea su principal fuente de ingreso; la autora menciona también, que en la definición de nueva ruralidad hay cierta connotación positiva en el adjetivo “nueva” que remite a la

imagen de una ruralidad más desarrollada, moderna e incluso económicamente exitosa, aunque no siempre sea así. En este sentido, Martínez y Vallejo (2011:36) refieren que las puertas de salida de los pobladores rurales a la debacle agrícola vivida en el país durante la segunda parte del siglo XX han sido la pluriactividad o diversificación ocupacional, la migración y la participación en el trabajo asalariado. Si bien estas prácticas siempre han existido en el medio rural, en la actualidad se constituyen en una estrategia fundamental a la que recurren cada vez más familias para su sobrevivencia.

Torres-Mazuera (2008: 254) comenta que “en la actualidad encontramos una gran variedad de maneras de imaginar el medio rural. La actividad agrícola es ahora una opción de vida sobre la cual se elige entre varias opciones posibles; es una decisión que se toma por gusto o necesidad, pero ya no es la única manera de ser en el campo mexicano”. En este sentido y siguiendo a Salas (2011:160), la nueva ruralidad también es vista como el desarrollo de nuevos procesos productivos y comerciales en los territorios rurales, que desencadenan nuevas prácticas agrícolas orientadas a la elaboración de productos comerciales más rentables que conllevan a la integración y subordinación cada vez mayor de la actividad agropecuaria a la industria y el desarrollo de actividades económicas no agrícolas en los territorios rurales.

Para Salas (*ibídem*) la nueva ruralidad implica el surgimiento de nuevas dinámicas económicas y sociales que descansan en el uso del territorio rural y en sus recursos naturales; tales dinámicas están modificando la organización social y territorial que se basaban en el desarrollo de antiguos sistemas productivos agropecuarios. En el mismo sentido, Suárez (2011:68-69) refiere que se ha observado que las áreas rurales ahora no sólo son consideradas exclusivamente para el desarrollo de la agricultura, sino también como lugares en los que pueden desarrollarse actividades no agrícolas que generan nuevas fuentes de ingreso. La categoría de nueva ruralidad detalla los procesos de ocupación de zonas rurales tradicionales por actividades modernas, industriales o urbanas, procesos que hacen que la actividad agropecuaria no sea la más importante de la vida rural.

De acuerdo con estos planteamientos es que puede hablarse de reconversión productiva de los espacios rurales, que para Martínez, Lorenzen y Salas (2015:50) hace alusión al surgimiento de nuevas actividades y nuevos agentes sociales en los espacios que anteriormente estaban dedicados casi exclusivamente a las actividades agrícolas, además de dar cuenta de los cambios en los procesos productivos, en las transformaciones socioeconómicas y en las condiciones de reproducción de vida de los habitantes considerados campesinos.

De acuerdo con Bravo (2017), la reconversión productiva en espacios estudiados desde la nueva ruralidad, sugiere pasar del sector primario, al sector secundario y terciario de la economía, sin que esto conlleve perder por completo las características de vida rural; es decir, la agricultura ya no representa una actividad económicamente redituable, pero tampoco hay una transición hacia la vida completamente industrial o de servicios. De esta forma puede entenderse que las comunidades que anteriormente eran consideradas esencialmente agrícolas o agropecuarias, ahora combinan para la subsistencia de sus integrantes otro tipo de actividades que se han vuelto predominantes en tales entornos por ser las principales fuentes de ingreso, y que pueden ubicarse en el sector secundario o terciario de la economía; por este motivo se habla de reconversión productiva, debido a que las comunidades rurales ya no son necesariamente agrícolas.

En paralelo a la reconversión productiva, algunos autores hablan de la pluriactividad económica. Siguiendo a Murmis y Feldman (2006:21), la pluriactividad no es algo nuevo como tal, hay diferentes tipos que han sido vistos tradicionalmente en distintas latitudes como formas propias de la vida de los pueblos. Una de ellas se caracteriza por constituir la forma más llena de variedad en cuanto a la combinación de ocupaciones; se trata del trabajo agrícola intermitente y ocasional a partir de una base residencial. Es decir, un trabajador en el campo puede realizar distintas labores agrícolas en múltiples parcelas además de la propia.

Siguiendo a los mismos autores (2006:20), la pluriactividad tradicional es aquella en donde el trabajador asume tareas estacionales agropecuarias fuera de su propia parcela o de su residencia en una ciudad o pueblo. En contraste, la

pluriactividad en la era de la globalización reciente se produce con el desarrollo de actividades con requisitos de calificación laboral y en contacto con cadenas económicas internacionales. Este segundo tipo de pluriactividad, que es a la que me refiero en esta investigación, propone la introducción de la diversificación de labores y el desarrollo de actividades rurales no agropecuarias que realiza un individuo, además de las ejecutadas en su parcela.

Fuller, (citado en Murmis y Feldman, 2006:19) vincula la pluriactividad rural con la existencia de una unidad multidimensional de tenencia de la tierra en la cual se llevan adelante tareas agrícolas y de otro tipo, tanto en la unidad como fuera de ella, y por las cuales se obtienen distintos tipos de remuneración, que pueden ser económicas, en especie o transferencias. Para Berger (2006:116), en términos clásicos, la pluriactividad se refiere a aquellos productores agropecuarios que se emplean en una ocupación alternativa, además de aquella propia de su condición de productor, sin importar la categoría ocupacional ni el vínculo que implique esa otra actividad. En el mismo sentido, el autor (*ibídem*) refiere que en el caso de Unidades Económicas Familiares éstas son definidas como pluriactivas, cuando el productor principal o algún otro miembro de su familia se desempeñan tanto en el trabajo dentro de la unidad, como en otra ocupación ya sea que se vincule o no a la actividad agropecuaria y sin importar tampoco su condición de ocupación.

Siguiendo al mismo autor (2006:115) la pluriactividad es un fenómeno posible de vincular a distintos aspectos de la evolución del agro y de los cambios producidos en áreas rurales. Más que un concepto ligado a alguna teorización particular es un hecho, una evidencia de ciertas tendencias que desde luego pueden ser interpretadas desde construcciones teóricas diferentes. El fenómeno de la pluriactividad se halla estrechamente asociado al desarrollo de las unidades familiares, aunque no restringido ni limitado a ellas; se enfoca en el productor que ya no sólo es agricultor, sino que combina su actividad principal con alguna otra.

De acuerdo con Bravo (2012:124), la serie de cambios y transformaciones que se han vivido en el campo mexicano, y de las cuales la nueva ruralidad ha podido brindar una explicación, influyeron para que a principios de la década del 2010 en Oxtotipac, de las 143 personas acreditadas como ejidatarios solo ochenta

de ellos aún se dedicaban a trabajar el campo, pero en pocos casos como su sustento básico. La mayoría de estos ejidatarios en conjunto con su familia trabajan, a partir de actividades diversas para complementar el ingreso que les aseguraba cubrir sus necesidades de sobrevivencia.

Desde el enfoque brindado en este apartado, cuando me refiera a reconversión productiva estaré hablando de que la comunidad en su conjunto ya no se dedica al campo como actividad principal; por lo tanto, se trastoca la identidad colectiva, ya que, en su mayoría, la gente por estar involucrada en otro sector de la economía no se autodefine como campesina. Por pluriactividad entenderé cuando una persona se dedica al campo y a otra actividad remunerada, por lo tanto, sus ingresos ya no serán exclusivamente de la actividad agrícolas, sino que provienen de diferentes actividades.

1.3 Composición de la familia plurifuncional

En este apartado hablaré de las características que adoptan las familias plurifuncionales dentro de la nueva ruralidad y, de la forma en que se organizan sus integrantes para obtener ingresos económicos como parte de un aspecto ligado a la pluriactividad. Para Craviotti (2006:49), si bien en los últimos años existe un relativo consenso en relación a que la pluriactividad constituye un rasgo estructural en la mayoría de los países, la visión de que funciona como estrategia de reproducción adoptada por los productores o sus familias ha tendido a predominar frente a la consideración de que sirve como mecanismo de ingreso extra a la actividad agraria, donde la combinación de ocupaciones puede darse como una etapa del ciclo vital o bien constituirse en un esquema más o menos permanente de organización laboral familiar.

Siguiendo a Cloquell (citado en Gras; 2006:165), la agricultura familiar tiene una fuerte presencia histórica en América Latina; la tierra en disponibilidad y la mano de obra asegurada en el marco de la familia fueron los pilares en el desarrollo agrario de la región durante buena parte del siglo XX. Esta situación, combinada con la incorporación tecnológica, permitió al modelo de organización modificarse, sin mantener la estructura de una agricultura netamente familiar.

En el mismo sentido de lo dicho por Cloquell, de acuerdo con De Grammont (2009:274), en las dos últimas décadas del siglo pasado se transitó de una sociedad agraria en la cual predominaba el sector agropecuario, a una sociedad rural en donde este sector hoy en día no sólo coexiste con otras actividades económicas, sino que es la actividad menos importante tanto en términos de la población económicamente activa involucrada, como de la participación de los hogares y del ingreso obtenido. Para dicho autor (2009:74) “hubo un acelerado proceso de desagrarización del campo, no por la desaparición de la actividad agropecuaria, como se argumenta a menudo, sino por el impresionante crecimiento de los ingresos no agrícolas en los hogares rurales.

Para entender cabalmente la transición señalada, De Grammont (*ibídem*) menciona que es necesario distinguir dos procesos complementarios:

Por un lado, tenemos la transformación de las familias campesinas que intentan contrarrestar los efectos de los bajos precios de sus productos agropecuarios con estrategias de diversificación de las actividades de sus miembros, esencialmente asalariadas. Si bien las actividades anexas al trabajo agropecuario siempre existieron en la economía campesina, en particular con el trabajo asalariado fuera de la unidad productiva, se reconocía que era la agricultura la que ordenaba y daba sentido a la vida del hogar campesino, de la comunidad y del campo mismo. Hoy, esta centralidad de la actividad agropecuaria en las unidades campesinas ha sido sustituida por el trabajo asalariado: sin perder del todo su función de productor agropecuario, la familia campesina vive esencialmente del salario de sus miembros y por lo tanto las estrategias de supervivencia se toman a partir de las condiciones del mercado de trabajo, más que de las condiciones del mercado de productos agropecuarios.

Siguiendo el trabajo de Berger (2006:115) la pluriactividad ha puesto en tensión la noción misma de unidad familiar, “aunque no sucede lo mismo con la idea subyacente que establece un vínculo entre hogar y unidad productiva”. En la familia plurifuncional, el ingreso total es diverso y, si es que aún existe, puede incluir la pluriactividad tradicional o globalizada del titular de la Unidad Económica. El mismo Berger (2006:117), para explicar ciertas variaciones, más que de familias plurifuncionales habla de pluri inserción por familia.

En su propuesta, Berger (*ibídem*) refiere que la pluri inserción por familia permite contemplar aquellos casos en que no hay miembros pluriactivos, pero en los que distintos integrantes del hogar que aportan al ingreso total lo hacen desempeñándose dentro de la Unidad Económica o en ocupaciones fuera de ésta. Por tal motivo Berger menciona que:

El término pluriinserción cubrirá todos aquellos casos que no implican una actividad distinta por parte del productor. De tal forma, cubre los casos en que el titular tiene personalmente otras fuentes de ingresos aunados a las aportaciones por parte de familiares o asociados, sea que esas aportaciones se basen en actividades productivas no agrarias, o en rentas y pensiones.

Aunque el término utilizado por Berger para describir cierta situación en particular me parece de utilidad, en esta investigación encuentro más apropiado emplear la idea de familias plurifuncionales. En este sentido, De Grammont (2008:25) refiere lo siguiente:

La población rural no agrícola adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales que se reproducen a partir de la combinación de las diferentes actividades económicas de sus miembros. Así mismo, en las unidades de producción campesina e incluso en las empresas agrícolas familiares los ingresos no agrícolas adquieren mayor relevancia. En muchas regiones, la migración para buscar un ingreso complementario ya no es un fenómeno secundario, sino que es un mecanismo fundamental en las estrategias económicas del hogar.

Con relación al anterior planteamiento de De Grammont, algunos autores complementan la propuesta a partir de lo encontrado en sus investigaciones, por ejemplo, Gras (2006:162) menciona que tradicionalmente la combinación del trabajo de algún integrante de la familia en actividades no agrícolas, con la asalariación de otro de ellos en el sector agropecuario fue analizada como una estrategia de supervivencia de las pequeñas unidades campesinas; sin embargo, más recientemente la creciente importancia de las ocupaciones no agrícolas, y en especial, las asalariadas, abrió una serie de interrogantes en relación con la medida en que las formas de reproducción de la agricultura familiar puedan seguir pensándose exclusivamente centradas en lo agrario.

Bardomás y Blanco (2006:213), refieren que en los países menos desarrollados y en regiones menos favorecidas, el trabajo fuera del predio agrícola está asociado generalmente a una estrategia familiar de supervivencia, mientras que en otros contextos socioeconómicos estas actividades tienden más a ser una elección que una necesidad. De esta manera, la pluri funcionalidad familiar no solo depende de la viabilidad de trabajar en el campo, sino también de las aspiraciones y deseos personales de los integrantes del hogar, así como de las oportunidades de empleo que brindan los mercados de trabajo locales. Retomando esta idea y como veremos más adelante, podremos entender por qué la población joven de Oxtotipac se inserta laboralmente en la producción de nopal verdura, pero principalmente en la manufactura de productos derivados del cerdo.

Siguiendo con Bardomás y Blanco (2006: 215), las esferas productivas y reproductivas dentro de la unidad económica familiar están fuertemente vinculadas; los diferentes miembros se relacionan según su edad, sexo y capacidad de trabajo. La capacidad laboral de los distintos integrantes se conforma y combina según la estrategia familiar y en un momento dado del ciclo de vida familiar. La organización familiar está condicionada respecto a las oportunidades del mercado de trabajo y, también mediatizadas por la estrategia familiar para la distribución de sus recursos laborales como un todo. Al respecto, en Oxtotipac un caso paradigmático es el del custodio del convento de San Nicolás de Bari,² quien renta una parcela a su yerno para que éste la trabaje sembrando alfalfa que posteriormente comercializa, así ambos obtienen una ganancia que se suma a la de su esposa, quien trabaja como funcionaria en el gobierno municipal; en conjunto entre los tres conforman un ingreso total familiar derivado de diferentes actividades.

Bardomás y Blanco (*ibídem*) mencionan que, para las áreas rurales, en el tipo de pluriactividad reciente la división del trabajo se origina dentro de la familia y la mano de obra que se ofrece como resultado está producida por la misma. Por lo tanto, se distinguen dos tipos de pluriactividad, por un lado, aquella que recae sobre el individuo que desempeña diferentes ocupaciones y, por otro lado, se

² Ubicado en el centro de Oxtotipac funciona como museo resguardado por el INAH.

reconoce al hogar pluriactivo como unidad económica y social que desarrolla diferentes tipos de inserción laboral dentro o fuera del predio.

Por lo anterior, al igual que De Grammont (2008) entenderé por familias plurifuncionales, aquellas unidades económicas familiares en donde sus integrantes se dedican a distintas actividades en los diferentes sectores de la economía; en donde alguno de sus integrantes puede ser pluriactivo y; en donde la movilidad es multidireccional porque se desplaza, en un movimiento permanente dentro y fuera de la comunidad. En las familias plurifuncionales la migración es un elemento importante a tomar en cuenta; sin embargo, en el caso estudiado, ésta ha podido ser contenida gracias al auge de algunas actividades productivas no agrícolas, por otra parte, es importante señalar que en Oxtotipac el cultivo de la tierra aún es una actividad importante, ya sea como fuente de ingresos o por su gran valor simbólico.

1.4 Urbanización de los espacios rurales

La comunidad de Oxtotipac, como más adelante se verá, forma parte del municipio de Otumba y, éste a su vez, se integra a la región conocida como el valle de Teotihuacan. La parte poniente de dicha región desde los primeros años de la década de 1980 quedó oficialmente integrada a la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), mientras que los municipios de San Martín de las Pirámides y Otumba quedaron justo al límite. Para Ávila (2008:112) la conformación de los espacios metropolitanos pone en entredicho las concepciones duales y la separación de las funciones tradicionales entre el campo y la ciudad. Para este autor, “la expansión de las urbes ha alcanzado los espacios rurales, donde se han asentado históricamente las comunidades campesinas con cultura y procesos propios, con una forma específica de vincularse con la ciudad y el espacio inmediato que los rodea”, desde esta perspectiva, se desarrollan nuevas formas de vivir y relacionarse, de apropiarse de los espacios periféricos y los rurales en torno a la ciudad.

Bajo la misma tónica, Ávila (*ibíd*: 114) analiza la nueva ruralidad desde un punto de vista geográfico, distinguiendo las categorías de *rururbano* como la

pérdida del componente agrícola en provecho de características urbanas y, *periurbano* como la ocupación del territorio rural por personas y servicios propios de las urbes. Para Ávila (2008:114), el estatus de la rururbanización es un momento o situación específica en que se manifiesta la expansión del hábitat urbano. Se trata de una mutación territorial en la cual hay un cambio en las funciones territoriales de las zonas rurales, que paulatinamente van perdiendo sus componentes agrícolas y/o agrarios, en provecho de las características urbanas; se trata de una etapa intermedia de dicha mutación, que se acompaña de la implantación de equipamientos y de actividades que no están ligadas al mundo rural, pero provienen y participan de un sistema considerado urbano.

Olivares (2016:97) identifica lo urbano y lo rural como construcciones históricas planteadas desde las disciplinas sociales para crear modelos en permanente contradicción, situación que hoy en día resulta inadmisibles. Bajo el enfoque de lo uno como opuesto del otro, para dicha autora lo urbano se ha entendido como el eje articulador de la puesta en marcha de la modernidad, el lugar donde reside el progreso y la felicidad en su máxima expresión; en la ciudad están a la vista y se respiran todos los artificios producidos por la técnica, la razón y la cultura; en la razón todo pretende ser uniforme y armónico, en la ciudad no hay tiempo muerto; la ciudad no descansa porque en ella se concentra el progreso. Lo urbano es la síntesis del impulso del progreso y la civilización.

Atendiendo lo propuesto por Olivares, deberíamos entender como urbanización del espacio rural, la introducción a este tipo de territorios de elementos propios del medio urbano, con la finalidad de crear el imaginario de que puede alcanzarse el mismo grado de progreso, civilización y racionalidad; es un aspecto relacionado con las aspiraciones que deben buscar quienes habitan en el campo. Sin embargo, este proceso es más complejo que eso y ha sido analizado desde muchos enfoques.

Para De Grammont (2008:25) se habla de la urbanización del campo porque se incrementaron las ocupaciones no agrícolas en los entornos rurales, así como los medios masivos de comunicación (y hoy en día la tecnología en la información y comunicación TIC) llegaron hasta regiones apartadas. Pero también

se habla de la ruralización de la ciudad, porque en Latinoamérica éstas se parecen a ranchos grandes debido a la falta de desarrollo urbano, como por la reproducción de las formas de organización y la penetración cultural de los migrantes campesinos e indígenas en los barrios periféricos en donde se establecen. Según De Grammon (2008:25), quien parafrasea a Canclini, antes se planteaba que el desarrollo económico suponía la aculturación de los indígenas, hoy se constata la presencia de procesos de hibridación en los cuales la cultura indígena se *urbaniza* a la vez que la cultura urbana se *indianiza*.

En el caso de estudio que analizo en esta investigación, ser campesino no es sinónimo a ser indígena, la población en general ha adquirido valores y conductas propias del medio urbano, estas pueden apreciarse en la forma de vestir y en sus patrones de consumo. Bravo (2015:58) plantea que en el valle de Teotihuacan como en otras regiones del país, la difusión de nuevos patrones de consumo y hábitos de vida, así como la creciente expansión de los sistemas urbanos, ha impactado la forma en que tradicionalmente las localidades rurales reproducen su vida diaria. En este sentido para Linck (citado en Bravo, *ibídem*) la urbanización del campo ya no aparece como un proceso novedoso, sino más bien, como parte de un proceso más global, donde la diversificación de los usos productivos de los espacios rurales se ha compaginado de manera particular con la urbanización y, en muchos casos, con la industrialización de dichos territorios.

En este sentido, para Leal (2005:35) en el valle de Teotihuacan se vive un proceso de reconversión económica y, en los años más recientes se experimentan una serie de cambios en materia de servicios e infraestructura urbana, educativa y de salud, así como mayor acceso a los medios masivos de comunicación, diversidad en los usos de suelo rural y re significación de prácticas culturales. De acuerdo con lo anterior, para Bravo (2015) las variables con las cuales puede estudiarse el fenómeno de urbanización en esta región giran en torno al crecimiento demográfico, al aumento de la oferta de servicios médicos y educativos, al desarrollo de infraestructura urbana, a la ampliación y modernización de la red carretera, al incremento en las rutas de transportes, pero principalmente al cambio en el uso de suelo agrícola por urbano.

En contraste con lo planteado por Bravo, para Baigorri (1995) el proceso de urbanización dejó de ser hace mucho tiempo un mero proceso cuantitativo, de mera acumulación demográfica en torno a una acumulación de recursos, para pasar a ser un proceso de carácter cualitativo; para este autor, tal proceso ya no puede verse en términos de acumulación exclusivamente, sino en cuanto extensión de estilos culturales, de modos de vida y de interacción social, debe entenderse la urbanización como proceso civilizatorio, de incorporación de los espacios sociales rurales a la modernidad. En virtud de lo anterior, Biagorri observa un acelerado proceso de urbanización del campo que conlleva en sí la desaparición de las formas de vidas características y propias del ámbito rural y la transformación del espacio rural.

Al igual que Bravo (2015), entiendo la urbanización del espacio rural como parte de un proceso de transición vinculado a diferentes esferas de la vida social y cultural de una comunidad o región. Siendo así, la transformación espacial se presenta en función de cambios que ocurren dentro de un proceso de transición, encaminado a modificar la forma en que un grupo social se apropia del espacio y con esto altera las relaciones endógenas y exógenas que ocurren dentro de un sistema. Vista así, la urbanización del espacio rural forma parte de un proceso de transición en el cual se modifica tanto el territorio como las relaciones que suceden en éste.

Gottmann (citado en Biagorri 1995), menciona en un sentido amplio y con una visión evolucionista y lineal, que la idea de la urbanización abarca todos aquellos procesos registrados en las agrupaciones rurales que conducen a una futura eliminación de la diferencia existente entre las ciudades y los pueblos o aldeas, bien sobre la base del desarrollo de las actividades no agrícolas, bien sobre la base de una transformación de la agricultura con arreglo a una técnica moderna y a unos fundamentos sociales. La urbanización es un proceso que cambia las estructuras socio-económicas y de relación de la población. Esto indica un aumento de la población ocupada en las actividades no agrícolas y se traduce en transformación de la forma de vida, de los hábitos, de las costumbres y de las relaciones entre personas.

Pensando desde la nueva ruralidad, la idea de urbanización del espacio rural no supone necesariamente que éste llegará a ser totalmente urbano como parte de un proceso de transición inevitable, de ser así, la ruralidad desaparecería por completo y estaríamos ante la presencia de otro tipo de fenómeno social. La nueva ruralidad supone la existencia de características propias del medio urbano que se mezclan con las del medio rural y, que al hacerlo, alteran la configuración del territorio dando como resultado un tipo de ruralidad desconocida para los estudios clásicos.

Para el caso de Oxtotipac, la urbanización es fácilmente distinguible ya que ha alterado el paisaje rural, en algunas partes del pueblo se han conformado espacios característicos de una urbe, que se notan por el tipo de construcción de viviendas, aunado a una infraestructura básica (sistemas de alcantarillado, agua potable, energía eléctrica, banquetas, pavimentación) y recreacional (deportivos, parques y jardines). Sin embargo, cuando se hable en esta investigación de la urbanización del espacio rural, no sólo se estará haciendo referencia a aspectos de orden cuantitativo; también se tomarán en cuenta los puntos que señala Biagorri y que tienen que ver con estilos de vida.

1.5 Vida festiva, organización comunitaria y proceso de reproducción cultural

En este apartado hablaré brevemente de la forma en que algunos autores han analizado aspectos que tienen que ver con la vida cultural y social de aquellas poblaciones que desde mi punto de vista pueden categorizarse como espacios en donde se aprecia en toda su magnitud la nueva ruralidad. Por ser uno de los intereses principales de esta investigación, me centraré en la forma de organización que tales comunidades establecen para celebrar su vida festiva, sobre todo la que gira en torno a la figura de sus santos patronos.

Para Torres-Mazuera (2008:239), la ruralidad en México y en otras regiones del mundo en desarrollo ha dejado de ser un espacio caracterizado por la producción agrícola, la arquitectura vernácula y los habitantes campesinos; en este sentido, la nueva ruralidad se encuentra en ámbitos que sobrepasan la

dimensión económica del fenómeno. Siguiendo a la misma autora (*ibíd*: 254), al incorporar ciertos códigos culturales de tipo urbano visibles en la vestimenta, en la alimentación y en las actividades cotidianas, desde el punto de vista de la población rural se marca una diferencia entre la “gente de la ciudad” y la “gente del campo”. Por lo tanto, la nueva ruralidad significa, no sólo una transformación estructural en la relación del campo y la ciudad, sino también nuevas pautas de diferenciación en el interior de la comunidad y una redefinición de los roles sociales, que implican una mentalidad abierta a otros imaginarios y posibilidades de ser.

En el mismo sentido, Leal (2004:115) plantea que:

En términos económicos, los espacios de nueva ruralidad se caracterizan por la combinación de usos del suelo, no exclusivamente de carácter agrario. Mientras que en términos sociales se presenta una coexistencia de diversos grupos cuyo origen se encuentra tanto en los estilos de vida del campo, como de la ciudad. Son espacios heterogéneos y en transición hacia nuevas formas sociales, pero que no necesariamente avanzan de forma lineal hacia la conformación de sociedades netamente urbanas.

De acuerdo con Ávila (2008:111), el proceso globalizador ha desarrollado una tendencia a la uniformización de las sociedades, alineándolas sobre un mismo modelo, una misma manera de organizar el espacio geográfico y de modelar los paisajes; sin embargo, los diferentes grupos sociales han reaccionado ante dicho fenómeno, oponiendo su singularidad territorial y su forma de vivirlo. Siguiendo a Bravo (2012:140) “así como los pueblos agrícolas han reaccionado ante el impacto económico y homogeneizador de la globalización implementando estrategias de sobrevivencia tales como la pluriactividad, también lo han hecho para salvaguardar y mantener viva su cultura y sus formas de reproducción social distintas a las que se practican en las grandes urbes”. El mismo autor (*ibídem*) menciona que en Oxtotipac se mantiene un sistema de relaciones sociales estructurado a partir de una forma particular de convivencia ligada a su historia rural, a la cual los integrantes de esta comunidad incorporan las transformaciones vividas en las décadas más recientes; los vínculos que se establecen al interior del

pueblo se basan principalmente en la organización comunitaria que reproducen para la celebración de su ciclo festivo, ambos aspectos como parte fundamental de sus tradiciones.

Pese a lo anterior, Nieman y Craviotti (2006:7) proponen que en la nueva ruralidad se van erosionando los fundamentos de la actividad agraria a través de los nuevos usos de los espacios rurales, o induciendo cambios culturales que van a terminar modificando el universo simbólico propio del medio rural. Si bien esto es cierto, en estos espacios aún es posible encontrar un fuerte vínculo con la tierra; una estructura de parentesco consolidada; una historia común en la cual se forja un tipo de identidad colectiva y; un santo patrón propio a partir del cual se organiza toda la vida festiva y religiosa de la comunidad. Tales rasgos, propios del mundo tradicional agrícola. En este sentido, Portal (1994:40) menciona que:

Aun cuando los habitantes de los pueblos ya no son mayoritariamente campesinos, conservan un vínculo mítico/religioso con la tierra. Es decir, se mantiene una relación con la tierra —ya no como fuente principal de subsistencia— pero sí como punto de partida de pertenencia a la comunidad. El segundo aspecto, relacionado con el anterior, es que en el pueblo se conservan y consolidan las relaciones sociales a través del parentesco. A diferencia de las comunidades urbanas, la estructura parental representa uno de los ejes de la organización colectiva. El tercer elemento es que la vida social se organiza y se dimensiona a partir de la relación con lo sagrado. Es decir que el vínculo con la tierra y las relaciones de parentesco son atravesados por las creencias religiosas, las cuales se manifiestan de diversas maneras, aunque el símbolo estructurador sea el Santo Patrón.

En el mismo sentido, Salas (2011:141) hace referencia a que “a pesar de los trastrocamientos que ha traído aparejada la globalización, las poblaciones han sido capaces de actualizar sistemas tradicionales de organización social, económica y cultural como un recurso para enfrentar la acentuada exclusión que las afecta, la desarticulación de formas de organización familiar y comunitaria y el deterioro de su entorno natural”. Por lo cual para González (2011:181) los miembros de las comunidades en espacios de nueva ruralidad están consiguiendo readaptar sus

sistemas tradicionales de organización y, más aún, están logrando una vigorización de los mismos frente a las fuerzas globalizadoras.

Para Leal (2004:107), la celebración de los ciclos festivos en el México rural contemporáneo, adquiere diversos matices, dependiendo del lugar donde se celebren y de los actores que en ellos participen. Los cambios en materia agraria suscitados en las últimas décadas, debido a la modernización del territorio, se ven reflejados de manera particular en la configuración de la organización comunitaria que se implementa para celebrar tales ciclos en varios de los pueblos. En este sentido, la organización comunitaria que se sustenta en la mayordomía, funciona como una tradición dinámica e inventada, en donde los actores intervienen de manera activa en su construcción.

Como un ejemplo concreto, Roger Magazine (2015) hace su trabajo de investigación en Tepetlaoxtoc, una comunidad cercana a Oxtotipac; si bien, dicho autor no categoriza su área de estudio bajo las premisas planteadas para la nueva ruralidad, el proceso de transformación que describe, desde mi punto de vista, puede situarse en dicha categoría. Con relación a la organización para celebrar el ciclo de fiestas, Magazine (2015:80) menciona que los residentes de la comunidad que estudia han democratizado su sistema de mayordomía (o de cargos) con el fin de enfrentar las circunstancias económicas y sociales impuestas por la ciudad; sin embargo, dichos cargos siguen desempeñando una función central en la reproducción de los valores culturales locales y la identidad. En el mismo sentido, Magazine (*ibídem*) refiere que las fiestas patronales han sufrido un proceso similar de ruptura y transformación como resultado de la reacción ante la influencia urbana sobre la tierra y el trabajo. Pese a lo anterior, siguiendo a Leal (2004:120), el cambio constante y la innovación del mundo moderno son los principales factores para que ciertas prácticas culturales, asumidas como tradiciones renueven su sentido original y, al mismo tiempo, se posicionen como ejes articuladores de identidades comunitarias. La renovación de formas de organización religiosa representa un ejemplo de este proceso.

Por lo estudiado en el valle de Teotihuacan, Bravo (2012:146) plantea que la población local de las comunidades que integran esta región, asumen sus ciclos

de fiestas a partir de la idea de conservar sus vínculos con el mundo tradicional donde la religión juega un papel preponderante; aunque en la vida cotidiana, la mayoría de la gente busque vivir como cualquier persona moderna de la ciudad utilizando todos los avances tecnológicos a su disposición. En este sentido, el ciclo festivo invade esa cotidianidad, durante los días que duran las celebraciones la población se vuelca hacia sus tradiciones, se diluye el espacio de lo moderno y la vida comunitaria y religiosa condensa las relaciones sociales. Ante esto, no es que se abandone la vida moderna, los dos procesos se viven de forma simultánea.

Por último Bravo (2012:148) propone que el sistema de organización comunitaria es parte fundamental del mundo rural tradicional ahora entrelazado con el mundo urbano, donde se generan prácticas sociales encaminadas a significar el territorio a partir de festejar a un Santo Patrón que le da nombre a ese espacio de tierra con límites específicos; además que durante la celebración del ciclo festivo, la gente se apropia del espacio público para re-significar un territorio afectado por elementos culturales propios del mundo moderno identificado con las grandes urbes. De acuerdo con lo anterior, Leal (2004:14) menciona que “la construcción de identidades locales en estos nuevos espacios, sigue partiendo del vínculo de la comunidad agraria y, desde ahí, se recrean prácticas que vinculan todos aquellos aspectos relacionados con los estilos de vida urbanos”.

Como se verá en los siguientes capítulos, la vida festiva en Oxtotipac se desarrolla de una manera similar a lo mencionado por los autores citados. Bajo la idea de una nueva ruralidad que también se refleja en aspectos culturales, es que hago el análisis que a continuación presento.

Capítulo II

Historia regional del Valle de Teotihuacán

Introducción

El Valle de Teotihuacán es una región ubicada en la parte noreste del Estado de México. Su nombre remite a uno de los sitios arqueológicos de mayor importancia en el país; sin embargo, el valle de Teotihuacán representa mucho más que una zona arqueológica a estudiar, la metrópoli fundada en el periodo clásico hacia el año 150 dc (López Austin, 1996:85). De acuerdo con Bravo (2012:14) hoy en día aún representa una variable en el estudio de las comunidades que conforman el valle, pero son los pueblos con su legado histórico y con sus dinámicas internas quienes construyen la vida cultural.

A Manuel Gamio³ se le debe la ubicación espacial del valle como área cultural; para este autor, la región está situada a cuarenta y cinco kilómetros hacia el noreste de la capital de la república mexicana y pertenece políticamente al Estado de México (Gamio; 1970: XII-XIII). Cabe destacar que en el periodo 1917 – 1920 época en que Gamio realizó su trabajo de investigación, el valle de Teotihuacán formaba parte de los distritos de Otumba y Texcoco, hoy en día está conformado política y administrativamente por los municipios de Acolman, Teotihuacán de Arista, San Martín de las Pirámides y Otumba de Gómez Farías.

En términos geográficos, Sanders (Citado en Manzanilla, 2001:24) caracteriza al valle de Teotihuacán como un desagüe del río San Juan, que cubre un área de 505 km². Las fronteras del sur y sureste forman la sierra de Patlachique. La frontera norte consiste en varios volcanes extintos separados por puertos. El largo total del valle es de 35 km. y la elevación del piso del valle está entre los 2240 y 2300 m. de altura. Así definido, el valle forma una unidad hidrológica. En un estudio más reciente, Bravo (2015) caracteriza al valle de

³ Nació en la ciudad de México en 1883. Se le puede considerar como el primer antropólogo social mexicano con estudios formales en esta disciplina. Es considerado junto con Alfonso Caso y Moisés Sáenz como uno de iniciadores de la antropología en nuestro país (INAH; 2014, 78).

Teotihuacán como un sistema regional articulado en subregiones cada una de ellas con una dinámica propia pero interdependientes entre sí.

El valle de Teotihuacán es una región que en los últimos treinta años ha enfrentado una serie de cambios culturales, sociales y económicos, que han modificado las diferentes expectativas de sus habitantes. Por ejemplo, con la reforma al Artículo 27 constitucional de 1992, el tipo de tenencia de la tierra se modificó, pasando de ser ejidal a pequeña propiedad. Esta situación ha provocado que los pobladores de esta región no sólo utilicen la tierra para cultivo, sino para otro tipo de actividades, pudiendo ser inmobiliarias o comerciales, de acuerdo a las ventajas que cada propietario quiera obtener.

Considero que las modificaciones referidas, han provocado en los habitantes originarios del valle de Teotihuacán, a la par de un imaginario de amenaza, una idea de progreso que no ha logrado trastocar sus tradiciones. Al contrario, la llegada de nuevas actividades económicas, patrones de consumo y avecindados, ha ocasionado que la gente oriunda de esta región refuerce su identidad al mismo tiempo que se vincula con lo moderno y con los requerimientos que la vida actual demanda.

Para este capítulo, como primer apartado se considera necesario hacer la historia regional del valle de Teotihuacán partiendo del año 1985 hasta llegar al 2015, ya que así se puede tener una visión general de los cuatros municipios que lo integran, para caracterizar sus diferencia y semejanzas, y con esto lograr entender cómo estas entidades se enfocan hacia un mismo objetivo de desarrollo a partir de sus propios recursos. Bajo esta idea, es necesario analizar el cambio ocupacional que se ha dado en esta región; al respecto, Felipe Contreras (2014:14) menciona que las transformaciones económicas y sociales por las que han atravesado los contextos rurales, vinculadas con la reestructuración económica, la expansión de la empresa agrícola, la mayor articulación de lo urbano con lo rural por el mejoramiento de la infraestructura entre otros han propiciado que las sociedades rurales ya no sean de productores agrícolas sino de trabajadores. A partir de lo anterior, más adelante se podrá ubicar históricamente que en la comunidad de Oxtotipac se han reflejado dichos cambios en la actividad

productiva, ya que los pobladores en su mayoría dejaron de trabajar las tierras de cultivo, para dedicarse a laborar en los obradores⁴ donde procesan el cuero del cerdo; además de elaborar otros productos derivados del mismo animal.

Este aspecto será uno de los ejes importantes que guían esta investigación, ya que se hará un análisis de la forma en que se ha pasado de la actividad primaria de la economía, a un sistema mixto de producción, donde el sector servicios comienza a cobrar fuerza. Cabe destacar que, pese a lo anterior, para el caso de estudio, es el sector secundario sobre el cual se propició la reconversión productiva.

Como siguiente punto, se abordará el crecimiento demográfico como un aspecto que ha jugado un papel importante para establecer los cambios planteados en el párrafo anterior. De acuerdo con Elías (1994:283), uno de los motores principales de la transformación de las relaciones humanas y de las instituciones correspondientes es el aumento o la disminución de la población. Las variaciones demográficas no constituyen en modo alguno la causa primera del movimiento histórico-social, no obstante, pueden constituir un elemento importante que no puede soslayarse. Así se presentarán testimonios y datos estadísticos sobre el crecimiento demográfico que, de acuerdo con los Censos de Población y Vivienda de los años 1990, 2000 y 2010 se ha presentado en todo el valle de Teotihuacán, lo cual ha propiciado la apertura de nuevos mercados de trabajo, la reorganización familiar y una mayor urbanización.

De igual forma, en el siguiente apartado, se hablará de aquellos cambios que han surgido dentro de las familias que habitan esta región, para mostrar un panorama de cómo se han alterado las relaciones y las formas de organización del núcleo familiar. Es importante considerar que al cambiar la organización familiar y comunitaria se pueden ver afectadas las costumbres y tradiciones que cada pueblo reproduce. Sin embargo, para nuestro caso, éstas continúan vivas, se re significan y siguen dando sentido de integración e identidad a las comunidades.

Otro punto que se abordará, son las características del proceso de urbanización en esta área de investigación, el cuál no sólo consiste en la dotación

⁴ Espacio de trabajo (taller) dividido en áreas donde se da el proceso de producción.

de servicios públicos propios de las ciudades, si no, como ya se mencionó, también representa una modificación del conjunto de conductas sociales propio del modo de vida urbano. El objetivo que se persigue es mostrar qué cambios se han presentado como parte del intento que la población en general ha seguido para integrarse al desarrollo regional.

2.1 El valle de Teotihuacán de 1985 al 2015

De acuerdo con diversas investigaciones, el valle de Teotihuacán de 1985 al 2015 ha presentado una serie de modificaciones que han alterado la forma en que tradicionalmente los pobladores llevaban a cabo su vida diaria. Para Bravo (2015:29) el proceso de transición que se vive en el valle de Teotihuacán se ha dado en el marco de la globalización.

Naxhelli Ruiz (2003:21) refiere que los cambios en un territorio pueden definirse como la manera en la cual las variables fundamentales que se distribuyen en el espacio y que son determinantes para la delimitación de una región, han cambiado a lo largo de un periodo. Desde este enfoque se puede afirmar que, en los últimos treinta años, la llegada de elementos que suponen vivir en un mundo moderno ha provocado grandes cambios en la región de Teotihuacán. Para el mismo Bravo (2015:30), “la transformación hace referencia a la modificación de ciertos patrones, que pueden ser de consumo, de apropiación del espacio, de producción, de establecer relaciones. La transformación supone una serie de cambios, la emergencia de algo nuevo, es un medio que conduce hacia un fin que es la transición dentro de un proceso dialéctico”.

Sobre el valle de Teotihuacán, los investigadores avocados a analizar diversos procesos de cambio vividos en esta región, coinciden en que hacia la década de 1940 se consolidó el reparto agrario en los pueblos de la región teotihuacana. De acuerdo con Leal (2004:83), coincidió con un periodo de transformación económica a nivel nacional, el cual repercutió de diversas formas en la vida social y política de esta región. La misma autora (2004:9) advierte que es a partir de los años sesenta que en la zona teotihuacana “se reconfiguran los vínculos económicos y culturales con la ciudad de México y territorios aledaños,

en tanto se generalizan oficios alejados de las actividades agrícolas y aparecen nuevas formas de consumo y diversión, mismos que se aceleran hacia la década de los ochenta”.

Considero que los cambios más importantes que se han dado en los últimos treinta años dentro del valle de Teotihuacán, tienen su raíz en la crisis del campo mexicano. De acuerdo con Martínez (citada en Bravo, 2015:53) hacia la década de los años setenta, en el campo mexicano se profundiza la crisis, debido entre otros factores, a que la producción agrícola nacional estaba completamente subordinada al modelo capitalista comercial; es decir, sujeta a las leyes del mercado mundial. Las empresas transnacionales tuvieron un papel decisivo dentro de este trance, ya que la agricultura respondió a sus intereses económicos imponiendo cambios en la estructura productiva, técnica, tecnológica, así como en los regímenes alimentarios. Para la misma investigadora, la crisis se recrudece en la siguiente década cuando el sector agropecuario mexicano alcanza niveles alarmantes, ya que como política pública se dio prioridad a la producción para la agro-exportación, se abrió el mercado nacional al capital extranjero, se apoyó al capital privado y se dejó en el abandono al sector social.

En el periodo de 1985 al 2015 puede decirse que en el valle de Teotihuacán la difusión de nuevos hábitos de vida producidos por los cambios en el campo, así como la creciente expansión de los sistemas urbanos, impactó en la forma en que tradicionalmente la gente de esta región reproducía su vida diaria. Para Bravo los principales cambios se han dado en torno a la:

Aspiración de la gente más joven a prepararse académicamente, nuevos patrones de consumo que favorecen cambios en la dieta hacia alimentos procesados, ingreso de mujeres jóvenes al mundo laboral, interconexiones que se multiplican y desdibujan el aspecto local, mayor diversidad social, pérdida paulatina del sentido de comunidad que se traduce en mayor individualismo, pero, sobre todo, que la agricultura ya no es la principal fuente de ingreso familiar (2015:91).

Contrariamente a lo que puede pensarse, algunos elementos de este marco de transformaciones provocaron que en el poblado de Oxtotipac, se recuperara en general el ciclo festivo y en particular la tradición de celebrar la Natividad de la

Virgen María y de volver a realizar una caminata nocturna la cual representa el preámbulo del festejo mencionado.

En términos generales, para Bravo (2015) en el periodo de estudio ya señalado, los factores que han propiciado los mayores cambios en el valle de Teotihuacán, se refieren al crecimiento de la oferta turística con la implementación de un programa estatal llamado “Pueblos con encanto”, a la diversificación del uso de suelo, a la presencia de diversos polos de atracción, a la estructura de la red carretera y a la movilidad poblacional, además del crecimiento demográfico y del cambio en las actividades productivas, tal como veremos a continuación.

2.2 Cambios en la actividad productiva en el Valle de Teotihuacán

Uno de los supuestos en que se basa este trabajo de investigación, es que la región conocida como valle de Teotihuacán, donde se ubica la comunidad de Oxtotipac, ha vivido en los años recientes un cambio en el tipo de actividad productiva a la que se dedica su población. Al haber sido el espacio de estudio una zona principalmente campesina, dicho cambio se fundamenta en la crisis agrícola que se ha vivido en todo el país desde los años sesenta del siglo pasado. Al respecto, Nájera (2015:73-74) menciona que después de la consolidación de la Reforma Agraria durante el gobierno de Cárdenas (1934-1940), para el estado mexicano la prioridad no era atender la cuestión rural en sí, sino mantener un flujo continuo de materias primas con destino a los centros urbanos y hacia los mercados externos. Y así funcionó hasta 1965, año en que el producto agropecuario creció por debajo de la tasa de crecimiento demográfico (es decir, cuando México perdió la autosuficiencia alimentaria que había sido el pilar del llamado milagro agrícola). Continuando con el mismo autor, este parte aguas señala el inicio reconocido de la crisis rural que se extiende hasta nuestros días y que se ha manifestado como un alza sostenida en las importaciones de cultivos básicos.

El cambio de giro económico que se ha presentado en las décadas recientes, tiene múltiples variables. Aquí me interesa presentar dos de ellas, la primera, que la transición del sector primario a los otros sectores, no ha sido en

forma igual para todo el valle de Teotihuacán; la segunda, que el cambio se ha dirigido hacia el sector comercio y servicios (básicamente turísticos), o hacia la especialización de actividades, tal como ha sucedido en el pueblo de Cuanalan, donde elevado número de sus habitantes son músicos y por lo tanto, mantienen un vigoroso fervor hacia la reproducción de la música tradicional y de otros géneros musicales.

Al respecto del primer punto a estudiar en esta investigación, voy a recurrir al trabajo presentado por Bravo en el año 2015. Para este estudio del valle de Teotihuacán, en dicha región, el sector primario de la economía muestra una tendencia descendente en el porcentaje de número de personas que se dedican a esta actividad; sin embargo, también se percibe que el trabajo en el campo busca nuevas formas de subsistencia, se combina parcialmente con el desempeño de otras actividades y aún representa un gran valor simbólico y económico para algunos habitantes.

En el mismo sentido, para Bravo (2015:98):

La crisis campesina referida, la especialización productiva en el campo hacia determinados cultivos, el crecimiento de zonas industriales, la presencia del sitio arqueológico de Teotihuacán, la implementación del programa de Pueblos con Encanto entre otros factores, han propiciado que el valle de Teotihuacán como sistema regional se reorganice y se transforme.

A continuación, se presenta un cuadro donde se deja ver el comportamiento de los tres sectores de la economía teotihuacana de 1990 al año 2010.

Tabla 1
Número de Personas Económicamente Activas (PEA) por municipio, de 1990 al año 2010

Acolman	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
1990	1028	3888	4763
2000	982	5835	10954
2010	917	15799	33080

Otumba			
1990	2105	1009	1954
2000	2415	2044	4076
2010	2451	3249	7309
San Martín			
1990	1231	1065	1270
2000	1068	1563	3087
2010	1133	3133	5319
Teotihuacán			
1990	1057	1663	3252
2000	992	3682	8775
2010	614	6288	12953

Fuente: Elaboración propia con base en Censos de Población y Vivienda, INEGI 1990, 2000 y 2010.

En la tabla mostrada, podemos apreciar tres aspectos importantes sobre el cambio en la actividad productiva. La primera de ellas es que el sector primario se ha estancado o ha disminuido, la segunda es que la dinámica no ha sido homogénea en los municipios y la tercera es que el sector terciario es el que más ha despuntado desde 1990 a la fecha.

En cuanto a la primera observación, sobresalen los cambios que se han dado en los municipios de Acolman y de Teotihuacán. Ambos municipios actualmente forman parte de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) y es donde la urbanización es más notoria; por lo tanto, las actividades productivas están en relación a las características propias de las ciudades. En San Martín de las Pirámides y Otumba, gracias a la especialización en el cultivo de nopal y tuna, el sector primario se mantiene vivo y sin grandes variaciones en el periodo analizado. En cuanto a la segunda observación, podemos percibir que el aumento o disminución de PEA (Población Económicamente Activa) dedicadas a cualquiera de los tres sectores, no representa la misma proporción, por ejemplo, Acolman y Teotihuacán se comportan de manera muy diferente a San Martín de las Pirámides y Otumba. Con respecto a la tercera observación, en todo el valle de Teotihuacán, el sector terciario ha crecido aceleradamente.

Centrándome únicamente en el sector terciario (servicios y comercio) el impulso gubernamental en el valle de Teotihuacán se presenta en el desarrollo de actividades turísticas. En este sentido, Bustos (2015:72) menciona que:

El turismo en México posee desde hace seis décadas un valor insoslayable en el desarrollo nacional, porque además de fomentar el fortalecimiento de regiones catalogadas como poco productivas, ha generado un importante porcentaje de participación dentro de la recaudación fiscal, sin contar los aportes representativos dentro de la composición del Producto Interno Bruto (PIB) y el aumento de la calidad de vida de algunos de los actores involucrados.

Para Bravo (2015:74) el sector servicios y comercio se posiciona como preponderante dentro del sistema regional; el programa de Pueblos con Encanto, “tiene como intención ofrecer a los visitantes de la zona arqueológica de Teotihuacán más opciones para que las actuales visitas de unas horas, se transformen en estancias de varios días y con esto crezca la derrama económica”. El programa mencionado por ser de alcance regional busca llegar a todos los poblados del valle de Teotihuacán. Sin embargo, en Oxtotipac la presencia del Ex convento de San Nicolás de Bari, no ha logrado consolidarse para cumplir con los objetivos del programa, por lo tanto, el cambio productivo más importante es hacia la producción de chicharrón, tal como se verá más adelante.

2.3 Crecimiento Demográfico en el Valle de Teotihuacán

Considero que el crecimiento de la población es otro de los cambios más importantes que han ocurrido en el valle de Teotihuacán en los últimos treinta años. Que crezca el número de habitantes en una región, implica que se genere una mayor diferenciación social, debilitando las relaciones de parentesco o aquellas de carácter afectivo propias de una comunidad pequeña (Lezama, 1993). Para Wirth (1988), el crecimiento en el número de habitantes en una comunidad implica una gama mayor de variaciones individuales, mayor diferencia en términos de rasgos ocupacionales, culturales y de forma de pensar, mayor competencia, mayor segmentación de las relaciones sociales, crecimiento de las relaciones

secundarias que se vuelven utilitarias y el surgimiento de medios indirectos para posibilitar la comunicación; en conclusión, mayor heterogeneidad.

En el mismo sentido para Germani (1977:69): Nuestra época es esencialmente de transición, el cambio es un aspecto normal de la sociedad en todo momento, de manera que, en cierto sentido, siempre hubo transición, el mundo moderno está asistiendo a la emergencia de un tipo de sociedad radicalmente distinto de todos aquellos que le precedieron. Uno de los síntomas más característicos de la transición es el cambio demográfico.

A continuación, se presentarán dos testimonios recuperados de personas originarias del valle de Teotihuacán, que han presenciado el aumento de población en sus municipios y las ventajas y desventajas que desde su punto de vista acarrea. La Licenciada Melina Martínez quien durante el trabajo de campo ocupaba el cargo de 4ª regidora en el municipio de San Martín de las Pirámides, comenta que:

Antes éramos un municipio muy pequeño, me refiero a población. Desde hace más o menos veinte años la población empezó a crecer no sé bien por qué. Creo que el crecimiento ha sido principalmente por gente que ha llegado a vivir aquí de otros municipios cercanos, hay nuevas colonias de gente que no es originaria de San Martín. Yo creo que no ha sido muy bueno, la gente que llega no se acopla a nuestras tradiciones y festividades, además que desde entonces la inseguridad ha crecido. También hemos tenido problemas de agua, los pozos no alcanzan para tanta gente, aunque a comparación de otros municipios cercanos no hemos crecido tanto, la vida nos ha cambiado. Para el ayuntamiento si hay ventajas, hay mayor recaudación y algunas personas que han llegado tienen más preparación que la gente de aquí y eso es bueno para el turismo que nos visita.

(Entrevista realizada por Miriam Campos el 12 de febrero de 2016 en el municipio de San Martín de las Pirámides, Estado de México).

Para la señora Araceli López, originaria del municipio de Acolman, el crecimiento poblacional ha significado:

Pérdida de tranquilidad y mayor demanda de servicios. Para salir en la mañana o llegar en la noche la carretera se pone terrible, antes no era tanto, pero como ha llegado tanta gente todo se satura. Creo que la gente que ha llegado no aporta

nada, no se integra y tampoco representa beneficios para el municipio, al contrario. Aunque el mayor crecimiento se ha dado a la entrada de Acolman, aquí en el centro ya no se vive como antes cuando todo era más tranquilo. Quizás el único beneficio es que con la llegada de más gente han abierto grandes centros comerciales por aquí cerca. Ya no es necesario ir hasta Texcoco o al Distrito Federal. Fuera de eso, te subes a la combi y encuentras pura gente extraña. (Entrevista realizada por Carlos Bravo el 30 de enero de 2014 en el municipio de Acolman, Estado de México).

En términos generales, para la gente originaria del municipio, el crecimiento poblacional que ha ocurrido en los últimos treinta años ha afectado la forma de vida. Para Bravo (2015) de acuerdo con lo estudiado en los cuatro municipios que integran el valle de Teotihuacán:

Se observa como una constante, que los pobladores originarios, quienes han vivido las diferentes etapas del proceso de transición ocurrido en los años más recientes, perciben que sus pueblos han crecido mucho en población, en servicios públicos que ofrece el gobierno estatal y municipal, en la presencia de establecimientos comerciales que anteriormente no existían y en la abundancia de servicio profesionales como médicos particulares, abogados o psicólogos. Sin embargo, la presencia de estos servicios que ha llegado al parejo con el aumento de población, ha significado en conjunto la pérdida de la tranquilidad con la cual hasta hace algunos años se desarrollaba la vida cotidiana.

Para reforzar lo planteado en cuanto al crecimiento poblacional en el valle de Teotihuacán a continuación presento algunos datos estadísticos.

Tabla 2
Población total en los cuatro municipios de estudio 1990-2010

Municipio	Población total 1990	Población total 2000	Población Total 2010
Acolman	43276	61250	136558
Otumba	21834	29097	34232
San Martin	13563	19694	24851

Teotihuacán	30486	44653	53010
TOTAL	109159	154694	248651

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censos de Población y vivienda 1990, 2000 y 2010.

Como puede apreciarse, en los veinte años presentados, se han agregado a la población total del valle de Teotihuacán 139,492 personas. La mayor parte de ellas en el municipio de Acolman. Comparada con la población total que había en el año de 1990 en todo el valle, ésta ha crecido más del doble, situación que en mi opinión ha acelerado el proceso de urbanización, además que afecta las relaciones sociales de las personas originarias además de las relaciones familiares. Sobre este punto se reflexionará en el siguiente apartado.

2.4 Cambio en las formas de organización familiar

En este apartado presentaré cuatro entrevistas realizadas a personas de cada uno de los municipios que integran el valle de Teotihuacán. En todas ellas los entrevistados mencionan que en los treinta años recientes si ha habido cambios en la organización familiar, pero que la familia sigue siendo el pilar de integración y de formación de valores; es decir, reproduce la tradición. Todas las entrevistas que aquí presento fueron realizadas por quien suscribe, en la casa de las entrevistadas durante los meses de noviembre y diciembre de 2015.

Martha González es una señora de 67 años de edad, ama de casa, con tres hijos, todos ellos profesionistas. Originaria del estado de Puebla, lleva viviendo en Acolman cerca de cincuenta años.

Cuando llegué a vivir aquí [se refiere a Acolman] todo era muy distinto, la gente se dedicaba más al campo y pues toda la familia cooperaba. Los hijos le ayudaban a los padres y muy pocos estudiaban, las hijas se quedaban a ayudar en la casa, eran familias muy numerosas donde todos convivían, se tenía un gran respeto a los abuelos.

Pero bueno, todo va cambiando y poco a poco ya no se trabajaba en el campo, la gente joven comenzó a buscar otros empleos mejor pagados y se iban a la ciudad de México, a veces toda la semana y sólo regresaban sábado y domingo. También cambió la mentalidad, los padres comenzaron a mandar a los hijos a la escuela y

pues las familias ya tampoco eran tan grandes. Yo sólo tuve tres hijos, dos hombres y una mujer. Como mi esposo no tenía tierras y se iba a trabajar al Distrito, yo me quedaba en casa y mandaba a mis hijos a la escuela.

Ya de grandes cada uno de ellos tomó su camino, mi hijo más grande y mi hija son maestros y mi hijo menor es policía. Mis hijos hombres viven aquí en Acolman y vienen todos los fines de semana, ya se casaron y tiene hijos. Mi hija vive aquí con nosotros, tiene dos hijos ya en la prepa. Antes cuando ella salía a trabajar yo cuidaba a mis nietos, ahora ya no tanto porque ya están mayorcitos. En otros tiempos esto no era bien visto, las mujeres se quedaban en su casa a cuidar a sus hijos, pero la necesidad hizo que ellas también salieran a ganarse unos pesos.

Las familias han cambiado, pero yo creo que al menos en mi caso seguimos muy unidos, celebramos juntos todos los cumpleaños y las fiestas de aquí del pueblo.

La señora Concepción Bautista de 53 años de edad es comerciante en el municipio de Teotihuacán, lugar del cual es originaria. Tiene 4 hijos mayores de edad, dos de ellos radican en el Distrito Federal y dos permanecen en diferentes poblados dentro del municipio.

Las familias sí han cambiado en los últimos años, antes una se casaba muy chamaca, como no se acostumbraba ir a la escuela, pues lo común era casarse y tener hijos. Mi papá ya falleció, era campesino, trabajaba la tierrita de mi abuelo, éramos una familia grande, yo soy la menor de nueve hermanos. Se puede decir que crecí en el campo, en un pueblito aquí cerca. Fui a la primaria ya grande, sólo llegué hasta ahí, me casé a los 15 años y pronto tuve a mi primer hijo.

El puesto que tengo en el mercado es de la familia de mi esposo, todos ellos son comerciantes. Mi esposo trabaja de vigilante en el Distrito. Sólo vivo con él, mis hijos ya se fueron, pero seguimos en comunicación. Mi hija menor viene a dejarme a mi nieta para irse a trabajar, ella es enfermera en una clínica de Ecatepec. Otro de mis hijos es soltero y también es comerciante, así que lo veo todos los días. Mis otros dos hijos están en el Distrito, el mayor es divorciado y sólo tiene una señorita. Mi hija grande es soltera, trabaja todo el día en una empresa y creo que no piensa casarse, a mí no me parece bien, pero es su decisión.

Yo creo que el principal cambio es que las familias ya son más pequeñas, ya los hijos no piensan sólo en casarse, ahora quieren estudiar, trabajar, divertirse y hacerse de sus cosas antes de irse a vivir con su pareja. Aunque ya no es como la

familia de antes que todos vivían juntos, y aunque esté cada quien, por su lado, mi familia no se ha desintegrado, cuando es necesario entre todos nos apoyamos, en Navidad y en la fiesta de San Juan estamos todos juntos. Mi hija que vive en el Distrito fue mayordomo de la fiesta hace cinco años, así que no abandona su pueblo.

Con mis hermanos no conviví mucho, me casé y más bien me integré a la familia de mi esposo, aunque seguido voy a darle su vuelta a mi viejita. La tierra la fraccionaron y ella sólo se quedó con un pedazo donde tiene su casita. No quiere venirse a vivir conmigo, allá parece estar muy sola, pero es a donde van a visitarla sus hijos y sus nietos.

La señora Consuelo Vásquez es originaria de San Martín de las Pirámides, tiene 61 años de edad y es jubilada. Actualmente tiene un negocio casero de costura, vive con sus tres hijos, dos mujeres y un hombre.

Toda mi familia es de aquí [se refiere a San Martín]. Yo crecí con mi abuela materna, tengo cuatro hermanos que nos quedábamos con ella, como soy la mayor, yo tenía que ayudarle con mis hermanos pequeños. Mis papás trabajaban en México [se refiere a la ciudad] tenían un negocio de comida, así que salían muy temprano y regresaban ya tarde. Sólo estudié la primaria, desde muy joven comencé a trabajar en una fábrica de costuras rumbo a Ciudad Sahagún, mi abuela falleció y mis papás se trajeron el negocio para acá, con lo que yo ganaba les ayudaba con los gastos de la casa, mis hermanos sí pudieron seguir estudiando, dos son profesionistas, trabajan en obras públicas en el municipio. Mi otra hermana se quedó con el negocio de mis papás.

Somos muy unidos, nos frecuentamos y nos ayudamos, eso es lo que yo he fomentado con mis hijos. Yo me casé ya un poco mayor. Mi hijo el grande no estudió, pero le va bien, tiene un negocio en eso del nopal y la tuna. Las dos mujercitas son profesionistas. Como ninguno se ha casado están ahí conmigo. Vamos a misa juntos, salimos de compras, de visita y a veces de vacaciones.

Yo veo que las familias de ahora ya no son como antes, no tienen la misma educación. Cada quien ve por sí mismo, ya no hay respeto por los mayores y no les importa convivir. Aquí todavía somos muy tradicionalistas, pero cambian las familias y eso se va perdiendo.

La señora Eugenia Garrido es originaria del municipio de Otumba. Actualmente se dedica al hogar. Tiene 46 años de edad, vive con su esposo y dos de sus hijos en un barrio de la cabecera municipal.

Cuando era niña en Otumba la vida se hacía en el campo, había muchos campesinos todavía, aunque ya también los hombres salían a trabajar a Ciudad Sahagún o a otros lados. Las familias en el campo son grandes, se necesitan muchas manos que ayuden. Mi abuelo trabajaba en el campo, mi papá ya no. Con la familia de mi mamá hay poca relación, ellos no son de por aquí. Me casé a los 18 años, no trabajaba ni estudiaba, todavía vivía con mis papás y mis hermanos menores, yo era quien le ayudaba a mi mamá con las cosas de la casa, ella tampoco trabajaba, mi papá no la dejaba, antes había más machismo. Somos seis hermanos.

Mi esposo es chofer de las combis que van para Texcoco. Mis hijos varones viven conmigo, ayudan en la casa, trabajan y uno de ellos todavía estudia. La casa es de la familia de mi esposo, con ellos me llevo bien, frecuento mucho a mis hermanos y a mis papás, todos estamos muy cerca. Tengo una hija que acaba de casarse y está embarazada, ya no vive conmigo, pero todos los días viene a verme, su esposo también es de aquí. Ella terminó la prepa y estaba trabajando en Texcoco, después que nazca se bebé quiere seguir estudiando, ni modo me va a tocar ser la abuelita consentidora.

Aquí en Otumba las familias siguen siendo muy unidas, aunque han cambiado porque ya las mujeres salen a trabajar, los hijos ayudan más, ya no son tan grandes y se dedican a muchas cosas, ya no son como antes en que las mujeres sólo esperaban casarse. Creo que la base de todo sigue siendo la familia, nosotros participamos en todas las actividades del pueblo, cooperamos y vamos a la fiesta juntos. Es bonito ver como en la fiesta llegan familias completas a las misas, a las mañanitas y a la feria.

Los testimonios presentados me permiten mostrar cómo las familias del valle de Teotihuacán han cambiado para adaptarse a las condiciones de vida y a las necesidades económicas que van surgiendo. El mayor cambio familiar se dio cuando se fue dejando de lado el trabajo agrícola. Las familias cambiaron su estructura y su organización. El papel de la mujer también ha cambiado con los años. Estos cambios mencionados han ocasionado que las familias busquen otras

formas de organizarse para mantener vivas las tradiciones y costumbres. El cambio en las actividades laborales afectó a las familias, pero no logró romper la unidad e integración que se vive en las comunidades llamadas tradicionales. En esto se sustenta la idea de familia plurifuncional referida en el primer capítulo.

En las siguientes imágenes puede observarse algunos rasgos característicos de las familias en el valle de Teotihuacán hacia la parte final de la década de 1970. El aspecto que sobresale es el tamaño, la cantidad de niños y la integración familiar que se da en torno a una celebración.

Imagen 5

Foto familiar en Acolman



Fuente: Álbum familiar de la familia López González.

Imagen 6

Foto Familiar en Oxtotipac



Fuente: Álbum Familiar de González Gutiérrez Vergara

2.5 Procesos de urbanización en el valle de Teotihuacán

En este apartado revisaré la forma en que se ha presentado el proceso de urbanización dentro de esta área de investigación. Como se dijo en un principio, la urbanización no debe entenderse únicamente como la dotación de servicios públicos propios de las ciudades, también representa modificar comportamientos en los hábitos de consumo y prácticas sociales que se asemejan a la forma de vida urbana. La vida moderna bajo la forma de un estilo de vida urbano, plantea las normas, y consecuentemente las conductas de un nuevo orden social en el cual los principios y actitud ante la vida son estimulados en la búsqueda de una relación más pragmática con el mundo, más eficiente y utilitaria (Lezama, 1993:136).

En el valle de Teotihuacán el proceso de urbanización tiene mayor presencia en algunos lados que en otros, hay que recordar que los municipios de Acolman y Teotihuacán ya forman parte de la Zona Metropolitana del Valle de México. También este proceso no ha logrado desplazar del todo la forma de vida rural, por lo cual en esta región conviven aspectos característicos de ambos mundos; sin embargo, la llegada de formas de vida urbana ha sido uno de los principales cambios que se ha dado en esta área de estudio durante los últimos años, y que se ha analizado desde la perspectiva de la nueva ruralidad.

Con relación a lo anterior, para LLambi (citado en Hernández, 2013) en la actualidad las sociedades rurales están sujetas más que nunca a procesos de urbanización, a la disminución de actividades primarias e incremento de las actividades secundarias y/o terciarias. Dichos cambios han generado nuevos patrones de consumo, cambio en la dieta mundial, nuevas relaciones de género y una transformación de las dinámicas sociales y estilos de vida rurales frente a los valores vinculados al estilo de vida urbano.

Por otra parte, Bravo (2015) menciona que el proceso de urbanización en el valle de Teotihuacán se ha acelerado durante los años más recientes. Los aspectos más importantes donde se puede ver esta situación son en los referentes a educación, salud, turismo y comercio. La infraestructura en estos rubros ha mejorado considerablemente, al respecto el mismo autor refiere que:

El proceso de reorganización que se está presentando dentro del sistema regional, ha llevado a que los pobladores del valle de Teotihuacán vean en la educación la palanca de desarrollo que paulatinamente los llevará hacia la adquisición de valores urbanos y modernos con los cuales se hará la reestructuración de su territorio (2015:66).

Así mismo Bravo menciona:

Las opciones de servicios de salud y educativas, también han contribuido a cambiar la fisonomía del valle de Teotihuacán durante las últimas décadas. Esto obedece entre otros factores a la implementación de políticas gubernamentales en materia de salud, al crecimiento poblacional, al cambio en la actividad productiva, pero también a un cambio en la mentalidad de la población que ahora prefiere opciones de salud moderna, que sin embargo las alterna con las formas tradicionales (2015:73).

En esta región ya puede encontrarse todo tipo de productos y servicios propios de las ciudades. Las cabeceras municipales cuentan con todos los servicios públicos, de telecomunicaciones y de consumo. La llegada del programa Pueblos con Encanto ha potencializado tal situación.

A continuación, presento un par de imágenes que muestran la forma en que lucen actualmente algunos municipios del Valle de Teotihuacan.

Imagen 7

Acolman de Netzahualcóyotl



Fotografía. Miriam Campos 12 de febrero de 2016.

Imagen 8
San Martín de las Pirámides



Fotografía. Miriam Campos 12 de febrero de 2016.

Imagen 9
San Juan Teotihuacán



Fotografía. Miriam Campos 30 de septiembre 2017

En cuanto a los cambios más significativos que en materia de servicios se han presentado en los cuatro municipios que integran el valle de Teotihuacán, a continuación, presento una serie de datos etnográficos que muestran cómo se ha percibido el proceso de urbanización por parte de algunos pobladores originarios. El señor Rodolfo López de 68 años de edad es habitante del municipio de Acolman y manifiesta que:

De cuando era niño recuerdo las calles polvorientas, el drenaje salía a la calle, había ganado, se sembraba mucho en ese tiempo. Hoy ya las calles están pavimentadas y asfaltadas. Ya más recientemente con el corredor turístico ya hay más infraestructura con diseño de pueblos con encanto. Tenemos todos los servicios públicos, no con la calidad que quisiéramos, todavía llegan a ser deficientes, pero a comparación con lo que vivimos hace años, ahora estamos en el paraíso. El pueblo luchó mucho por conseguir eso y ahora disfrutamos el fruto de nuestro trabajo. Nos hace falta mejor alumbrado público en algunos sectores y más espacios comerciales como lo que hay en Teotihuacán. La gente ha cambiado su forma de pensar, ve como algo bueno que tengamos estos servicios y que halla todo lo que encuentras en la ciudad, lo que no nos gustaría es que esto afecte nuestras tradiciones. (Entrevistado por Carlos Bravo el 28 de octubre de 2014 en Acolman, Estado de México).

La señora Ana María Gualdo, de 65 años de edad, originaria de Otumba refiere que en cuanto a servicios públicos:

Ya contamos con red de instalación eléctrica, drenaje, transporte eficiente y espacios deportivos para los jóvenes. Ya no somos un pueblito, antes batallábamos mucho para cualquier cosa, ahora tenemos cosas que antes no. A mí me gusta que sigamos conservando la forma de pueblo, pero también creo que nos beneficia tener luz y agua en las casas. La gente sigue siendo la misma, no creo que por tener servicios cambie mucho, lo que sí es cierto es que ahora prefiere comprar en otros establecimientos lo que antes compraba en el tianguis o en el mercado. Les gusta ser modernos. (Entrevista realizada por Carlos Bravo el 25 de octubre de 2014 en Otumba, Estado de México).

Siguiendo la investigación de Bravo (2015:86) comenta que producto de su trabajo de campo en San Martín de las Pirámides:

Las personas entrevistadas refieren que hace aproximadamente cuarenta años todo era totalmente diferente, no había parques, pero niños y jóvenes se ocupaban en el campo, ayudando a cosechar y a sembrar a los abuelos y a los papás, esa era la distracción más común después de ir a la escuela. También refieren que de esos años a la fecha ha habido una transformación positiva en cuestión a servicios, ahora hay luminarias en las calles, agua entubada, algunos parques, drenaje y más

transporte. Antes para salir del municipio sólo había la ruta de camiones que iba de la ciudad de México a Apan en Hidalgo, ahora ya pasan combis que se dirigen hacia Ecatepec, Texcoco, San Juan y Otumba. Los habitantes de San Martín acostumbran a realizar su abasto en el mercado municipal que se localiza en el centro. Antes acudían a Otumba o a San Juan, pero hace algunos años habilitaron las instalaciones del mercado y ya no tienen necesidad de asistir a otro lado.

El señor Jesús Guerrero de 42 años de edad, habitante del municipio de Teotihuacán hace referencia a que:

Claro que ahora tenemos más servicios que hace 40 años, sería el colmo que no fuera así, sobre todo si pensamos en el turismo. Ni modo que llegue el turista y no tengamos nada y que todo esté sucio y descuidado. El tener servicios más que un gusto es una necesidad, hay que adaptarnos a los nuevos tiempos. En Teotihuacán desde hace años ya tenemos lo básico, agua, luz, drenaje, y alcantarillado. Ha mejorado la seguridad pública, hay más escuelas y servicios médicos de calidad, casi todos particulares. También tenemos centros comerciales y hospedaje para quien nos visita. A comparación de hace 40 años hemos mejorado mucho, se puede decir que ya somos una pequeña ciudad. (Entrevista realizada por Miriam Campos el 12 de febrero de 2016 en Teotihuacán, Estado de México).

Estos comentarios podemos verlos reflejados en imágenes que muestran el cambio que se ha dado en materia de urbanización en el valle de Teotihuacán. A continuación, presento algunas fotografías en donde se puede apreciar el contraste.

Imagen 10
Calle Nicolas Bravo, San Juan Teotihuacan (1980)



Fuente: Álbum familiar del Sr. Eloy Morales Reyes

Imagen 11

Calle Nicolas Bravo en San Juan Teotihucan (2017)



Fuente: Miriam Campos 30 de septiembre 2017

Imagen 12

Avenida Miguel Hidalgo (1978)



Fuente: Museo Comunitario Quetzapapalotl

Imagen 13
Avenida Miguel Hidalgo (2017)



Fuente: Miriam Campos 30 de septiembre 2017

En este apartado se han mostrado algunos beneficios que se han obtenido como parte del intento por integrarse al desarrollo regional. Hay factores que la gente acepta como bien vistos y otros no. La llegada de servicios públicos en general es aceptada, pero para la población originaria los cambios en la forma de vida pueden llegar a ser una amenaza para sus tradiciones y costumbres. Para todo el valle de Teotihuacán, la dotación de servicios públicos y el cambio de mentalidad que puede traer la urbanización, aún no se nota en la forma que la gente celebra sus fiestas, en la unión familiar y en su relación con el territorio. Como se verá en el siguiente capítulo, en el caso de Oxtotipac, la llegada de servicios y el cambio de actividades productivas trajeron consigo que renaciera una tradición que iba quedándose atrás.

CAPITULO III

Reconversión productiva y reactivación de la economía en Oxtotipac

Introducción

Como ha venido analizándose en los capítulos anteriores, en el municipio de Otumba, Estado de México hasta hace algunos años la principal actividad económica era la agricultura. A últimas fechas esta actividad ha disminuido considerablemente debido a varios factores, entre los que destacan, la baja rentabilidad de los cultivos por el encarecimiento de los insumos agropecuarios y al estancamiento de los precios de los productos del campo. Al respecto Margarita Estrada (2002: 29) señala que:

Conforme transcurre el tiempo, se hacen más evidentes los cambios en la vida rural, ha perdido lo que fue su característica más destacada: la agricultura como actividad principal. Las viejas labores han sido desplazadas por nuevas actividades económicas en las que se intervienen tiempo, dinero y trabajo que hasta hace poco se destinaban la actividad agropecuaria.

Esta situación no sólo ocurre en Otumba, pues en un estudio realizado en la comunidad de Santa Ana Xalmiulco, junta auxiliar del municipio de Huejotzingo, ubicada en la parte centro-oeste del estado de Puebla, se menciona que:

El sector que manifiesta un mayor crecimiento en cuanto a población económicamente activa, es el terciario, mientras que el primario presenta un retroceso importante, Esta situación es característica del proceso de ocupación de espacios rurales por otro tipo de actividades, fenómeno que presenta una recomposición de la participación de la Población Económicamente Activa (PEA) en las diferentes actividades económicas, proceso al que se le puede nombrar urbanización del mundo campesino (Baigorri citado en Vargas, 1995:17).

Algo similar ocurre al interior del municipio estudiado, de acuerdo con el Plan de Desarrollo de Otumba del año 2000, en la última década el área urbana municipal ha crecido en forma acelerada, generando mano de obra en los sectores secundario y terciario (industria, comercio y servicios), dentro y fuera del municipio.

En el sector secundario, sobresale la presencia de talleres de maquila textil a nivel doméstico en las localidades de Otumba y Belem. Otras actividades que destacan dentro del municipio son el procesado de los derivados del cerdo, principalmente en la comunidad de Oxtotipac, además de la existencia de talleres artesanales y talleres mecánicos.

Siguiendo el Plan de Desarrollo ya mencionado, el comercio de productos agrícolas ha jugado juega un papel importante en la actividad económica del municipio, principalmente en la localidad de Santiago Tolman, en donde se cuenta con bodegas y un área destinada a esta actividad; sin embargo, el documento señala que todo el proceso se realiza sin una organización y sin un espacio adecuado para poder llevarse a cabo, generando anarquía en su operatividad y disfuncionalidad (2000:28).

La misma situación ha seguido presentándose dentro del municipio en los años siguientes. De acuerdo con el Plan de Desarrollo municipal 2013-2015, la actividad agrícola es una de las actividades de menor desarrollo en el territorio otumbense, a este sector no se le apoya de manera periódica lo que le afecta al crecimiento económico tanto familiar como regional. El sector comercio es una actividad que ocupa el primer lugar en el municipio, sin embargo, no se dan las facilidades a la micro y pequeñas empresas para que contribuyan al desarrollo económico del territorio (2013:54).

Estos cambios laborales y sociales que se han presentado dentro del municipio de Otumba y en algunas otras comunidades rurales del país, surgen principalmente –a decir de varios investigadores como Martínez, Lorenzen, Salas (2015), Torres Mazuera (2008) y Jaques Chonchol (1997)- con las crisis económicas ya mencionadas, y con las reformas neoliberales que se dieron en México a partir de la década de 1980. Este proceso desató una gran dinámica laboral, en donde como estrategia de sobrevivencia la migración permanente, o de fin de semana, cobró fuerza en los espacios agrícolas, además que en algunos casos se tuvieron que implementar pequeñas industrias locales donde aquellos pobladores que decidieron dejar el campo, pudieran mantener a sus familias; tal es el caso del pueblo de Oxtotipac. Este suceso se abordará más adelante, ya que

no solo se produjo un cambio económico, sino también social, de infraestructura y sobre todo de organización comunitaria que se ve reflejado en la realización de las fiestas y tradiciones que ahí se llevan a cabo.

3.1 Oxtotipac 1985-2015

En el siguiente apartado se muestran algunos de los cambios que ha tenido la comunidad de Oxtotipac durante el periodo 1985-2015, con relación a su población, composición familiar y algunos otros aspectos sociales. San Nicolás Oxtotipac es una localidad rural (de acuerdo con el INEGI) que se localiza al noreste del Estado de México a 10 kilómetros de la zona arqueológica de Teotihuacán y a 54 kms de la Ciudad de México; es un pueblo que pertenece al municipio de Otumba, se ubica aproximadamente a 8 kilómetros de la cabecera municipal. Colinda con el pueblo de Belem, San Francisco, Santiago y con el municipio de Teotihuacán de Arista.

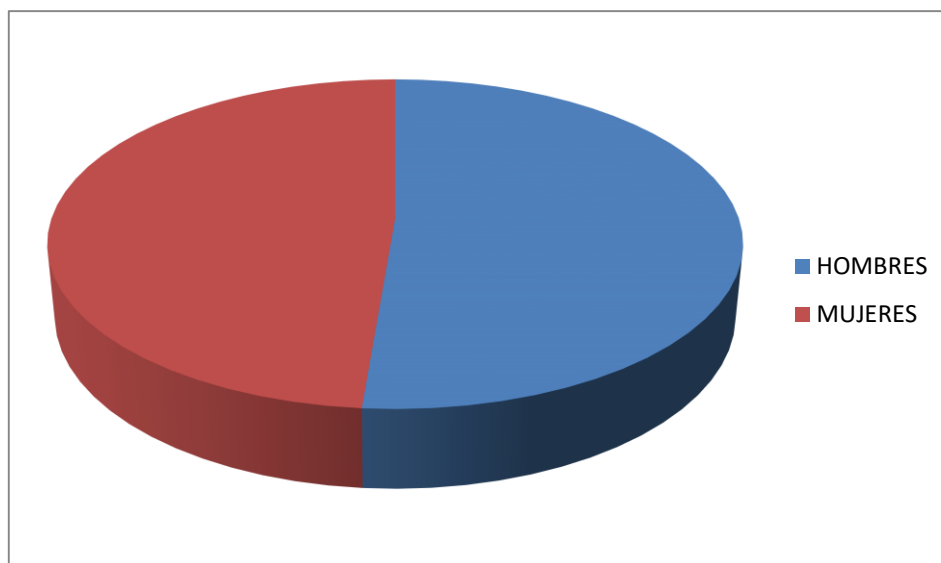
Oxtotipac está a una altitud de 2,360 metros sobre el nivel del mar, los expertos dicen que es una emergencia volcánica de hace miles de años, en el centro del pueblo se encuentra el probable cráter que es la boca o la entrada a una larga cueva, que, según el decir tradicional de los viejos, se extiende hasta Calpulalpan (15 kilómetros). La superficie y estructura del cerro de Oxtotipac es de tezontle piedra fofa y roja (Aguilar, 1986:19).

La palabra Oztotipac, se deriva del náhuatl *oztol* = cueva; y *tipac* encima: es decir “encima de la cueva” (Aguilar, 2001:9). Cabe señalar que el nombre del lugar originalmente se escribía en lengua náhuatl con Z y en la actualidad se escribe con X, las razones de este cambio son desconocidas.

De acuerdo con datos del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI) Oxtotipac contaba 3081 habitantes. 1,555 hombres (50.47%) y 1,526 (mujeres (49.53%), la población mayor de 18 años es de 1,410 personas (45.76%), y para alojar a sus habitantes Oxtotipac cuenta con 579 viviendas, el 1.04% de las cuales están rentadas por sus moradores.

Tabla 3

Representación gráfica de población masculina y femenina de Oxtotipac en 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y vivienda INEGI, 2010.

De los datos anteriores se desprenden tres reflexiones, la primera de ellas es que la población masculina no ha emigrado como en muchos lugares del país, en donde los hombres jóvenes abandonan su comunidad de origen en busca de mejores expectativas de vida, dando lugar a que en la pirámide poblacional el mayor número de personas sean mujeres, adultos mayores y niños.

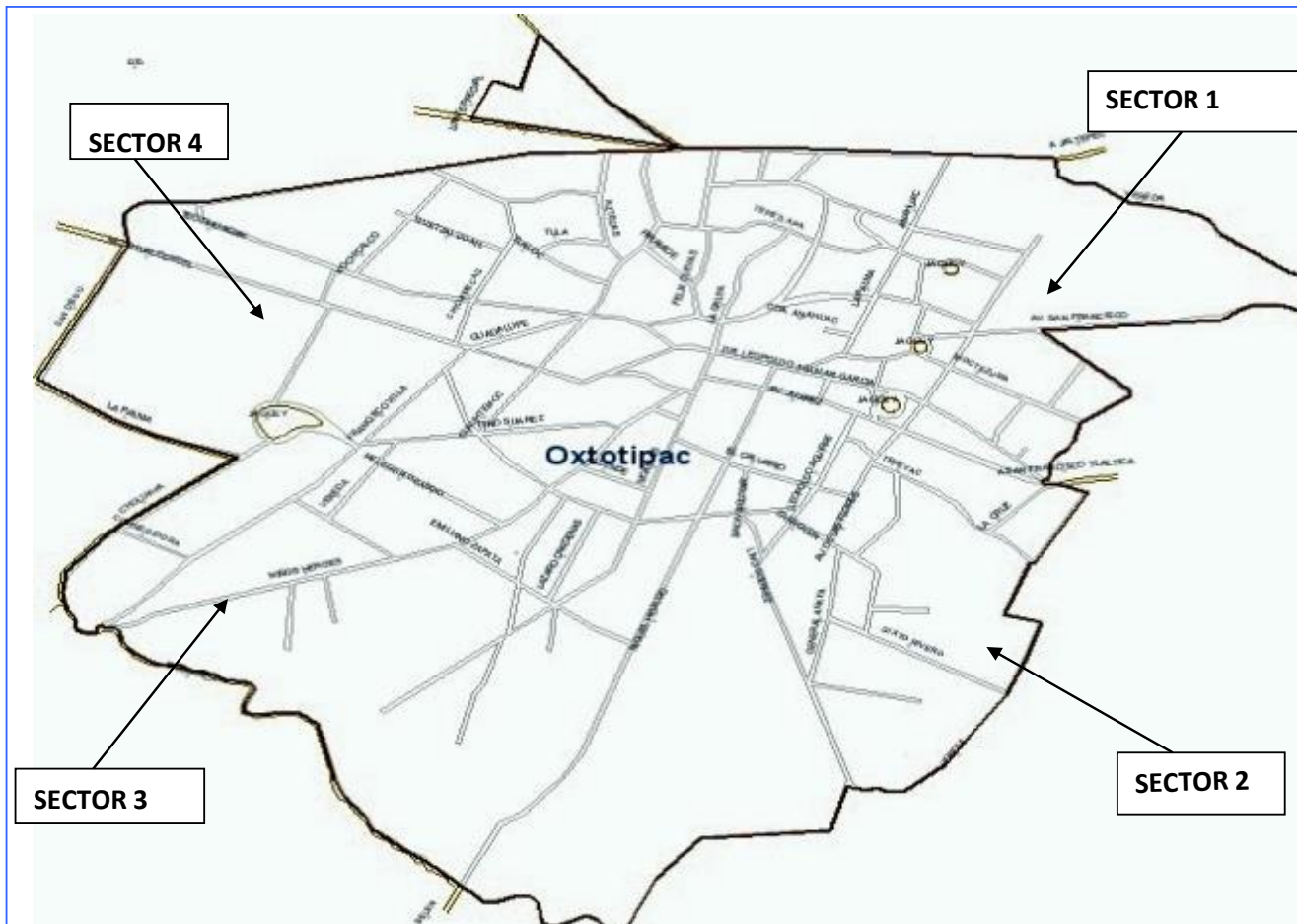
Lo anterior lo interpreto como un indicador que me guía a pensar que la economía del lugar está activa. La segunda reflexión es que Oxtotipac es un pueblo donde habitan personas jóvenes y la tercera es que la propiedad privada es un valor importante en el desarrollo de la vida en el pueblo.

Hoy en día el pueblo de Oxtotipac está dividido en 4 sectores, la gente del lugar indica que *“los sectores son como si fueran los barrios de un pueblo”*, pero lo que no pueden determinar, cuáles son las calles o casas que integran cada sector, ya que dichos límites no son totalmente físicos, sino que también se incluyen límites de amistad o de parentesco. La mayoría de los pobladores, sólo los conocen por sector 1, 2, 3, y 4. Dicha clasificación les sirve para poder asignar actividades o cargos a los habitantes que se encuentran dentro de cada sector, ya sea para mayordomos, comisarios, integrantes de un comité, organizadores de

fiestas religiosas o sociales, etc. También sirven para identificarlos en caso de que el gobierno municipal o estatal ofrezca algún servicio público o programa social. La siguiente imagen muestra el poblado de Oxtotipac dividido por sectores, teniendo en cuenta que no se determinan los límites.

Imagen 14

Localidad de Oxtotipac y sus sectores



Fuente: Biblioteca de Oxtotipac 2011.

Continuando con información demográfica, según datos de Foro México,⁵ el 77.12% de los habitantes mayores de 5 años son católicos, estando casada o

⁵ Página web que presenta bases de datos de todos los estados de la república mexicana y que obtiene de diversas fuentes oficiales. <http://www.foro-mexico.com>

unida en pareja el 63.74% de la población mayor de 12 años. Considero que este dato es relevante, porque refleja que los habitantes del pueblo de Oxtotipac siguen conservando valores tradicionales, lo cual permite que el ciclo festivo y las fiestas patronales sigan reproduciéndose.

Ahora bien, el pueblo de Oxtotipac de acuerdo con datos proporcionados por Foro México, del año 1900 a 1980 el crecimiento poblacional fue muy lento, puedo interpretar que esto se debió a que el pueblo era una pequeña comunidad rural, y posiblemente no contaba con los servicios básicos y de infraestructura suficientes. Del año 1980 al 2010 el tamaño de la población se ha triplicado y de acuerdo con lo que recuerda la gente, en este periodo se dio una transformación debido a la llegada de nuevos servicios urbanos, ligados a la nueva ruralidad.

Tabla 4

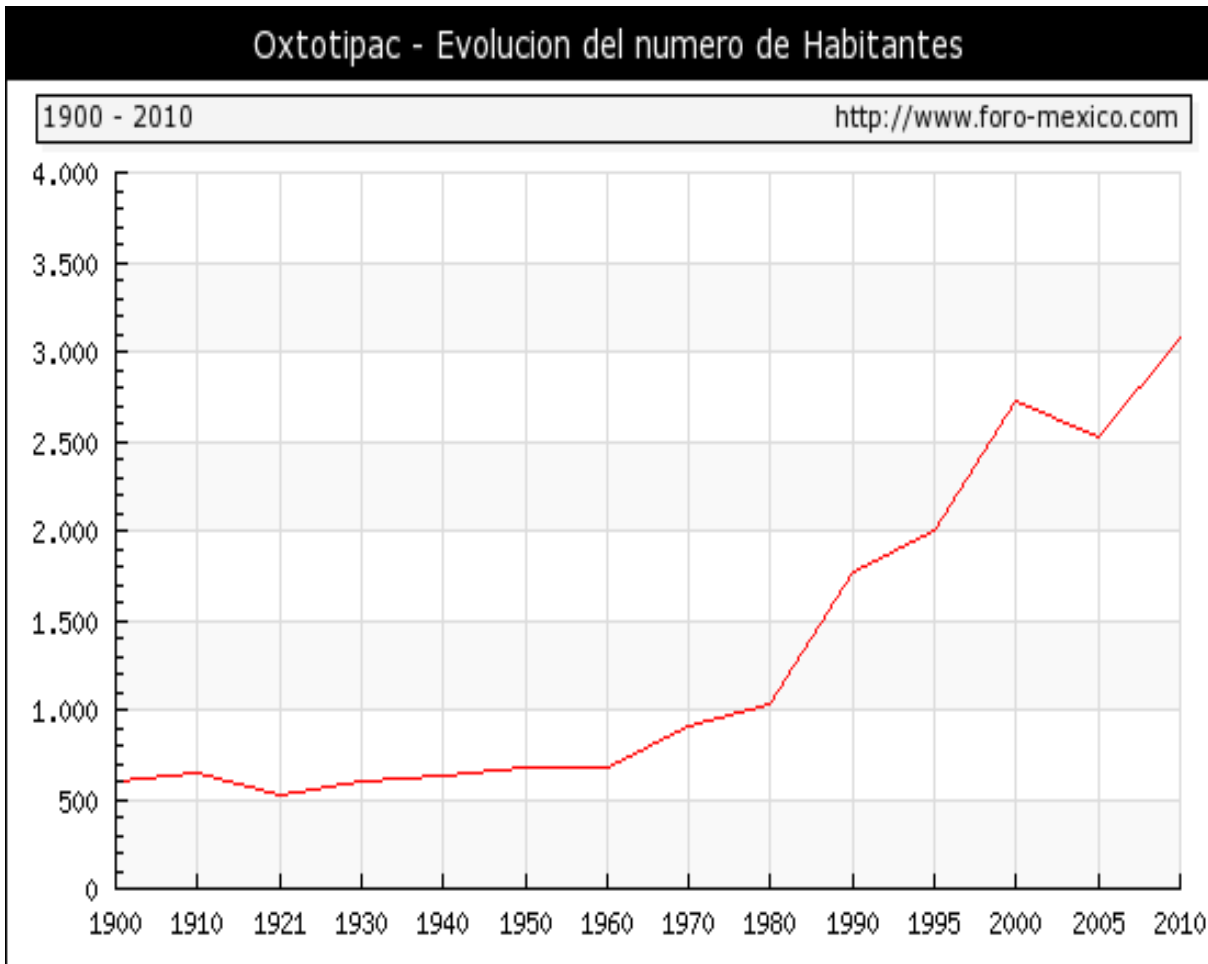
Oxtotipac, crecimiento poblacional del año 1900 hasta 2010.

AÑO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
2010	1555	1526	3081
2000	1397	1326	2723
1995	1043	953	1996
1990	932	839	1771
1980	529	508	1037
1970	0	0	908
1960	366	318	684
1950	358	317	675
1940	340	298	638
1930	321	274	595
1921	273	244	517
1910	330	320	650
1900	304	294	598

Fuente. INEGI, tomado de Foro México: <http://www.foro-mexico.com>

Imagen 15

Representación gráfica del crecimiento poblacional de Oxtotipac en el periodo 1900-2010



Fuente: Foro México.

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010, Oxtotipac cuenta con 840 casas habitación. Cuando uno llega a la comunidad, se observa que es un asentamiento que cuenta con los principales servicios, pues en la mayoría de las calles existe alumbrado público, pavimentación y drenaje; de igual manera, estos servicios se encuentran también dentro de las viviendas, las cuales están construidas principalmente de tabique, techos de loza y muy pocas siguen siendo de materiales tradicionales como adobe, piedra o teja.

Esto ha permitido que dentro de las viviendas se cuente con los servicios de luz, agua entubada, y drenaje, esto puede verse reflejado en el siguiente cuadro:

Tabla 5
Servicios en viviendas ocupadas en el año 2010 en Oxtotipac

Viviendas particulares habitadas que disponen de luz eléctrica	Viviendas particulares habitadas que disponen de agua entubada en el ámbito de la vivienda	Viviendas particulares habitadas que disponen de excusado o sanitario	Viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje	Viviendas particulares habitadas que disponen de luz eléctrica, agua entubada de la red pública y drenaje	Viviendas particulares habitadas sin ningún bien	Viviendas particulares habitadas que disponen de radio
711	685	663	655	639	5	613

Fuente Censo de Población y Vivienda ,2010 INEGI.

Como podemos observar, los datos anteriores indican que no toda la gente cuenta con servicios públicos, pero la mayoría ya dispone de éstos. Algunos integrantes de la comunidad, refieren que las viviendas que aún carecen de servicios son aquellas que se encuentran localizadas en la parte más alejada del centro. Este dato nos puede dar un reflejo de que Oxtotipac aún se puede considerar una localidad con rasgos rurales, aunque la actividad económica más importante ya no sea el trabajo en el campo. Las características de las viviendas son diversas, pero la mayoría son de dos plantas, algunas con fachadas que cuentan con acabados modernos, pero con estructuras muy simples.

Imagen 16
Tipo de vivienda de hace 50 años en Oxtotipac



Fuente: Miriam Campos 29 septiembre 2017

Imagen 17
Viviendas hoy en día en Oxtotipac



Fuente: Miriam Campos 29 septiembre 2017

Imagen 18
Viviendas hoy en día en Oxtotipac



Fuente: Fernando Valencia 22 de Enero 2017

En Oxtotipac, la distribución de las casas es dispersa, muchos de los habitantes tienen su vivienda dentro del terreno que cultivan o que usan de obrador para producir chicharrón. Aún es común encontrar familias extensas, por lo general, aunque los hijos se independizan de los padres cuando forman su familia, lo único que hacen es agregar una habitación más a la casa de sus progenitores, es decir, agrandan la casa quedando el padre como jefe de familia. El pueblo está estructurado a partir de familias troncales⁶ (Bravo, 2012:29).

En este poblado, hoy en día, la gente no solamente cuenta con una mejor infraestructura en edificaciones y casas, si no que ahora, también dentro de sus viviendas han mejorado algunos de los bienes, principalmente los que se relacionan con los medios masivos de comunicación, que son hasta cierta forma necesarios para poder ser considerada una zona que está en proceso de urbanización.

Tabla 6

Bienes con que cuentan las casas habitación en Oxtotipac

Viviendas particulares habitadas que disponen de radio	Viviendas particulares habitadas que disponen de televisor	Viviendas particulares habitadas que disponen de refrigerador	Viviendas particulares habitadas que disponen de lavadora	Viviendas particulares habitadas que disponen de automóvil o camioneta	Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora	Viviendas particulares habitadas que disponen de línea telefónica fija	Viviendas particulares habitadas que disponen de teléfono celular	Viviendas particulares habitadas que disponen de internet
613	684	484	418	297	97	220	446	65

Fuente: Censo de Población y Vivienda, 2010 INEGI.

Aunque en el pueblo aún se conserve un estilo de vida rural, considero que en los años más recientes, se ha vivido un proceso gradual de urbanización, en el cual se ha insertado la producción de chicharrón, misma que se ha convertido en la

⁶ Este concepto se refiere a la existencia de un grupo de apellidos que identifican a grandes familias entrelazadas por diversos vínculos de parentesco, y que son poseedores de una memoria genealógica que puede trazarse por varias generaciones anteriores (Medina, 2000:7).

actividad económica más importante. Un ejemplo del crecimiento económico que el cambio en la actividad productiva en conjunto con la organización familiar plurifuncional ha generado, es que en el año 2012 con recursos de la misma población, se compró un terreno en el sector 2 para convertirlo en centro deportivo. Hoy en día este espacio ya proporciona servicio a los habitantes de Oxtotipac. En relación a lo anterior, el Sr. Alfredo Alvarado, quien en el año de 2012 ocupaba el cargo de comisario ejidal comentó:

Este pueblo, tiene más que la cabecera municipal, ya que tiene todo, es un pueblo progresista, aquí ya acabamos de comprar este terreno para una deportiva, para que los chamacos no anden fumando o tomando cerveza, y mejor vengan a practicar un deporte, a partir de este año se empezará la construcción de la cancha. (Entrevistado por Miriam Campos marzo, 2012 pueblo de Oxtotipac, Otumba, Estado de México.)

3.2 Servicios en Oxtotipac

Considero que la dotación de servicios públicos es uno de los cambios principales que se ha observado en Oxtotipac en los treinta años más recientes. Dentro de esta localidad, hoy en día podemos encontrar una unidad médica del sector salud que atiende a la población en general, además que existen también consultorios particulares que brindan atención médica las veinticuatro horas del día. Esto significa que la población tiene la oportunidad de combinar prácticas medicinales tradicionales con la medicina moderna, lo cual, desde mi parecer se traduce en un cambio en la forma de pensar y en los estilos de vida.

En lo que se refiere a instalaciones educativas y tratándose de una comunidad rural, supondríamos que no cuenta con planteles educativos. Sin embargo, no es así, ya que cuenta con un jardín de niños, una primaria, una secundaria y, a partir del 2009, se inauguró la preparatoria estatal, que cuenta con un aula de cómputo con acceso a Internet, laboratorios, canchas deportivas y amplios salones de clases. En este lugar no sólo se les brinda educación a los jóvenes que viven en Oxtotipac, también acuden estudiantes de otras comunidades cercanas o más retiradas. Lo anterior pude comprobarlo un día de trabajo de campo, cuando un estudiante de la preparatoria en una plática informal que tuve con él afuera de las instalaciones me comentó: *“Tengo compañeros que*

son de aquí, pero también vienen de Belem, de San Juan y uno que vive cerca de Texcoco”.

El hecho de que en la comunidad se tengan servicios educativos ya sean públicos o particulares, nos habla de que para la gente joven y para sus padres, las expectativas han cambiado con relación a lo que se vivía hace treinta años. Ahora se puede pensar en hacer una carrera profesional y no solamente seguir el camino que marca la tradición; es decir, cultivar la tierra. La educación formal cambia la visión del mundo y creo que éste ha sido un factor para la reconversión productiva, de acuerdo con Bravo (2015:64):

El incremento de opciones educativas y de ver en la educación un vehículo de transformación responde a las campañas que en el escenario nacional se emprenden para introducir tales ideas, además del incremento en el nivel de exigencia que existe en la industria manufacturera y los altos niveles de competencia que se dan por un puesto en el mercado laboral, dentro del sistema económico imperante. Dado lo anterior, la idea de ver en la educación el medio para ascender socialmente ha permeado entre la población, por lo cual, para insertarse exitosamente en la industria, en el comercio especializado o en el sector servicio, se hace necesaria mayor preparación académica.

A pesar de lo anterior, en Oxtotipac siguen conservándose normas que permiten la sobrevivencia de las fiestas patronales y la organización comunitaria.

3.3 Composición familiar en Oxtotipac

La familia, según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. En muchos países occidentales, el concepto de la familia y su composición ha cambiado considerablemente en los últimos años, sobre todo, por los avances de los derechos humanos y del reconocimiento de parejas homoparentales. Los lazos principales que definen una familia son de dos tipos: vínculos de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente, como el matrimonio —que, en algunas sociedades, sólo permite la unión entre dos personas mientras que en otras es posible la poligamia—, y vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que

se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre. También puede diferenciarse la familia según el grado de parentesco entre sus miembros.⁷

A través del trabajo de campo realizado en Oxtotipac, he podido reconocer que existe una mayor presencia de familias nucleares, aunque no deja de haber presencia de familias extensas y monoparentales. Una característica importante es que la mayoría de padres de familia son gente joven, su edad oscila entre los 20 y 35 años, lo cual nos habla de un relevo generacional que retoma y mantiene las costumbres y tradiciones de la comunidad; sin olvidar que éstas se re significan y re funcionalizan.

La mayoría de los matrimonios siguen el ritual religioso de la iglesia católica, pero en los años más recientes las parejas han encontrado en la unión libre una alternativa de convivencia para formar una familia; esta situación, no es mal vista por la población en general, por lo que podría suponer que hay una reconversión de ideas.

Otros aspectos que ayudan a caracterizar a las familias de Oxtotipac, tienen que ver con algunas actividades recreativas que llevan a cabo. Una de las acciones que presenta mayor incidencia en la comunidad es el juego del futbol, principalmente los días domingos. Alrededor de esta actividad las familias completas, padres, jóvenes niños y mujeres encuentran un espacio de sociabilidad y de esparcimiento, además que se refuerza el sentido de pertenencia y la integración comunitaria. Una forma para poder consolidar esta práctica, fue la donación del terreno en donde se construyó el centro deportivo ya mencionado.

Por último, como dato complementario y para tener una visión más completa de la población de Oxtotipac, mencionaré que el nivel académico de la gran mayoría de los habitantes de la comunidad es la conclusión del nivel básico de educación (preescolar, primaria, secundaria), y muy pocos concluyeron con el

⁷ Tipos de familias:

- Familia nuclear, padres e hijos (si los hay); también se conoce como «círculo familiar.»
- Familia extensa, además de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y otros parientes, sean consanguíneos o afines.
- Familia monoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres.
- Otros tipos de familias, aquellas conformadas únicamente por hermanos, por amigos (donde el sentido de la palabra "familia" no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros), etcétera...

nivel medio superior y superior; aunque la inauguración de la preparatoria comienza gradualmente a incidir en esta situación.

Como parte del entorno sociocultural de la comunidad, Oxtotipac se puede observar como un lugar tranquilo, seguro y tradicional. La gente es amable y proporciona un trato cálido a los visitantes. Los espacios que conforman el centro de la comunidad, tales como la iglesia del siglo XVI, la biblioteca, el ex convento como museo y de cierta forma la plaza central son antiguos y se mantienen conservados en buen estado. El ex convento de San Nicolás de Bari es la principal atracción turística que ofrece el pueblo, y por lo tanto, uno de sus espacios emblemáticos. Cabe resaltar que por su importancia histórica, dicho lugar está resguardado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Toda la zona central es el espacio más concurrido, hay comercios, escuelas, una base de transporte público, servicios médicos y la delegación municipal como centro cívico y político del pueblo. Los establecimientos y las casas que conforman la localidad, son grandes y en general cuentan con mucha vegetación, dado que aún la agricultura es parte importante de la vida económica y productiva de esta parte de la región teotihuacana.

3.4 Producción de chicharrón en Oxtotipac

Si bien hemos mencionado que, desde hace más de dos décadas el pueblo de Oxtotipac se ha venido transformando, no sólo en su estructura, viviendas, y procesos históricos, también ha ido cambiando en su economía, pues ahora no sólo se dedican al cultivo de nopal verdura o maíz, también se dedican a sembrar alfalfa; de igual forma crían aves de corral como pollos y guajolotes, y en algunas casas también borregos y ganado de mayor tamaño.

En la región Teotihuacana a principios de la década de los años ochenta del siglo XX se vivió el proceso dentro del cual la política estatal caracterizada por su sesgo anti-rural se dirigió hacia la instauración del modelo de crecimiento liderado por las exportaciones, esto implicó la profundización en el desmantelamiento de la política agrícola. Como resultado, el producto agrícola aceleró la caída que había iniciado desde mediados de la década de los sesenta debido, principalmente, al

descenso de la inversión en el sector como resultado de la disminución de su rentabilidad (Gómez-Oliver, citado en Calva, 2012).

Al respecto, en el mismo texto Gómez-Oliver menciona que de 1970 a 2011, el Producto Interno Bruto (PIB) en el sector primario creció apenas a una tasa cercana de 2% promedio anual, muy por debajo de los estándares registrados (mencionados arriba) en la época de éxito económico. De hecho, la tendencia del crecimiento en el sector primario es hacia la baja desde inicios de la década de los sesenta (con una ligera recuperación en esos años) y hasta finales de los ochenta; posteriormente, es posible observar un repunte que se estanca rápidamente y que perdura hasta el final de la década de los noventa para, desde entonces, iniciar un nuevo declive y una moderada ulterior recuperación.

De acuerdo con Reig, (Citado en Chávez, 2007:385) mientras que el proceso de terciarización, industrialización y urbanización avanza con una tendencia irreversible, el sector agropecuario muestra una cada vez menor participación en la estructura económica de las diferentes sociedades. Para Chávez (2007:385), el modelo económico imperante promueve dicha situación, ya que el papel estratégico de la agricultura en los países desarrollados es motivo de política de Estado; en los países menos desarrollados, los limitados recursos se enfocan a impulsar la industrialización, mientras que al sector rural se le trata sólo de manera marginal, sin una propuesta que lo impulse al desarrollo. Pese a lo antes dicho, en Oxtotipac el cultivo de la tierra es una actividad que todavía sobrevive como medio de subsistencia, esta institución se mantiene activa y tiene una presencia importante dentro de la comunidad (Bravo, 2012: 31).

De los cambios importantes que se han dado en Oxtotipac y que debemos resaltar, es que las mujeres también forman parte fundamental de la economía, pues mujeres de distintas edades se dedican a la costura; tienen negocios en sus domicilios donde producen ropa interior, bolsas, y playeras, las cuales venden en el mercado de Chinconcuac. Además de todo esto, existen negocios de tiendas, panaderías, papelerías, servicios de internet, vulcanizadoras, etc., que también impulsan el desarrollo económico del pueblo.

Sin embargo, el hecho más relevante que ha propiciado el crecimiento de la economía en el pueblo y por consiguiente la reactivación de la fiesta patronal de la Natividad de María, es la preparación del chicharrón de puerco, manteca, botanas, embutidos y conservas en los traspacios de las casas. Como ya se mencionó, a estos espacios se les conoce como obradores, un sector que representa una actividad que se inscribe en el rubro de industria de alimentos; hay 19 de ellos y es donde la mayoría de los jóvenes del lugar trabaja cortando y preparando el cuero para poder venderlo no solo en las localidades cercanas, sino también en distintas partes de la República Mexicana. Cada obrador funciona como negocio familiar y representa una fuente importante de ingresos. En este sentido, para Castañón, Solleiro y del Valle (2003) la industria de alimentos se vincula en su totalidad con las actividades agrícolas, pecuarias y acuícolas, pues éstas proporcionan las materias primas que se procesan en las ramas que integran el sector. A continuación, presento algunos datos estadísticos donde se muestra el comportamiento económico de Oxtotipac en los diferentes sectores y en comparación con el municipio y el Estado de México.

Para el año 2010⁸ el total de Población Económicamente Activa (PEA) en la localidad de Oxtotipac era de 861 personas (32.54% de la población total), misma que se reparte por sectores de la siguiente forma:

Sector Primario: 210 personas (24.39%), Municipio: 26.64% Estado: 5.43% (Agricultura, Explotación forestal, Ganadería, Minería, Pesca). Como puede observarse, el porcentaje de personas dedicadas a esta actividad tanto en Oxtotipac, como en el municipio de Otumba, es muy parecido, y sigue siendo relativamente alto si lo comparamos con el porcentaje estatal.

Sector Secundario: 326 personas (37.86%), Municipio: 27.34%, Estado: 32.50% (Construcción, Electricidad, gas y agua, Industria Manufacturera). En este sector se han incorporado las personas que forman parte del proceso de reconversión productiva hacia la elaboración de chicharrón. Como se puede ver el porcentaje de personas que participan en este sector es más alto que el presentado a nivel municipal y estatal.

⁸ Datos obtenidos en la página de Foro México, tomados del INEGI.

Sector Terciario: 325 personas (37.75%) Municipio: 46.01%, Estado: 62.07% (Comercio, Servicios, Transportes). Como se puede apreciar, este sector en Oxtotipac muestra un porcentaje casi igual que el sector secundario, sin embargo, es menor al presentado a nivel municipal y estatal. De acuerdo con estos datos, puedo identificar que en Oxtotipac se está presentando una transformación en el mercado de trabajo local hacia los sectores secundario y terciario.

Siguiendo con los datos que proporciona Foro México (2010), el nivel de ingreso en la localidad de Oxtotipac, número de personas y porcentaje sobre el total de trabajadores en cada tramo, se puede analizar de la siguiente manera:

0 Salarios mínimos (sin ingresos): 166 personas (19.95%)

Menos de 1 Salario mínimo: 129 (15.50%)

De 1-2 Salarios mínimos: 343 (41.23%)

De 2-5 Salarios mínimos: 176 (21.15%)

De 5-10 Salarios mínimos: 15 (1.80%)

Más de 10 Salarios mínimos: 3 (0.36%)

Con los datos anteriores se puede observar que casi la mitad del número de habitantes de Oxtotipac ganan de uno a dos salarios mínimos, esto corresponde a una cantidad aproximada a 88.4 pesos, lo cual su ingreso se sitúa alrededor de 176.8 pesos diarios, aproximadamente 9 dólares. Otro porcentaje alto sobre los ingresos obtenidos en Oxtotipac, se puede percibir en aquellas personas que ganan de 2 a 5 salarios mínimos, es decir por día obtienen un ingreso de 176.8 a 440 pesos, aproximadamente 22 dólares.

Analizando estos dos rubros, puedo percatarme que estas dos cantidades son significativas, ya que la mayoría de la población gana de dos hasta cinco salarios mínimos, lo cual nos hace pensar que dichos ingresos permiten a la gente solventar gastos tanto primarios (ropa, comida, escuela) como secundarios (recreación, cooperaciones al pueblo, etc.). Es posible que dichos recursos son obtenidos por la venta y procesado del chicharon, durante las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, se comentó que por la venta de chicharon se ganan aproximadamente 250 pesos diarios, aproximadamente 13.30 dólares.

Como se mencionó anteriormente, en la comunidad de Oxtotipac ya existen varios negocios de obradores, tanto para contratar gente, así como los obradores que son de traspatio y que son atendidos por la misma familia. De acuerdo con la cantidad de dinero que se obtiene, la población puede ser más participativa en cuestiones relacionadas con su comunidad, ya sea en fiestas patronales, en infraestructura, y en todo aquello que sirva para fortalecer los servicios y además reactivar actividades festivas.

En cuanto a las personas quienes ganan salarios bajos, son aquellos que sólo cuentan con una sola entrada monetaria, o que se dedican a una actividad productiva poco remunerada, en este caso tal vez sería a las actividades del sector primario, o que solo hay una sola persona que aporta para el gasto familiar y siendo insuficiente lo que gana para solventar todos los gastos.

Los datos muestran que hay en el pueblo quince personas que ganan de 10 a 15 salarios mínimos; es decir, una cantidad que va de 880 a 1320 pesos, estas personas son los dueños de los obradores grandes o aquellos que cuentan con una profesión remunerada. Estas personas por lo tanto podrán aportar dinero para las actividades patronales o cívicas del pueblo, además que, por su condición de propietarios de los obradores, pueden participar activamente en la vida festiva, ya que sus actividades laborales no se ajustan a horarios de trabajos y pueden tomarse el día cuando quieran y así participar en diferentes acciones comunitarias y momentos de las fiestas, siempre y cuando días previos cumplan con cierta producción.

Por otro lado, y siguiendo a Castañón, Solleiro y del Valle (2003) la industria de alimentos por su importancia estratégica, ha crecido durante los años recientes, pues se encarga de suministrar éstos a una población creciente, permite conservarlos desde que se obtienen hasta que se consumen, mantiene excedentes, agrega valor al producto y satisface nuevas necesidades de consumo.

Con respecto al trabajo en los obradores, el siguiente testimonio brindado por el señor Francisco Espinoza Godínez de 52 años de edad es más que ilustrativo:

El obrador se compone de todo lo que es de cerdo, o sea hay obradores que llevan las dos cosas, llevan cerdo, llevan borrego, llevan res, pollo; todo lo que es el sistema de la carne, pero aquí el obrador es individual, puro de cerdo. Aquí fabricamos lo que es el sancocho. Sancocho es la pasta que unos toman para esponjarlo ya en el mercado, o sea abrir las hojas grandes. La manteca se arregla igual, se blanquea y se hace dura, rígida para que se pueda despachar con una cucharita o una palita de madera; también se fabrica la longaniza, se hace el prensado, se hace queso de puerco, se hace jamón, se cose chuleta, o sea nosotros todo eso hacemos también, pero ahorita nada más hacemos puro sancocho, manteca, longaniza y prensado, es lo que hacemos ahorita, de ahí fabricamos prensado, rellena, sancocho, todo... todo lo que es del cerdo lo fabricamos aquí, patitas en conserva, chicharrón botanero que se corta en cuadritos chiquitos para que lo esponjen hasta en un sartén; eso si usted ya lo quiere hacer en la casa.

Se le llama obrador porque es donde obras todo el trabajo. Un obrador es donde están las pailas, las pailas son los cazos donde se fríe, se hacen los hoyos grandes de 1.20m. Donde se meten los cazos, tiene sus quemadores abajo, sus orillas y sus escurridores; éstos dos cazos están forrados alrededor de acero inoxidable, las mesas también se hacen de acero inoxidable porque este material es más saludable, ya que no despiden ningún gas, porque si se hace de cobre, bronce o galvanizado, todos estos metales despiden gases que dañan a la salud. Por decir llega salubridad a mí no me molestan por eso, porque es acero, los cazos también son de acero, todo con lo que trabajo es de acero.

La materia prima para trabajar el chicharrón viene del extranjero, ósea de Estados Unidos o de Canadá, llega a la frontera y en la frontera lo pasan a los termos, no más cambian los camiones. Ahorita ese tráiler acaba de llegar de la frontera, ahí está la cámara de enfriamiento (señala un tráiler de una sola caja donde hay un sistema de enfriamiento que mantiene el producto en buen estado) allá le entran 200 toneladas.

Ya hecho el producto, lo vendo en los mercados. Yo invado lo que es Puebla, Tlaxcala, Tula, Hidalgo, Guanajuato, y algo de Morelos, además del Distrito Federal. Soy más tianguista, voy a varios estados y les vendo igual, tengo mayoreo y menudeo. Ahorita tengo en Tlaxcala otro obrador, también vende mayoreo con menudeo, allá están mis hijos ahorita con unos trabajadores.

Nosotros trabajamos así en el obrador: el cuero llega del tráiler, se pone a cocer por ocho horas, se enfría, pero si no hay material luego se tiende en garrochas y se ensala de un solo lado, donde está la grasa, ahí tú le hechas el sabor que quieras o el sabor que tú le vayas a dar. Después de eso lo tiendes a secar; el proceso de secado es conforme nos lo pida el tiempo, si hay un buen clima, como por decir que esté haciendo mucho calor, en un día se seca, lo bajamos y se le hace un rayado (en cuadros pequeños), después del rayado ya va a las painas que son los cazos donde va a cocerse; ya que tiene ocho horas de proceso, se saca y se empaca en caja y se reparte a los tianguis, a los mercados, a los carniceros, o los que quieran comprar. Mis hermanos venden mucho al Distrito, a la colonia Pantitlán, allá en la calle siete en el mercado de San Juan, ahí meten mucho el sancochado, yo mando para otros estados, como Tlaxcala.

Nosotros empezamos hace como treinta años a trabajar lo del chicharon, el pueblo lleva como 40 años trabajando esto. Ahorita ya se expandió en todo el pueblo, pero hace como 20 años éramos contados, como unos quince o unos diez a lo mucho.

Una de las tantas versiones que hay sobre el surgimiento de este negocio, es que la idea surgió cuando llegó un maestro que venía de Toluca, que era el director de la primaria de acá del pueblo. Este señor tenía su obrador por allá en Toluca, entonces se llevó a dos, o tres chamacos de aquí que quisieron ir a trabajar allá, pero ellos se pusieron listos, aprendieron el oficio y después se regresaron al pueblo y dijeron, pues vamos hacerlo nosotros aquí.

Uno de mis cuñados al parecer fue de los primeros que trabajo allá en Toluca por mucho tiempo con el maestro, él fue uno de los muchachos que se fueron con el director, él y otro que se llama Jorge, ellos fueron los que iniciaron a hacer este trabajo, ya de ahí empezaron a meterse y a invitar gente para que empezaremos a vender, y ahorita aquí en el pueblo han de entrar como 20 tráileres grandes cada ocho días, son más de 200 toneladas semanarias que salen de aquí del pueblo para repartirse a muchos estados. Aquí hay un obrador muy grande que reparte a todo el lado de la costa de puerto Vallarta.

Antes de los obradores, aquí se dedicaba mucho uno al nopal, uno salía a San Martín o a los pueblos de más abajo, ahora ya la gente de por allá entra a trabajar para acá, ósea ahora el pueblo se ha ido muy duro para arriba en cuestión de trabajo, porque hay mucho trabajo aquí, por decir, mi hermano en su obrador

emplea como a treinta trabajadores, yo ahorita he de tener como unos ocho empleados, algunos son de Tlaxcala.

La gente de acá ya está acostumbrada a que vendiendo diez kilos se saca la ganancia, en el Distrito Federal vale a 140 o 120 el kilo más o menos, aquí lo compran de a 60 pesos, se ganan 600 pesos en un día vendiendo diez kilos, y vendiendo dos días dicen que ya ganan \$1200 y ya se quitan de broncas, ya no quieren trabajar todos los días con uno, entonces dicen que mejor se van a vender y eso es lo que han hecho, es el gusto de tener los obradores.

(Entrevista realizada por Miriam Campos, 6 noviembre, 2012, Oxtotipac).

Imagen 19

Obradores que existen en Oxtotipac al año 2010⁹

EMPRESAS DE INDUSTRIA ALIMENTARIA EN OXTOTIPAC
1.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles) Calle allende, s/n, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.
2.- Obrador Teresa Salazar Godínez (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles) Calle Morelos, S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.
3.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles) Calle Allende 6, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.
4.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles) Calle Allende 6-Bis, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.
5.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles) Calle Pino Suarez, S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.
6.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles) Calle El Calvario, S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.
7.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles) Calle Niños Héroe S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.
8.- Obrador (Elaboración de botanas). Calle Niños Héroe 1-bis, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

⁹Empresas de Industria Alimentaria en Oxtotipac <http://www.foro-mexico.com>

9.- Obrador Sixto Aguilar Godínez (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Nezahualcóyotl S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

10.-Obrador (Preparación de embutidos y otras conservas de carne de ganado, aves y otros animales comestible)

Calle Guadalupe S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

11.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Morelos continuidad 1, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

12.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Lázaro Cárdenas, S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

13.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Venustiano Carranza, S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México

14.- Obrador Juan Aguilar (Elaboración de botanas)

Calle Cuauhtémoc S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

15.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Cuauhtémoc 2-A, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

16.- Obrador Jorge (Elaboración de botanas)

Calle Teotihuacan S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

17.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Cuauhtémoc 2- Bis Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

18.-Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Niños Héroes 3, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

19.- Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle de las flores S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

20.-Obrador (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Emiliano Zapata S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

21.-Obrador, (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Emiliano Zapata 2-A, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

22.- Obrador, (Elaboración de manteca y otras grasas animales comestibles)

Calle Allende y Emiliano Zapata S/N, Oxtotipac, 55900, Otumba, México.

Fuente: Empresas de Industria Alimentaria en Oxtotipac <http://www.foro-mexico.com> Foro México

Este cuadro nos permite establecer que la mayoría de los obradores están en el sector cuatro, pero también están localizados muy cerca del centro de la localidad (ver imagen 14) Esto se debe a que es más fácil que puedan acceder los tráileres que surten de materia prima a los productores, y al mismo tiempo el traslado de productos ya terminado y procesado.

Otro aspecto importante a destacar, es que algunos obradores sólo se dedican a elaboración de mantecas y grasas, sin embargo, hay otros que están registrados como productores de botanas, lo cual hace suponer que su producción es mayor ya que no solo se dedican a procesar solo chicharon, sino también todos sus derivados, es decir, se diversifican. Al tener mayor producción, es necesario que tengan más personal laborando, por lo cual los obradores son una fuente de trabajo para la población de Oxtotipac, así como para las comunidades aledañas.

Un dato importante, es que la mayoría de estos negocios solo se nombran “obradores” y no hacen referencia a las otras actividades que realizan; que sin embargo también son importantes. Solo dos obradores tienen nombre, en los cuales se puede notar que tienen el apellido Aguilar, el cual es un referente de que son originarios y residentes de Oxtotipac, pues este apellido es característico de la zona. Se puede observar también que hay obradores no cuentan con número oficial, tal vez se deba a que es una zona rural y que el uso de suelo no es comercial, la mayoría son tierras ejidales. Se podría teorizar que los obradores que están un poco más alejados, es porque son obradores familiares, pequeños y sólo los trabaja la familia, su distribución del producto es local. Cabe resaltar que la mayor parte de personas quienes participan en la caminata nocturna que se celebra previo a la Natividad de la Virgen María, trabaja en los obradores, aspecto que se analizará en el siguiente capítulo.

Capítulo IV

El renacimiento de la fiesta de la Natividad de María y la caminata nocturna en la comunidad de Oxtotipac

Introducción

Como parte de los estudios antropológicos, entre los temas más recurrentes han estado presentes los estudios relacionados con el ciclo festivo, o calendario de fiestas que celebran las comunidades, ya sea indígenas o rurales no indígenas. A grandes rasgos los ciclos festivos se componen de un conjunto de fiestas cívicas y religiosas, mismas que son organizadas por un grupo de personas que se agrupan entorno a lo que se conoce tradicionalmente como mayordomía.¹⁰ La comunidad de Oxtotipac por ser una localidad de origen agrícola, mantiene activo su ciclo festivo y sus mayordomías.

En este sentido, los ciclos festivos tienen una importancia fundamental en la forma de organización comunitaria de las localidades donde se presenta, así como en la reproducción de tradiciones ligadas con el pasado agrícola. Por tradición podemos entender un pasado creador del presente, el pasado le otorga autoridad a la tradición y la vuelve respetable dentro de la comunidad. Las generaciones nuevas aceptan su autoridad porque está respaldada por un proceso de acumulación cultural que controlan sus poseedores (Shils, citado en Urdapilleta 1991: 48). Al respecto, ha sido la población joven de Oxtotipac quienes se han ocupado de fortalecer ciertas tradiciones que con el paso del tiempo fueron debilitándose, un ejemplo de ello es la caminata nocturna que se lleva a cabo anualmente con motivo de la fiesta patronal dedicada a la Natividad de la Virgen María.

La fiesta de la Natividad de la Virgen forma parte del ciclo festivo anual que se reproduce en Oxtotipac. Para Salles (1995:31) el ciclo festivo comprende un conjunto de fiestas religiosas organizadas y protagonizadas colectivamente, en las que cada comunidad celebraba distintos tipos de conmemoraciones: el día de su santo titular y otros días santos del calendario cristiano. Por ser la Virgen ya

¹⁰ Se deriva de una organización llamada sistema de cargos, pero dicha forma organizativa ya no mantiene vigencia en todo el Valle de Teotihuacan.

mencionada la patrona del pueblo de Oxtotipac, la comunidad le realiza su fiesta cada año. Siguiendo el trabajo de Argueda (Citado en Arias, 2011:156) en América Latina, la asignación colonial de una santa o santo patrón, emanado del abundante santoral católico, les confirió a los pueblos originales —y a los fundados por los propios españoles—, no solamente una imagen de devoción, sino una ocasión particular y un tiempo festivo reconocido al interior y fuera de las comunidades.

Las fiestas patronales son espacios en los que se intensifica y amplía la comunicación social, se activan encuentros, contactos, y se potencian las interacciones sociales, tanto las de naturaleza programada como las de índole azarosa. Las fiestas religiosas son manifestaciones culturales que transforman el sentido y la decoración de los espacios públicos. En las fiestas encontramos una mezcla de tiempos y culturas. Son espacios que integran nuevas contingencias, propician actualizaciones culturales; su contenido sustantivo está atado a relatos que incluyen ideas, valores, intereses, concepciones. Algunos de ellos reproducen y resignifican a los mitos y leyendas que remiten al origen de la celebración (Salles, 1995:31). Por tal razón, ha sido importante que se reactive la caminata que se lleva acabo con motivo de la fiesta de la Natividad de la Virgen, ya que en ella entran en juego todos los valores que le atribuye Salles a las fiestas patronales. En este sentido, y siguiendo a Dabbagh (2013), “Son muchas las dimensiones que pueden analizarse de las fiestas patronales: económicas (bienes y servicios prestados, distribución de la riqueza, etc.)”, sociales (valores compartidos, coerción social, identidad, etc.), políticas (intereses de las instituciones participantes, intereses políticos, uso de la autoridad, etc.), entre otros. En esta investigación me interesa la conexión entre todas las dimensiones señaladas, aunque me centraré en las dimensiones económica y social, ya que fue gracias a la reactivación de la economía del pueblo, que tanto la caminata como la fiesta cobraron la relevancia que hoy presentan, además que en su conjunción y aunadas a otros elementos configuran un tipo de identidad colectiva fuertemente vinculada a su espacio de apropiación.

En este sentido y al igual que Bravo (2017:108), entendiendo la identidad colectiva como aquellos referentes históricamente contruidos que un número considerable de pobladores asume como propios, y al hacerlo otorgan sentido de pertenencia, ya que se relacionan con prácticas y significaciones vigentes para ese grupo social. Para el mismo autor, en los espacios estudiados desde la nueva ruralidad, el ciclo festivo y las mayordomías integran un tipo de identidad ligada al territorio, a partir de cómo conforman las relaciones personales, de cómo dilatan o contraen las fronteras de los pueblos ante las transformaciones que trae consigo el proceso de modernización y de cómo significan el espacio territorial donde se asientan.

Por otra parte, si bien la reactivación de la caminata y de la fiesta de la Natividad de María ya mencionada ha estado a cargo de un grupo de jóvenes de la comunidad quienes se insertaron laboralmente en la producción de chicharrón, la organización formal de la fiesta está en manos de los mayordomos. Para establecer un concepto que me permita entender la forma en que funciona la organización festiva en Oxtotipac, me remitiré al trabajo de Bravo (2012:64) quien refiere que la institución encargada de dicha tarea es el sistema simple de mayordomía. Al respecto el autor menciona que:

Cualquier sistema de organización comunitaria que se conforme para cubrir el ciclo festivo anual en un pueblo o comunidad, que no constituya una forma de patrocinio individual para ascender en un sistema de escalafón y que tenga como base la figura del mayordomo, sin existir otros cargos que se alternen dentro de una estructura jerárquica que tenga en su cúspide un grupo distinguido, o que conlleven a formar parte del gobierno local, será un *sistema simple de mayordomía*, para comunidades rurales envueltas en procesos de cambio económico, político y social caracterizados por la asimilación de formas de vida urbana en combinación con su origen campesino.

Siguiendo lo expuesto hasta este momento, el presente capítulo está integrado por cuatro apartados conectados entre sí en donde pueden apreciarse rasgos de identidad colectiva. En el primero hablaré de las fiestas patronales que integran el ciclo festivo en la comunidad de Oxtotipac. En el segundo haré referencia a la forma que está organizado el sistema simple de mayordomía. En el tercero me

centraré particularmente en la fiesta de la Natividad de la Virgen y la caminata ya mencionada. Por último, analizaré el impacto que ha tenido la reconversión productiva en las tradiciones y en el ciclo festivo de la comunidad de Oxtotipac.

Cabe resaltar que la mayor parte de los datos etnográficos que aparecen en este capítulo, fueron recogidos durante varias etapas de trabajo de campo, mediante observación directa y entrevistas formales e informales que realizamos un conjunto de estudiosos interesadas en la vida comunitaria de Oxtotipac, por lo tanto, constituyen la base de un trabajo colectivo.

4.1 Fiestas que integran el ciclo festivo en la comunidad de Oxtotipac

En el Valle de Teotihuacán podemos encontrar una gran variedad de lugares que nos enseñan parte de su cultura y que nos ayudan a trasportarnos a tiempos pasados. A partir de las costumbres y de las tradiciones que en ellos observamos, podemos aproximarnos a entender el significado que sus pobladores le otorgan a su vida cotidiana.

Tal es el caso de Oxtotipac, un pueblo ubicado al sureste de la zona arqueológica de Teotihuacán, aproximadamente a 8 kilómetros de distancia. Dicho pueblo se caracteriza por estar en un proceso de reconversión productiva; que tal como quedó asentado en el primer capítulo hace referencia a que una parte importante de los pobladores se dedican a las actividades primarias, pero la economía del lugar empieza a sustentarse en la producción a mediana escala de procesados derivados del cerdo, el cual, como ya se mencionó se comercializa en distintos lugares de la República Mexicana.

En esta comunidad como en muchos otros lugares del país, se tienen distintas tradiciones que a través de los años han tratado de preservar sus habitantes por medio de fiestas, danzas, música o representaciones cívico-religiosas. Estas tradiciones, pueden estar vinculadas a una festividad profana o litúrgica, aunque la mayoría de las veces están enlazadas a estas últimas, ya sea para reforzar el sentido de identidad colectiva, o como forma de agradecimiento, o manda, que la gente le hace a un santo del cual es creyente, o al santo patrono del pueblo en donde viven.

Diversos estudios refieren que estas festividades se remontan a un pasado muy lejano, por ejemplo, Salles (1995:31) cita a Gibson el cual menciona que hace varios siglos, en estas festividades:

Se combinaban elementos de ritos católicos con formas tradicionales de ritual indígena y, de numerosas maneras, conciliaban los mundos cristiano-español/indígena-pagano. Del lado del cristianismo se contaban las fiestas específicas del calendario y el culto cristiano que se celebraba en su seno. Del lado indígena estaban los trajes, las danzas y máscaras, los despliegues públicos y el sentido de participación especial en funciones colectivas.

Hoy en día, para la misma autora, estas festividades cobran gran relevancia en los lugares donde se reproducen, a pesar de los cambios que han experimentado con el transcurrir de los años, de acuerdo con ella:

Las fiestas religiosas son manifestaciones culturales que transforman el sentido y la decoración de los espacios públicos. Plazas y calles se llenan de bullicio popular que carga simbólicamente sus espacios otorgándoles características que desaparecerán con el final de las fiestas. Durante las celebraciones, la decoración de las calles y plazas incorporan oficios y saberes diferenciados y objetivados en artesanías y otros productos, además de señales alegóricas que informan sobre los contenidos atribuidos a las festividades (Salles, 1995:31).

En Oxtotipac, se cuenta con un calendario festivo extenso, que abarca todo el año. Entre las festividades que incluye se encuentran día de muertos (1º y 2 de noviembre), las fiestas patrias el 15 de septiembre, la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre, Navidad y el Año Nuevo, entre otras celebraciones que la mayoría de las personas conmemoran comúnmente y a decir de la gente es importante no dejar de realizarlas. Pero sin duda, la principal festividad religiosa que se realiza en Oxtotipac y que la población considera más importante es la fiesta del Santo Patrón llamado “San Nicolás de Bari”, el cual es venerado el seis de diciembre, donde la mayoría de la gente del pueblo lo festeja con música, feria, toritos, cohetones, danzantes y misas, pues se le considera el benefactor de la comunidad. En este sentido “Los santos, por tradición, son fácilmente

representables y es natural que para ellos sean todo su culto y fervor” (Gamio, 1979:209).

Pese a lo antes dicho, para Bravo (2012:79) el ciclo festivo en Oxtotipac está compuesto por tres fiestas patronales que varían entre sí por el tamaño y la importancia que tienen para los pobladores según el elemento al que están vinculadas, por ejemplo, la primera de ellas (jubileo) se vincula a una celebración religiosa, la segunda (Natividad de la Virgen) a una tradición y la tercera (San Nicolás) a su Santo Patrón.

En el mismo orden de ideas, para este autor, el ciclo festivo en Oxtotipac está integrado por las siguientes celebraciones. En orden cronológico aparece primero la fiesta del Santísimo Sacramento la cual se lleva a cabo entre los meses de febrero y marzo. En estricto sentido, es la fiesta más grande en el pueblo, pero no la más importante. A partir de este festejo da inicio al ciclo festivo. En septiembre se festeja la Natividad de la Virgen. Esta celebración que se combina con una fiesta cívica y una tradición en el pueblo es la segunda en importancia. Finalmente, en diciembre se festeja a San Nicolás de Bari. Es la fiesta patronal por excelencia, por su dimensión, tamaño, organización y costo es la más importante que se realiza en el pueblo durante el año. Con esta celebración se cierra el ciclo festivo anual (Bravo, 2012:115).

Esta investigación se enfoca principalmente a la segunda festividad mencionada en el párrafo anterior. Me refiero a la celebración de la Natividad de la Virgen María que se lleva a cabo cada 8 de septiembre. La forma en cómo en Oxtotipac se prepara la gente y se organiza para realizar dicha festividad, es lo que lo hace distinta y muy especial, pues dos días antes de tan esperado evento, se lleva a cabo una “caminata” al monte para recolectar flor de pericón y toronjil y así poder adornar el altar de la iglesia, por lo que esto me da pie a querer conocer y explicar más acerca de todo lo que con lleva la caminata y el motivo por el cual se realiza tan peculiar acontecimiento.

4.2 Sistema Simple de Mayordomía en Oxtotipac

En Oxtotipac, la estructura del sistema de organización comunitaria para la celebración del ciclo festivo, como ya se mencionó, adquiere la forma de un Sistema Simple de Mayordomía (SSM). A grandes rasgos, el SSM es “cualquier sistema de organización comunitaria que se conforme para cubrir el ciclo festivo anual en un pueblo o comunidad, que no constituya una forma de patrocinio individual para ascender en un sistema de escalafón y que tenga como base la figura del mayordomo” (Bravo, 2012:64).

Todas las fiestas que conforman el ciclo festivo se organizan a través del SSM, aunque se auxilia en forma mínima de la Delegación Municipal. Es en estas dos instancias donde recae la responsabilidad del éxito de la fiesta, pero principalmente en la mayordomía. De acuerdo con Bravo:

En Oxtotipac, este sistema de mayordomía es la única instancia reconocida que organiza la red social para que se lleven a cabo las celebraciones, si bien, en la caminata-cabalgata interviene el Consejo de Participación Ciudadana (Dependiente del H. Ayuntamiento) y un grupo auto-gestivo que se encarga de la organización de la misma, éstos no representan cargos alternados y jerarquizados dentro de un sistema cívico religioso. En el pueblo no existen asociaciones ni congregaciones que intervengan en las actividades religiosas de la fiesta, existe la figura del fiscal, quien solamente hace las labores de sacristán en la iglesia (Bravo, 2012: 49).

Siguiendo el trabajo del mismo autor:

Para cada una de las tres celebraciones se crea una mayordomía que dura en el cargo aproximadamente veinte días, aunque son designados con un par de meses de anticipación. El principal papel que desempeñan los delegados municipales dentro de la organización comunitaria para el ciclo festivo es la elección de los mayordomos (Bravo: 2012:50).

Sobre este aspecto el señor Alberto Godínez, Delegado del pueblo refiere:

En el pueblo debe haber 4 delegados, uno por sector, él es quien designa a los mayordomos para las fiestas. El criterio que se utiliza para elegir a quienes serán mayordomos es mandar traer a la persona e invitarla a participar, debe tener buenas referencias en cuanto a participación dentro del pueblo, se eligen tres o cuatro por

sector. No se les da ningún nombramiento por escrito, todo es de palabra, sólo se les da una libreta para apuntar y llevar un registro de cuánto recaudan y cuánto gastan. El pueblo se divide en 4 sectores, por eso hay 4 delegados y cada delegado por sector elige a sus tres mayordomos, en cada fiesta hay de 12 a 16 mayordomos. En las fiestas el papel de los delegados es sólo conseguir a los mayordomos, ya elegido el mayordomo tiene todas las posibilidades de hacer lo que quiera, es más que un delegado mientras participe y lo haga bien, el delegado sólo lo apoya al cien por ciento. Cuando se acaba la fiesta los mandamos traer y ellos entregan las cuentas. Si un mayordomo se está portando mal el delegado tiene la facultad de removerlo y nombrar a otro. (Entrevista realizada por Campos y Bravo el 21 de agosto de 2011, en Oxtotipac estado de México).

Como puede observarse la mayordomía es efímera y voluntaria, se concentra en un grupo de personas quienes se encargan de toda la organización, tanto de las actividades profanas como religiosas (marcadas en el programa de fiesta), no es rotativo, no confiere derechos, no hay registros ni boletas de participación, no hay cargos cívicos y tampoco religiosos como tal, tampoco existe la alternancia jerárquica entre ambos. Por otra parte, en este sistema simple de mayordomía los cuatro sectores están representados directamente en la celebración del ciclo festivo anual (Bravo: 2012).

Referente a las funciones y organización interna de la mayordomía, Juan Rivero, mayordomo de las Fiestas Patrias en 2011 comentó:

Soy originario de Oxtotipac y parte de la mayordomía 2011 para la realización de las fiestas patrias y la fiesta de la Natividad de la Virgen que corresponde a lo mismo, fui designado mayordomo hace dos meses y termina mi papel de mayordomo el 16 de septiembre. Nuestra función es encargarnos del recibimiento de quienes fueron al monte, hacerle su fiesta a la Virgen y organizar el grito que se da aquí en el pueblo. Para ser mayordomo no se necesita nada, a nosotros nos colocan los superiores en el pueblo que son los delegados. Esta ocasión somos quince personas, todos tenemos el mismo cargo, somos iguales, no hay presidente ni nada. Para organizarnos somos un equipo, prácticamente opinamos cada quien y se decide conforme a la mayoría. Es la primera vez que soy mayordomo. Si se puede repetir en el cargo, aquí como se van casando así nos van escogiendo los

delegados para que seamos mayordomos y podamos celebrar la fiesta, no es requisito estar casado, pero por lo regular usan ese término.

El dinero para cubrir el gasto de la fiesta sale de la cooperación de cada ciudadano de este pueblo, se les pide una cooperación ya puesta, se nos dice ¿sabes qué? - cobra esto- y pues se les cobra tanto, es lo que se les pide. Como mayordomos esta vez la cooperación del pueblo fue aceptable, pero como en todo algunos no dan, pero la mayoría da y por ahorita todo está saliendo bien. Uno puede decir que no acepta la mayordomía, pero se vienen otras fiestas aquí en el pueblo y te vuelven a invitar, si no sales en ésta, sales en otra. A veces si llegas a ser mal visto por las personas si no aceptas ser mayordomo o te cobran una multa. A nosotros como mayordomos nos ponen y ya es el gusto personal de salir para organizar la fiesta y seguir con las tradiciones del pueblo. Ser mayordomo significa únicamente la satisfacción de serlo porque no hay ningún beneficio, la verdad si el dinero de la gente no alcanza, nosotros como somos organizadores tenemos que aportar igual de nuestro dinero. Estos días que he sido mayordomo en mi trabajo son días perdidos prácticamente. Vale la pena, aunque a la gente nunca se le va tener contenta, pero uno va viendo más o menos como le va saliendo su evento y pues si es satisfactorio (Entrevista realizada Campos y Bravo el 6 de septiembre de 2011 en Oxtotipac estado de México).

Por otro lado, si administran bien los recursos obtenidos, para los mayordomos las fiestas no representan un cargo económico porque el dinero sale de la cooperación de la gente del pueblo. Tampoco son ellos los encargados de resguardar en su casa al santo mientras dura la fiesta y, por último, no hay fiscales dentro del sistema, por lo tanto, los representantes del pueblo en todo sentido, ya sea religioso o profano, son estos sujetos.

4.3 La Caminata y la Fiesta de la Natividad de María

Antecedentes de la caminata

Como ya se mencionó anteriormente, una de las celebraciones religiosas que los lugareños de Oxtotipac consideran importante festejar, es la Fiesta de la Natividad de María. Si bien, esta no es la principal fiesta patronal del pueblo, si es una fecha importante en el calendario ritual de los habitantes, ya que, como lo mencionó el

día de la fiesta en una plática informal el señor Mauricio Ávila Salazar, habitante de Oxtotipac: *“la virgen es la madre de Dios y hoy que es su día, hay que estar con ella”*.

Gracias a los testimonios que se obtuvieron de gente mayor residente del pueblo, se logró saber que la caminata lleva más de cien años realizándose, pues sus abuelos y bisabuelos ya acudían al monte a cortar flor de pericón, toronjil y leña para ofrecer a la virgen. Sin embargo, no se tiene información muy precisa de como empezó a realizarse la tradicional caminata. La tradición oral sugiere que hace muchos años la gente que vivía en Tlaxcala, acudía a la ciudad de México o a Calpulalpan a vender, a trabajar, o simplemente a comprar productos que en sus comunidades no se hallaban. Durante estos viajes, los caminantes se encontraban a su paso con el pueblo de Oxtotipac y ahí aprovechaban para descansar y pedirle a la Virgen María que los guiara y los cuidara en su trayecto para poder llegar a su destino sin peligro. Como ofrenda le dejaban flores de pericón y toronjil, las cuales habían ido recolectando en su recorrido por el monte. No obstante, con el paso de los años aquellos viajeros fueron cada vez menos frecuentes, por lo que los lugareños pensaron que la virgen ya era devota a estas flores y que era necesario seguir ofreciéndoselas. Para lograr este objetivo, tenían que ir a un monte que se localiza aproximadamente a 25 kilómetros del pueblo, para recolectar ahí las flores antes referidas. Como en esos tiempos no había camionetas o caballos, la gente se iba caminando y algunas veces se apoyaban de uno o dos burros para traer la flor. Y es así como se cree que se dio inicio a esta tradición. Pese a esto, algunos participantes de la caminata refieren no tener idea de la historia, sólo saben que se inició hace mucho tiempo, y que no recuerdan haberles preguntado a sus abuelos, pero tienen conocimiento que ellos asistían, tal como lo dice el Sr. Sixto Aguilar Charraga de 78 años: “Sabrá Dios desde cuando nuestros antepasados iban, solo dios sabe, porque uno ya no.....” Al respecto también el Sr. Alberto Godínez Rivero Delegado en Oxtotipac de 52 años de edad comenta:

No sé cuál fue el motivo por el cual se empezó a hacer esto de ir por la flor, nunca le pregunté a mi abuelo ni a mi jefe. (Testimonios recogidos por Campos, el 7 de septiembre de 2011 en Oxtotipac, Estado de México).

Cómo realizaban la caminata los abuelos

No hay una fecha precisa de cuándo comenzó esta tradición, pero algo que, si queda claro, es cómo esta generación que hoy es de adultos mayores vivió y experimentó la caminata. Escuchando lo que la memoria colectiva de este grupo de edad aún recuerda, se pudo observar que, con lágrimas en sus rostros, todos lo evocan con alegría y júbilo, pero a su vez con tristeza porque ya por su avanzada edad, no pueden acudir al monte. La mayoría de ellos asistió más de cinco años o hasta que las fuerzas de su cuerpo se fueron perdiendo y ya no pudieron asistir.

De acuerdo a lo referido por ellos, aproximadamente hace unos sesenta o setenta años, a la caminata solo acudían de treinta a cuarenta personas, los cuales se ponían de acuerdo un día antes del seis de septiembre, para saber a qué hora se tenían que ir para partir hacia el monte. Generalmente salían a las tres o cinco de la madrugada, todo dependía de cómo estuviera el clima, si estaba lloviendo tenían que irse más temprano, pues el camino era más pesado y tenían que ir más despacio. Pero antes que todo esto ocurriera, el encargado de Oxtotipac en ese momento, acudía a la hacienda de San Telmo a solicitar permiso para cortar la flor, pues no querían que se enojaran los dueños de las tierras, ya que había gente que acudía al monte a cortar la flor de pericón y toronjil para venderla, por eso, para evitar malos entendidos o tener un conflicto con los ejidatarios, se les explicaba por medio de un escrito, cuál era el objetivo de ir a cortarla.

La caminata daba inicio oficialmente las primeras horas de la madrugada, del día seis de septiembre, el pequeño contingente estaba integrado principalmente por hombres adultos-jóvenes, pero también por gente de mayor edad, esto con la finalidad de que los participantes fueran responsables, ya que había muchos peligros en el camino. A pesar de esto, también acudían algunos niños que acompañaban a sus padres. Generalmente llevaban con ellos de 3 a 4 jumentos (burros) para que en ellos, se amarrara la flor que se cortaba y así bajarla hasta la iglesia del pueblo, sin que se maltratara. Estos jumentos o burros eran adornados con la misma flor que se cortaba.

Durante el trayecto se presentaban diversos obstáculos o dificultades, uno de ellos era el clima, pues en ocasiones se tenía que caminar bajo la lluvia y en un camino encharcado y lleno de lodo, y como en aquellos tiempos no se utilizaban zapatos, más que huaraches con suela de llanta de camión, la gente se resbalaba y provocaba que los huaraches se rompieran y ya no sirvieran, entonces las personas tenían que seguir su recorrido descalzos o como ellos dicen a “pata de perro”. En otras ocasiones mencionan que algunos se resbalaban y caían en grandes charcos de agua, y con el frío que hace en la madrugada, se tenían que quitar la ropa, para ser tapados por algunos trapos o cobijas que los demás llevaban y subirlo al burro para que pudiera llegar a cumplir la manda de cortar la flor. Ahora bien, también se dice que hubo ocasiones que no solo se tuvieron que enfrentar obstáculos naturales, sino también a los sobrenaturales.

Hubo una noche que nos atajó la bruja ahí en la ranchería, nos arruinó el camino, nos íbamos a desbarrancar, pero los burros bufaban y ya no nos pasaron hasta que aclaró la mañana, ahí estuvimos, la bruja nos desvió del camino, quien sabe por qué si no la ofendíamos en nada, esas cosas son peligrosas, andan haciendo maldades... (Sr. Sixto Aguilar Charraga. Testimonio recogido por Campos el 7 de septiembre de 2011 en Oxtotipac Estado de México).

Finalmente, al principal peligro al que se enfrentaban cada año, era a los animales que se encuentran viviendo en el monte como son las víboras y las culebras, por lo que siempre cargaban su machete. Todo lo anterior, no importaba para aquellos hombres, pues se tenía que ir con mucha voluntad, ya que era una promesa que se hacía a la virgen y se tenía que cumplir, pues lo comparan como cuando se va a la Villa a ver a la Virgen de Guadalupe.

Pero así como existen peligros y grandes dificultades en el recorrido al monte, también se vivían experiencias agradables, pues como eran pocos y además eran habitantes del mismo pueblo, se consideraban una “fraternidad”, la cual, tenía como objetivo apoyarse en todo el trayecto ante los inconvenientes que alguno presentara, pero también compartían la comida o bebida que llevaban, lo que daba como resultado lazos de hermandad entre ellos.

En el monte llevábamos comida, algunos llevaban su pollito.... por aquellos tiempos la gente era... llevaban su "pulquito".... los que no.... con una botella de agua y andar platicando en el monte, no había otra cosa que hacer.... Y andar cuidándonos de los animales porque allá si hay animales venenosos que muerden.....(Testimonio brindado por el sr. Sixto Aguilar Charraga, recogido por Campos el 7 de septiembre de 2011, en Oxtotipac estado de México).

En este mismo sentido el Sr. Pilar Gonzalez Espinoza de 71 años menciona:

"En el camino comíamos y compartíamos cueritos con pulque..."(Testimonios recogidos por Campos, el 7 de septiembre de 2011 en Oxtotipac estado de México).

Ahora bien, en cuanto al proceso de cortar la flor en el monte, haciendo uso de la memoria colectiva, los adultos mayores mencionan que sus abuelos, como sus padres, siempre fueron a pedir permiso a los propietarios de la hacienda de San Telmo, para poder ir a cortar la flor, pues ellos son los dueños de esas tierras y como ya los conocían firmaban el permiso, con la condición de que no se maltrataran los cultivos de cebada o de maíz.

Por lo que, al llegar al monte, el pequeño grupo se juntaban para compartir los alimentos que cada uno había llevado y a su vez lo compartían con los demás. En ese momento aprovechaban para reír y comentar lo que les había ocurrido durante el trayecto. Al finalizar esta pequeña convivencia se procedía a cortar la flor y se iban armando manojos, para después acomodarlas en los burros. La cantidad de flor que se cortaba, dependía del clima, pues si había llovido días antes se lograba traer suficiente flor de pericón, pero si no, los participantes tenían que recorrer dos horas más, para poder encontrar la flor de toronjil pues, si las condiciones climatológicas no son las adecuadas es más difícil de encontrar, y se tiene que andar buscando exhaustivamente.

Cuando se llegaba al monte nuestra devoción era solo cortar la flor hasta donde está el toronjil, caminando es dos horas más allá donde se corta el pericón, el camino es más feo y tiene uno que andar busque y busque, para encontrar esa flor es más difícil (Sr. Pilar González Espinoza 71 años. Testimonio recogido por Campos, el 7 de septiembre de 2011 en Oxtotipac estado de México).

Sin embargo, la estancia en el monte era corta, ya que como se iban caminando, se tenían que regresar rápido, pues, en ocasiones llovía y el camino se ponía aún más feo de lo que ya estaba.

Estando en el monte, primero comíamos, luego amarrábamos la flor en los burritos así (indica cómo, primero un ramo con la flor de un lado y el de encima con la flor hacia el otro) se amarra, y la florecita va hacia afuera para que no se roce con los arbustos y no se maltrate, nos veníamos temprano para que la lluvia no nos ganara, porque luego está feo para caminar. (Sr. Juan Aguilar 69 años de edad. Testimonio recogido por Campos el 7 de septiembre de 2011, Oxtotipac estado de México).

Cuando regresaban los peregrinos, con la flor que le ofrecerían a la Virgen, recuerdan que la gente del pueblo que no asistía a la caminata, los veía de lejos cuando ya venían bajando del monte y estando ya cerca de la comunidad, hacían tocar las campanas y echaban algunos cohetes.

En esos tiempos se realizaba una misa al llegar a la iglesia, la cual era organizada por el padre que se encontraba a cargo, el cual no les cobraba, solo días antes preguntaba que si iban a ir al monte por la flor para él encargarse de la misa.

Y para finalizar la caminata de esos años, los participantes entraban de rodillas a la iglesia con un pequeño manojito de flor de pericón y toronjil, para ofrecerla a la imagen de la Virgen María, y la iban colocando en la escalera donde está el altar principal, para proseguir a escuchar la misa que el padre había ofrecido, y al término de ésta se retiraban a sus casas a descansar. Al otro día acudieran estos mismos participantes a adornar el altar. Ya para el 8 de septiembre asistían a misa acompañados de sus familias y de la gente del pueblo. Para ese día el altar adornado con flores despedía una fragancia agradable al olfato que, a decir de los lugareños del pueblo, permitía saber que ese un lugar era santificado ya que estaba presente la imagen de la Virgen María y así se daba por terminado tan peculiar festividad ese año, para repetirse el año siguiente.

Ahora bien, para fines de esta investigación, la descripción de la caminata tal como se realiza hoy en día, se llevará a cabo en dos etapas. La primera corresponde de la salida del contingente de Oxtotipac hasta la llegada a la Hacienda de San Telmo. La segunda etapa equivale a la salida de la Hacienda de

San Telmo hasta la llegada al monte donde se encuentra la flor de pericón y toronjil que es el objetivo final de la caminata.

Primera Etapa de la caminata en la actualidad

Actualmente, la festividad de la Virgen María comienza el día 6 de septiembre a partir de las 03:00 horas con la conformación de diversos grupos de hombres que se reúnen en varios puntos del pueblo con la finalidad de llegar a un lugar determinado para hacer la recolección de la flor de pericón y toronjil, mismas que sirven para el adorno de la Iglesia durante la festividad de la Virgen María.

Como ya se mencionó, esta actividad originalmente acostumbraba realizarse a pie, con el paso del tiempo se ha venido transformando y hoy en día algunos grupos emplean otros medios para transportarse como son bicicletas, vehículos automotores (camionetas) y principalmente caballos.

La caminata da inicio a las primeras horas de la mañana del día 6 de septiembre. Los primeros grupos que salen lo hacen a pie y los grupos que van a caballo dejan un lapso de tiempo para salir aproximado de dos a tres horas y con esto no dificultar más el camino a quienes iban a pie, ya que hay ocasiones en que llueve.

Los grupos conformados a pie son alrededor de 8 a 10 contingentes de entre 5 a 20 personas, que salen a las primeras horas de la mañana, se organizan de tal manera que los grupos rezagados, o bien los que van saliendo del pueblo no se pierdan en el camino, para lo cual utilizan lámparas para hacerse señales de luz, tronar cohetes para ubicar a otros contingentes, así como también emitir sonidos con los labios, lo que comúnmente se conoce como silbidos, esto demuestra que existe una gran solidaridad y trabajo en equipo.

Durante el trayecto, algunos grupos se encuentran en el camino ya sea para ingerir alguna bebida, tomar un respiro o intercambiar comentarios de qué tan pesado está siendo la caminata, qué tanto faltaba para llegar, cuántos grupos vienen atrás, quiénes conforman los contingentes y a qué hora han salido los demás, para después continuar con el propósito inicial.

Cabe destacar que esta primera etapa de la caminata se realiza en condiciones adversas como son obscuridad, lluvia, frío, fango, piedras, hierbas espinosas, animales (arañas, serpientes, murciélagos, etc.), subidas, bajadas, zonas resbalosas, charcos, entre otras; lo cual destaca el gran esfuerzo que se hace, la fe, la devoción y el sentido que le dan los habitantes de Oxtotipac a esta tradición.

La primera etapa comprende un recorrido de 15 kilómetros y termina aproximadamente a las 7:00 horas con los primeros rayos del sol y con la llegada a la hacienda de San Telmo, que es el lugar en donde todos los contingentes acostumbran reunirse

En este lugar una familia de Oxtotipac ofrece de manera gratuita a los participantes de la caminata café, bolillos, tamales y atole; lo que sirve para restablecer las fuerza, el ánimo y como un momento de descanso.

Segunda etapa

Una vez que los contingentes han tomado su descanso, así como ingerido los alimentos que ellos llevan o que son obsequiados por la Sra. Eva Montes y familia, se retoma la caminata, ya que falta un recorrido de 10 kilómetros rumbo al monte donde se encuentran las flores que van a ser recolectadas. Este trayecto se realiza en mejores condiciones ambientales, la luz del sol permite ver con mucha más claridad el camino (que en este tramo es más ancho) lo que facilita la observación.

Durante este trayecto no hay descanso alguno, ya que la finalidad es llegar a recolectar la flor lo más temprano posible con la energía necesaria y así lograr una mejor recolección en cuestión de cantidad, por lo que la llegada al monte es entre las 8:00 y las 8:30 de la mañana. Cabe señalar que hay un pequeño grupo que se adelanta al contingente mayor para adentrarse más al monte a un punto donde es más abundante la flor de toronjil.

En esta parte del recorrido se puede observar que entre los participantes hay mayor diálogo y convivencia, los grupos se compactan y se puede hacer el

reconocimiento de quiénes asistieron a pie, quiénes en caballo y quiénes en bicicleta.

El tramo final se hace a través de una pequeña vereda que conduce a un claro en el monte donde los grupos se distribuyen, unos para seleccionar espacios en donde dejar sus mochilas, hacer fogatas, amarrar los caballos y desensillarlos, mientras que los otros comienzan con el corte de la flor principalmente de pericón. El corte de la flor tiene una duración de tres a cuatro horas, en ese lapso se logra obtener una cantidad considerable, a decir de los recolectores, suficiente para el adorno de su iglesia.

Al dar por terminado el corte de la flor, los participantes de la caminata se aglutinan en el lugar donde están sus pertenencias, esto para intercambiar alimentos como tortas, refresco, pan, dulces, agua, bebidas alcohólicas, entre otros, o bien para comenzar a preparar fogatas que les permite cocinar sus alimentos o como ellos lo mencionan realizar una *bisteciza*.

En el grupo integrado por la gente del Consejo de Participación Ciudadana, para iniciar con la fogata se tiene por costumbre que voluntarios ofrezcan alguna prenda que lleven puesta, (chamarras, playeras, camisas o suéteres) para que la fogata prenda de inmediato y sea duradera, aunado a que los pobladores llevan leña desde sus casas, toda vez que la que se encuentra en el monte está completamente húmeda. Otra fiesta que se logra observar es, que a las personas que acuden por primera vez al corte de flor, se les obsequia por parte de quien los invitó, una corona de flores de pericón y con esto se establece una relación de padrino (quien obsequia la corona) y ahijado (quien la recibe).

La convivencia de intercambio de alimentos culmina aproximadamente a las 14:00 horas, en este momento los participantes comienzan a reorganizarse para amarrar la flor en racimos grandes y poder colocar, unos tantos en burros y otros tantos en las camionetas que lograran subir al monte y con esto iniciar el regreso al pueblo de Oxtotipac. Es importante señalar que la caminata es una actividad exclusiva de los hombres, debido a que el camino es peligroso y pesado para las mujeres, por dicho de los participantes, las mujeres siempre han sido invitadas a participar, pero son ellas las que deciden no asistir al recorrido. Por otro lado,

mientras los *caminantes* regresan, los pobladores de Oxtotipac se preparan para recibir a la entrada del pueblo a todos los que asistieron a la caminata. Dicho recibimiento consiste en llevar la figura de la Virgen María a la entrada del pueblo a un lugar conocido como *el pozo*.

Para esto, la figura es acompañada por los familiares de los participantes quienes llevan un estandarte donde viene impresa la imagen de la Virgen María con la leyenda de Oxtotipac Méx, también acude un grupo que toca música de viento (banda), así como un grupo de coheteros.

La llegada de los contingentes se estima entre las 17:00 y 18:00 horas, la primera persona en llegar a pie por costumbre tiene el privilegio de adornar a la Virgen con la flor de toronjil que él mismo cortó, el adorno consiste en colocar un racimo en cada esquina de una base de madera rectangular donde está colocada la figura.

Posteriormente en un lapso de 30 minutos, se observa a lo lejos que el contingente está próximo a llegar al lugar donde los están esperando, y para dar aviso tanto a los pobladores como al contingente, se comienza con el tronar de los cohetes y la música. La caravana llega al punto donde los esperan, ahí son recibidos con calidez y algarabía integrándose todos en un solo núcleo de personas. Posterior a este recibimiento se disponen todos juntos a caminar detrás de la Virgen hacia el centro del pueblo, lugar donde se encuentra su Iglesia. En este trayecto el contingente realiza paradas en los altares de las tres capillas que encuentra a su paso, presentando a la Virgen y dejando un manojito de flor en cada una de ellas

Parte de la tradición, es llegar todos a la entrada de la Iglesia para ser recibidos por el párroco, para darles la bienvenida a la casa del Señor, bendecir la flor recolectada y resguardarla en el interior del convento, además de officiar una misa en su honor.

Con lo anterior podemos ver que en Oxtotipac han surgido transformaciones en diferentes ámbitos, uno de ellos y el cual ya describimos anteriormente es la caminata, pero no solo es ahí donde se presenta este fenómeno ya que se observó que también han existido cambios aunados con lo monetario ya que

ahora no solo en la comunidad se dedican a la crianza de animales, a la agricultura, o a la albañilería además ahora existe un sector muy amplio dedicado a procesado de los derivados del cerdo, mejor conocido como obradores, los cuales pertenecen a un sector económico terciario, que en los últimos años ha generado un cambio productivo que ha beneficiado los ingresos económicos de los habitantes. Algunas personas del pueblo comentaron que ahora en las festividades y gracias a la “buena” cooperación que hacen los habitantes, se pueden traer varios grupos musicales, castillos, alquilar caballos, comprar varias fajillas de cohetones y pagar algunos gastos extras (bebida, portada para la iglesia, etc.) y así brindar una mejor ofrenda en cada una de sus fiestas. Para Rbellotti citado en Vázquez (2014) las economías basadas en pequeñas y medianas empresas (Pymes) han tenido una evolución favorable en cuanto a la creación de empleos y distribución del ingreso, lo que ha llevado al mejoramiento en aspectos económicos y de democracia social a través de la generación de entornos favorables (2014:30).

Sobre este aspecto la siguiente entrevista refleja lo antes expuesto:

Antes yo no participaba mucho en la caminata había veces que me invitaban los cuates pero me daba pena porque no tenía mucho dinero para cooperar y cuando llegaba a ir solo daba lo que en ese momento tenía y sentía que era muy poco, pero ahora ya asisto cada año porque aparte de tener chambitas extras de albañil en Otumba, trabajo en un obrador de un compa toda la semana y pues así ya tengo más lanita para cooperar y llevar cosas para comer allá arriba en el monte y para la cervecitas del regreso. (Celso Aguilar 45 años. Testimonio recogido por Campos, el 7 de septiembre de 2011 en Oxtotipac Estado de México).

Ahora bien, la caminata se ha ido renovando con el transcurso de los años, pues ya no es una festividad improvisada y espontánea, si no que ahora, dicho festejo ha tomado parte importante en el calendario festivo de la comunidad de Oxtotipac, y por lo cual requiere de una planeación más extensa y organizada no solo de los mayordomos encargados, sino también de aquellos que asisten o participan por darle un gusto a la Virgen, o simplemente para convivir.

La caminata, a decir de los pobladores, no todo el tiempo tuvo una gran participación y los elementos que hoy en día la hacen ser muy vistosa. Comentan que años atrás la práctica de la caminata se estaba dejando de lado, ya que el día que se tenían que asistir al monte, eran muy poca la gente que acudían a la cita, pues muchos tenían que salir a trabajar fuera del pueblo y, en algunos casos sus patrones no les daban permiso para poder faltar ese día, ya que si lo hacían les descontarían de su sueldo. Aunado a eso, la poca gente que acudía al monte, cuando regresaban con la flor de pericón y toronjil, era recibida por muy pocos pobladores, algunos solo sabían que regresaban porque se tocaban las campanas de la iglesia. Ante esta situación, muchos participantes se desanimaban, y ya para el año siguiente, solo acudían dos días después para la fiesta de la Natividad de María.

Con algunas entrevistas informales realizadas durante el trabajo de campo, se hizo notorio que la situación antes descrita preocupó, pero al mismo tiempo motivó a que los mayordomos más jóvenes, y algunos pobladores interesados en que se reactivara o tuviera más auge la caminata comenzaran a pensar en estrategias para que la gente tanto del pueblo, como de otras comunidades, participaran y se interesaran no solo para acudir a la Festividad de la Natividad de María, sino también en lo que tenía que ver con la práctica de la caminata que se realizaba en los días previos.

Vecinos de Oxtotipac comentan que aproximadamente hace diez u once años cuando estuvieron de mayordomos de la fiesta de la Natividad de María, se dieron cuenta que la gente solo cumplía con dar su cooperación normal y ya, pero no les interesaba mucho lo de la caminata. Entonces decidieron invitar a unos amigos de Belem y de Xaloxtoc, esos amigos invitaron a otros y así sucesivamente, algunos asistían con su caballo, otros con su pulque, y así llegó más gente. Estando arriba en el monte, asaron carne y no faltó quien cooperó para los cohetes, la música y así se fue haciendo esto más grande. Algunos mencionan que hasta compraban más cohetones para que los tronaran y supieran los del pueblo que ya iban de regreso y salieran a recibirlos.

Versiones refieren que no eran mayordomos quienes reactivaron la caminata, sino que fueron vecinos que querían agradecer a la Virgen porque tenían un mejor trabajo o para que les hiciera un milagro, entonces aportaron más dinero para los castillos o para lo que hiciera falta en la fiesta. Durante este proceso de investigación se observó que quienes retomaron y empezaron con la transformación de la caminata en aquel momento eran jóvenes, actualmente son adultos que siguen aportando elementos e ideas para que no se vuelva a restar importancia a este suceso. En estas festividades los mayordomos a cargo también se hacen responsables de la celebración del quince de septiembre.

En estos últimos quince años, la caminata se ha ido transformando, ya que las antiguas y las nuevas generaciones fueron quienes volvieron a retomar la festividad de la caminata a la cual le fueron integrando algunos elementos que ahora la hacen más atractiva y, de alguna manera famosa, pues ya no solo asiste gente de la localidad, sino que viene gente de pueblos vecinos para acudir al monte y ser parte de la caminata, y de la celebración de la Natividad de María además del cambio económico que ha tenido la comunidad. A continuación, se presentan tres cuadros en los cuales muestran algunas características del antes y después que ha tenido la caminata, a partir de que hubo vecinos interesados en la preservación de esta festividad y un tercer cuadro donde se mencionan aquellos elementos que a pesar de las transformaciones siguen conservándose.

Imagen 20

Características de la caminata nocturna Inicialmente
La participación del contingente era de 30 a 40 personas máximo
La organización para ir al monte era un día antes.
La organización para ir al monte era un día antes.
Acudían a pie y algunas veces llevaban un burro para bajar la flor del monte.
La vestimenta era sencilla (huaraches y ropa sencilla)
La comida que llevaban eran improvisada (tortillas, pulque, cueritos y en ocasiones un poco de pollo.)
Enfrentaban fenómenos sobrenaturales y solo llevaban con ellos sus machetes para defenderse.
El párroco encargado de la iglesia oficiaba la misa por su cuenta.
Los cohetes que tronaban eran muy pocos.

Fuente: Elaboración propia

Imagen 21

Características actuales de la caminata nocturna
El contingente es mayor de 100 participantes.
Existe una comisión encargada de informar y organizar la salida hacia el monte quince días antes.
Existen diferentes contingentes que acuden a pie, a caballo, en bicicletas, y en burros.
La vestimenta es más apropiada para la ocasión. (Botas, chamarras gruesas, impermeables, pantalón de mezclilla, sombrero tejano y cobijas.)
Se organizan días antes de la caminata, para llevar comida y bebidas que puedan consumir en el camino y para preparar en el monte (bistecs, elotes, nopales, tortas, refresco, pulque, etc.).
En la Hacienda de San Telmo hay una familia que proporciona café y pan a todos los que participan en la caminata.
Los participantes llevan lámparas de pilas para alumbrar su camino, machetes y en ocasiones algún rifle.
Existe una comisión formada de mayordomos y participantes que están encargados de pagar al párroco para que oficialice la misa cuando llegan los contingentes a la iglesia.
Los habitantes llevan a la entrada del pueblo la imagen de la virgen María, una banda de viento y varias fajillas de cohetes para recibir al contingente cuando llega a la comunidad.

Fuente: Elaboración propia

Imagen 22

Características que aún se conservan igual que antes durante la caminata nocturna
Con anticipación se debe pedir permiso en la Hacienda de San Telmo.
Se corta flor de pericón y toronjil
Existe un compañerismo entre los participantes, durante todo el recorrido
Se convive y se come en el monte
Entran de rodillas a la iglesia con un ramo de flores de pericón y perejil
Se lleva a cabo una misa al final del recorrido.

Fuente: Elaboración propia

Fiesta de la Natividad de María

El ciclo festivo en Oxtotipac tiene sus particularidades, por ejemplo, la fiesta de la Natividad de la Virgen María que se celebra a principios de septiembre tiene la peculiaridad de ser precedida por una caminata-cabalgata que se realiza al monte a decir de los pobladores desde tiempos inmemoriales y que tiene por finalidad cortar flor de *pericón* y *toronjil* y con ella adornar el altar de la iglesia el día de la fiesta. Anteriormente no había mayordomos para esta celebración, pero sí existía una mayordomía que tradicionalmente se encargaba de la celebración de las fiestas patrias sin haber ningún vínculo entre ambas actividades; sin embargo, desde aproximadamente el año dos mil esta misma mayordomía es la responsable de organizar también la fiesta de la Virgen. Su participación inicia con los

preparativos para el recibimiento del contingente que llega del monte con la flor, continúa con la elaboración del adorno para el altar, con la fiesta religiosa al día siguiente y con el festejo del aniversario de la independencia de México una semana después. Llama la atención que se trata de una mayordomía encargada de una fiesta cívica que por la dinámica social y económica del mismo pueblo ahora también se encarga de una celebración religiosa (Bravo: 49).

La segunda fiesta en importancia es la de la Natividad de María que se festeja en la iglesia de San Nicolás el 8 de septiembre, esta celebración tiene mucho tiempo realizándose, pero como parte del ciclo festivo tiene apenas alrededor de 20 años.

En la festividad, se observó que los mayordomos y las personas que acuden a colaborar con las actividades que se llevan a cabo, tienen una participación muy dinámica, ya que están al pendiente de los detalles dentro y fuera de la iglesia, para que todo salga bien mientras se realiza la celebración. Durante ésta, presté principal atención a aquellas personas que trabajan o tienen un obrador, la mayoría de ellos es gente joven y su función principal dentro de estas festividades es aportar tanto monetaria como trabajo físico, con lo que haga falta. Esto resulta importante, ya que se genera una transformación en los distintos elementos que son parte de la celebración, un ejemplo es la negociación y detonación de cohetones durante todas las actividades, así como la compra de toritos o cucarachas, la inspección de los grupos musicales para que toquen a la hora acordada, la contratación de bandas de viento y de mariachi para las mañanitas, así como el adorno de las calles aledañas a la iglesia.

El 8 de septiembre en el pueblo de Oxtotipac, aproximadamente a las 17:00 horas, se ve poca gente en la calle y en el atrio de la iglesia hay poco movimiento, sin embargo, el altar principal ya está adornado con la flor de pericón y toronjil que días previos se trajo del monte. En la calle principal y alrededor de la iglesia poco a poco comienzan a instalarse puestos de comida, un grupo de cinco personas están terminando de armar los castillos en la plaza del pueblo, frente a la iglesia, el delegado municipal junto con el consejo de participación ciudadana se realizan

diligencias y algunos vecinos empiezan a salir de sus casas para platicar entre ellos.

Pocos minutos antes de las 19:00 horas las campanas de la iglesia comienzan a repicar como señal de que la misa esta próxima a iniciar, la gente del pueblo atendiendo al llamado llega al lugar y en unos cuantos minutos el recinto está lleno en su totalidad, tanto así que un grupo de aproximadamente 30 personas se tiene que quedar en el atrio. De manera esporádica se truenan cohetes.

Después de la misa, la imagen de la Virgen María se saca de la iglesia y la cargan cuatro jóvenes mujeres de la comunidad, a su lado se colocan a cuatro niñas que van cargando un candelabro cada una de ellas, para alumbrar el recorrido de la procesión, misma que consiste en visitar seis de las capillas del pueblo acompañada por alrededor de 200 pobladores de Oxtotipac.

Este recorrido o procesión inicia a las 20:00 horas, la gente está preparada para acompañar a la Virgen con música de banda y cohetes. Durante el trayecto por las calles del pueblo, la banda musical no deja de tocar y los cohetes truenan estratégicamente, para indicarles a las personas que se encuentran en sus casas la ubicación de la Virgen, así como también para anunciarle a la familia que está a cargo de la capilla que la festejada esta próxima a llegar. Una vez que la Virgen llega a la primera capilla ubicada en la parte baja del pueblo, la familia Rodríguez la recibe emotivamente, es decir, con un conjunto musical quienes al ver a la imagen venerada entonan las mañanitas, por otro lado, se truenan infinidad de cohetes para anunciar que la Virgen estaba situada frente a dicha capilla. En ese lugar permanece aproximadamente diez minutos, tiempo que la familia anfitriona aprovecha para ofrecer bocadillos como tlacoyos de frijol, requesón y haba, café de hoy, té o refresco a todos los acompañantes de la Virgen.

La imagen de la Virgen se levanta nuevamente y continua el recorrido hacia la segunda capilla que se encuentra en el centro de Oxtotipac a dos calles de la iglesia, la dinámica es igual que en el recorrido anterior, es decir, cohetes, música de banda y la Virgen encabeza la procesión. Mientras avanza la procesión algunas personas se incorporaron a la misma y otras solo la ven pasar desde la puerta de

su casa o a través de sus ventanas. Después de diez minutos, la Virgen ya se encuentra colocada frente a la imagen de otra de las capillas y ahí permanece mientras la gente vuelve a entonar las mañanitas, en este lapso se siguen tronando cohetes.

Bajo esta misma lógica, la Virgen visita 4 capillas más para después arribar nuevamente a la iglesia del pueblo y ahí es colocada justo en la entrada principal del atrio para que presencie la quema de “toritos”, “cucarachas” y “castillos”. Para este momento ya son las 21:00 horas, sobre la calle principal a un costado de la iglesia frente a la delegación municipal están estacionados varios coches y camionetas, el número de personas que se encuentran en la plaza es mucho mayor al que acompañó a la Virgen en la procesión.

Ya instalada la Virgen en su lugar, la gente se coloca alrededor de la plaza y de momento se escucha un estallido en la calle principal del pueblo a unos 30 metros de la entrada de la iglesia, y se trata de una cortina de luces artificiales que iluminan la plaza. Posteriormente la banda musical comienza a entonar la tradicional canción de la cucaracha y acto seguido sale una persona con una figura de cucaracha (muñeca de papel cubierta de cohetes) encendida y apoyada en sus hombros a corretear a las personas que se encuentran en el centro de la plaza, esta actividad se repite dos veces para después dar paso a la quema de cuatro toritos. Al terminar la quema de estas figuras, se continúa con el encendido del castillo teniendo como figura principal la imagen de la Virgen María quien se encuentra enfrente. Esta celebración dura aproximadamente una hora y media y en ella la gente se muestra participativa en cada una de las actividades.

Al cabo de todo lo anterior, la imagen de la Virgen María es colocada en su nicho dentro de la iglesia, para continuar siendo venerada por los lugareños durante todo el año. Una vez realizado lo anterior, la fiesta prosigue con un baile que dura hasta altas horas de la noche. En mi opinión, el proceso descrito, solo pudo ser posible de esta forma y no otra, gracias a la reconversión económica que se vivió en Oxtotipac y del cual profundizaré en el siguiente apartado.

4.4 El Impacto que ha tenido la reconversión productiva en las tradiciones y en el ciclo festivo de la comunidad de Oxtotipac

Durante la década de los años setenta y ochenta del siglo pasado fue cuando se produjo una fuerte reconversión industrial en esta región del Estado de México, con el objetivo de poder reactivar la economía después de la fuerte crisis que se vivió a principios de los años 70 y de la cual ya se habló ampliamente. En el caso de México y de algunas de sus localidades rurales dicha reconversión se dio principalmente en el sector agrícola, ya que algunos campesinos se vieron obligados a adaptarse a las condiciones cambiantes del mercado para poder enfrentar la crisis económica que atravesaba el país. Como se mencionó en el primer capítulo, se entiende a la reconversión productiva como el cambio de la actividad forestal, agrícola o pecuaria, buscando aprovechar la aptitud potencial del área o sitio con un uso óptimo del suelo, para alcanzar una producción capaz de competir exitosamente en la defensa del mercado local y de lograr una incursión eficiente en los mercados externos. Un ejemplo de ello es la Comunidad de Oxtotipac, ubicada en Municipio de Otumba, en el Estado México, donde sus pobladores dedicados principalmente a las actividades del campo, buscaron alternativas para hacer frente a dicha crisis y fueron incorporado a sus actividades económicas el procesado de los derivados del puerco, el cual se encuentra catalogado dentro de un sector productivo secundario. Este proceso de reconversión de la economía dentro de esta localidad les ha permitido competir con el mercado local y nacional lo cual el procesado de los derivados del puerco lo hace ser un sector dinamizador de la economía de este lugar.

Ahora bien, están transformación no solo la hemos observado en el cambio económico de Oxtotipac, sino también en lo que tiene que ver con sus festividades marcadas en su ciclo festivo, ya que, con el paso del tiempo, los mayordomos o los mismos habitantes han ido incorporando nuevos elementos, los cuales cada año las hacen ser más llamativas para todos los que asisten y participan en dichos festejos. A decir de los pobladores ahora existe mayor capital para cubrir las necesidades básicas, por lo que el excedente se puede invertir en sus fiestas, que representan el ejercicio de la vida ritual y espiritual de la comunidad. Es así como

dicha reconversión productiva, aunada a otros factores¹¹ ha causado un impacto en las tradiciones y en el ciclo festivo de la comunidad de Oxtotipac. Dicho fenómeno para algunos pudiera representar la extinción de elementos o acciones que han sido parte tradicional de la festividad, para otro sector conformado por gente más joven podría representar un paso hacia procesos más modernos de transformaciones locales. En este sentido, para Bolívar Echeverría la modernidad es “la característica determinante de un conjunto de comportamientos que aparecen desde hace ya varios siglos por todas partes en la vida social y que el entendimiento común reconoce como discontinuos e incluso contrapuestos -esa es su percepción- a la constitución tradicional de esa vida, comportamientos a los que precisamente llama “modernos”. Se trata además de un conjunto de comportamientos que estaría en proceso de sustituir esa constitución tradicional, después de ponerla en evidencia como obsoleta, es decir, como inconsistente e ineficaz. Puede ser vista también, desde otro ángulo, como un conjunto de hechos objetivos que resultan tajantemente incompatibles con la configuración establecida del mundo de la vida y que se afirman como innovaciones substanciales llamadas a satisfacer una necesidad de transformación surgida en el propio seno de ese mundo (Echeverría:2005:7).

Para el sector dedicado al procesado del chicharrón, y de acuerdo con su testimonio, el tener una actividad económica mejor remunerada en comparación a las actividades del campo, les brinda la oportunidad de aportar dinero o elementos extras en las festividades, aunque no sean mayordomos u organizadores de la festividad, todo es con el objetivo de irse transformando y/o renovando para que no haya un debilitamiento en sus festividades, tal como ocurrió con la caminata en algún momento. En relación con lo anterior, Portal refiere que:

La práctica de la religiosidad popular, y todo el trasfondo ideológico y cultural que conlleva, representa la estructura donde se construye el espacio social de la modernidad para los habitantes de los pueblos. Es la matriz desde donde se

¹¹ Considero que además de la reconversión productiva, de la cual me interesa dar cuenta en este trabajo de investigación, la reactivación de la festividad está ligada a la búsqueda de mayor estatus dentro del pueblo por parte de los productores de chicharrón. También en el interés porque la fiesta sea más reconocida a nivel regional, para así captar asistentes que acudan a consumir lo que produce el mercado local; entre otros factores.

incorpora lo nuevo, para que no se desdibuje la identidad de la comunidad
“(Portal; 1994:42).

El seguir conservando sus tradiciones, el ciclo festivo, y la forma de organización a través del sistema simple de mayordomía, y a partir del impacto económico que presentó la comunidad, los lugareños se han visto beneficiados en varios aspectos, ya que las fiestas han sido fundamentales para el mantenimiento y la recreación de las relaciones entre comunidades (González, 1979; Espinosa, 1998) citados en Arias 2011:162. Además, los habitantes de los pueblos y municipios cercanos acuden a los festejos donde además de comparar las celebraciones, aprovechan para visitar a parientes y amigos, o conocer posibles parejas para establecer relaciones de noviazgo. En relación con los ciclos festivos a pesar del tiempo es poco común que puedan sufrir alguna transformación importante ya que la mayoría están establecidos por los ciclos agrícolas y ganaderos de las comunidades. Finalmente, el sistema simple de mayordomía debe continuar ya que, en muchas ocasiones, de ellos depende el éxito o fracaso de la festividad, pues los mayordomos son los encargados de organizar, comprar y recolectar todo lo que sea referente a cada festividad marcada en el ciclo festivo y a pesar de que son removidos de su cargo, sus funciones siguen siendo las mismas desde hace muchos años.

Desde mi punto de vista, considero que la combinación de lo tradicional con lo moderno ha sido benéfica para las celebraciones del ciclo festivo que se llevan a cabo en el pueblo de Oxtotipac, específicamente con la fiesta de la Natividad de María y de la caminata, ya que han adquirido un nuevo sentido a partir de la reconversión productiva que se dio aproximadamente desde el cambio de milenio. A pesar de esto, dichas fiestas no se han modificaron de manera significativa en sus características, ritmos, hábitos y costumbres; es decir, en la estructura que presentan.

En este sentido se observó que la recuperación económica tuvo un impacto en la renovación y en el crecimiento de las actividades festivas, así como, en la construcción de la identidad colectiva y de la cohesión. Siguiendo a Ritzer (2001:230), Durkheim plantea que la transición de sociedades simples a complejas

implicaba un cambio en los factores que mantenían la cohesión o unidad social. Esa variación entre factores es sintetizada en dos formas tipológicas de solidaridad: la mecánica y la orgánica. La cohesión social producida por la solidaridad mecánica descansa en la existencia de una conciencia colectiva. Esta, a su vez, está compuesta por un sistema de normas, valores, sentimientos e ideas comunes entre todas las personas que integran la sociedad y su función es posibilitar y mantener la unidad entre los individuos que conforman una sociedad. Para Durkheim (1967), la modernización de las sociedades implica un desgaste de las formas tradicionales de solidaridad, lo cual conllevaba un desplazamiento del papel que desempeñaba la conciencia colectiva como principal eje articulador de cohesión social.

La fiesta de la Natividad de María y la caminata han incluido una serie de aspectos religiosos y rituales, pero al mismo tiempo un sinfín de significados individuales, familiares, sociales y económicos que han ido cambiando a lo largo del tiempo, pero, aun así, se han convertido en un ámbito que articula y redefine la relación entre las distintas generaciones de la comunidad de Oxtotipac. El señor Juventino Charraga de 72 años comenta:

Yo apoyo en la fiesta separando la flor de pericón y toronjil que va para la portada y la que se va a poner dentro de la iglesia, porque yo no puedo acudir al monte a cortarla y mi mujer ayuda a la limpieza de la iglesia o del atrio (Entrevista realizada por Campos el 7 de septiembre de 2011 en Oxtotipac Estado de México).

Comentarios Finales

Tomando en cuenta todo lo expuesto en los capítulos anteriores, puedo decir que, de manera general, los principales cambios que han sucedido en el valle de Teotihuacán en las últimas tres décadas, se pueden referir a: 1) cambio en las actividades productivas, pasando de ser una región agrícola, para ahora diversificarse. 2) Crecimiento poblacional, que ha traído mayor demanda de servicios públicos. 3) Modificación de la dinámica familiar, que ha alterado la forma, el tamaño y algunas funciones de las familias. 4) La incorporación de servicios y conductas propias de espacios urbanos.

En este entorno la población que habita el espacio estudiado, intenta ser parte del desarrollo regional, así como mantener parte de su legado de tradiciones. El pueblo de Oxtotipac no se ha mantenido al margen de lo antes dicho, por lo cual gracias a los importantes cambios que ha tenido en materia de actividad productiva ha podido resignificar algunas de sus tradiciones.

Como se ha podido reflexionar, considero que ha habido un cambio en la dinámica laboral que se ha vivido en Oxtotipac, al igual que en el municipio de Otumba y en el resto del valle de Teotihuacán. La actividad primaria ha disminuido, para darle prioridad a los sectores secundario y terciario, en esta lógica los espacios destinados anteriormente para las labores agrícolas, ahora tienen una ocupación diferente, en la cual se insertan el trabajo en los obradores. Considero que las reformas neoliberales acontecidas en la década de los años ochenta del siglo pasado, contribuyeron a que la economía de la comunidad se reorientara, con lo cual surgió un nuevo sector productivo que ayudó a que Oxtotipac se capitalizara y con esto la fiesta de la Natividad de la Virgen adquiriera nueva fuerza.

Al margen de lo que sucede a nivel global, en Oxtotipac la migración no es un factor que impacte de manera sustantiva en la localidad. Para las nuevas generaciones la propiedad y el uso que hacen de ésta, ayuda a contener a la población masculina que encuentra una fuente de empleo importante dentro del espacio local, sin perder su arraigo. Esta situación provoca que siga vigente el ciclo festivo, en donde la identidad comunitaria y la religiosidad se mantienen y se

reproducen sin perder su sentido original, aunque algunas prácticas hayan cambiado. De 1980 hasta la actualidad, a decir de algunos pobladores, en Oxtotipac los servicios públicos, la infraestructura urbana, el nivel escolar –entre otros aspectos- han crecido casi al nivel de la cabecera municipal. Este hecho ha ocasionado que la forma de pensar de la gente se encamine a tratar de mejorar su nivel económico y de vida, pero sin dejar a un lado sus costumbres; por lo cual siguen celebrando sus fiestas patronales, ahora con mayores recursos provenientes en su mayoría de actividades no agrícolas.

En esta tesis el punto principal fue aportar información relevante sobre el cambio mencionado en cuanto a los aspectos económicos. Aunque sigue activa la producción agrícola dentro de esta localidad, el motor del cambio económico que ha podido observarse, se centra en la elaboración de diversos productos derivados del cerdo. Los datos reflejan que la actividad mencionada, a la población de Oxtotipac le permite mantener un ingreso económico estable además de reconocimiento a nivel regional. En este contexto es que en los años más recientes “la caminata” previa a la festividad de la Natividad de la Virgen, ha sido adoptada por la población más joven.

Con lo anterior podemos ver que la transformación económica que tiene la comunidad de Oxtotipac ha generado un impacto en las celebraciones marcadas en su ciclo festivo, actualmente la población colabora más activamente tanto económica y socialmente lo que las hace ser más vistosas y llamativas tanto para los mismos pobladores, como para los que acuden de otras partes. El asistir a la caminata, los participantes están retomando lo que sus antepasados les heredaron y al mismo tiempo se van articulando y redefiniendo lo tradicional con lo moderno, ya que durante el recorrido al monte se fueron integrando elementos que la hacen amena. No solo en la caminata se crean afinidades y vínculos, también se ve manifestada en aquellos que se quedan en el pueblo para esperar su regreso (familia, amigos, vecinos, etc.).

La Fiesta de la Natividad de María y la caminata es una de las celebraciones donde los que se dedican al procesado de los derivados del cerdo,

pueden contribuir y ser parte importante en el desarrollo de las actividades junto con los mayordomos.

Si bien un factor importante es el impacto que ha tenido la reconversión productiva en las tradiciones y festividades del ciclo festivo en Oxtotipac, considero que si por alguna razón la comunidad no tuviera los medios económicos para la cooperación de estas, se buscaría la forma y los medios para poder seguir preservado sus tradiciones, ya que son las que le dan identidad a la comunidad.

Bibliografía

Aguilar García, Leopoldo (1986) *Oztotipac, asiento y reinado de la tribu chichimeca* edit. Hombre, S de R. L, México.

Aguilar García, Leopoldo (2000) *Mi agradecimiento para mis maestros, familiares y amigos* impreso por Hermanos Tonantzin 13, México, D.F.

Alduncin Abitia, Enrique (1989). *Los valores de los mexicanos. México: entre la tradición y la modernidad*, Fondo Cultural Banamex, México.

Arias, Patricia. (2011) *La fiesta patronal en transformación: significados y tensiones en las regiones migratorias. Migración y desarrollo*, 9(16), 147-180. Recuperado en 12 de octubre de 2017, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992011000100005&lng=es&tlng=es.

Ávila Sánchez, Héctor (2008) “Enfoques geográficos en torno a la Nueva ruralidad” en Pérez Edelmira (Comp.) *La nueva ruralidad en América Latina avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

Bardomás, Silvia, Blanco, Mariela (2006) “La explotación agraria familiar como contexto significativo de la pluriactividad en las provincias de Chaco y Misiones”, en: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comps.) *Entre el campo y la ciudad desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus

Berger, Matías (2006) “Trayectorias de los actores agrarios: pluriactividad y pluriinserción en el partido de Carlos Tejedor, provincia de Buenos Aires”, en: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comps.) *Entre el campo y la ciudad desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

Biagorri, Artemio (1995) “De lo rural a lo urbano, hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global”. *V Congreso Español de Sociología. Sesión 1ª. La Sociología Rural en un contexto de incertidumbre*. Consultado en línea el 17 de septiembre de 2018

Bravo, Carlos (2017) “Las transformaciones del valle de Teotihuacan: una mirada desde la nueva ruralidad”, en: María Guadalupe Huerta, María Guadalupe y Canto, Luis Roberto (Comps.) *Las políticas públicas: entre los límites del estado y la cultura*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Intercultural del Estado de Puebla

Bravo, Carlos (2015) *Las transformaciones del valle de Teotihuacán: de región histórica a sistema de subregiones*. (Tesis inédita de Maestría en Estudios Regionales) México: Instituto Mora

- Bravo, Carlos** (2012) *El ciclo festivo en la organización comunitaria de dos pueblos en el Valle de Teotihuacán. Un acercamiento desde el marco de la nueva ruralidad.* (Tesis inédita de Licenciatura en Ciencias Sociales) México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México
- Bustos, Alberto** (2015) *La participación ciudadana frente a la política gubernamental de fomento al turismo. El Proyecto Turístico Integral Litibú, Bahía de Banderas, Nayarit: un diagnóstico de impacto regional.* (Tesis inédita de Maestría en Estudios Regionales) México: Instituto Mora
- Calva Tellez, Jose Luis** (2012) *Políticas agropecuarias para la soberanía alimentaria y el desarrollo sostenido con equidad, Políticas agropecuarias, forestales y pesqueras. Análisis estratégico para el desarrollo,* pp. 67-92
- Carneiro, María José** (2008) "Ruralidad en la sociedad contemporánea: Una reflexión teórico metodológica" en: Pérez Edelmira (Comp.) *La nueva ruralidad en América Latina avances teóricos y evidencias empíricas.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Castañon, Rosario, Solleiro José Luis, Del Valle María del Carmen** (2003) *La Industria de Alimentos en México,* Revista Comercio Exterior, Vol. 53, Núm.2 febrero 2003.
- Craviotti, Clara** (2006) "Nuevos agentes en la producción agropecuaria, ¿nuevos sujetos del desarrollo social?, en: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comps.) *Entre el campo y la ciudad desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro.* Buenos Aires: Ediciones Ciccus
- Chávez Ruiz, Leobardo** (2007) *Reconversión productiva y perspectivas del sector agropecuario en Zacatecas,* Revista Comercio Exterior, Vol. 57. Núm. 5, Mayo de 2007.
- Chonchol, Jaques** (1997) *Sistemas agrarios en América Latina. De la época prehispánica a la modernización conservador.* México: Fondo de Cultura Económica
- Contreras, Felipe** (2014) *Cambios estructurales en los contextos rurales de México, 2000 y 2010.* (Tesis inédita de Doctorado en Demografía) México: El Colegio de México

- Dabbagh Rollan Victor Omar.** (2013) *La simbología de las fiestas patronales ejemplo de Pradoluengo*, Revista de Folklore fundación Joaquín Díaz, marzo Número 373, Patrocinado por la Obra Social y Cultural de Caja España / Caja Duero.
- De Grammont, Hubert** (2009) “La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos” en: De Grammont, Hubert y Martínez, Luciano (Coords.) *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Quito: Flacso
- De Grammont, Hubert** (2008) “El concepto de nueva ruralidad” en: Pérez Edelmira (Comp.) *La nueva ruralidad en América Latina avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Durkheim, Emile** (1967) *La división del trabajo*. Buenos Aires: Shapire
- Echeverria, Bolivar.**(2008) *Un concepto de modernidad*, Contrahistorias la otra mirada de Clío, revista semestral Número 11 Septiembre 2008- febrero 2009.
- Elías, Norbert** (1994) *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica
- Estrada Iguíniz, Margarita** (2002). *Nuevo orden rural: trabajo manufacturero y consumo*. Revista Trimestral CIUDADES 54 abril-junio2002, Puebla, México.
- Gamio, Manuel** (1970) *La Población del Valle de Teotihuacán*, Tomos I y III. México: Instituto Nacional Indigenista (Edición Facsimilar de 1922)
- Gamio, Manuel** (1997) *La población del Valle de Teotihuacán* Apuntes etnográficos. Colección clásicos INI, N8-IV, edit. Libros de México, pág.209
- Germani, Gino** (1977) *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires: Editorial Paidós
- Gómez Oliver, L** (1996) *El papel de la agricultura en el desarrollo de México*, Estudios Agrarios, núm. 3, pp. 1-52.
www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/download/47833/43012

González, Iñigo (2011) “El sistema de cargos en una sociedad local urbanizada” en: Salas, Hernán y Rivermar Ma. Leticia (Eds.) *Nuevas ruralidades: Expresiones de la transformación social en México*. México: UNAM, IIA, Juan Pablos Editor

Guía de estudio para el ingreso a las licenciaturas (2015) México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Gras, Carla (2006) “Actividades, ingresos y relaciones implicadas en la pluriactividad”, en: Neiman, Guillermo y Craviotti, Clara (Comps.) *Entre el campo y la ciudad desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus

Hannerz, Ulf (1986) *Exploración de la ciudad hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica

Hernández, Daniel (2013) *Transformación de las identidades de los jóvenes en Otumba. Una perspectiva desde la nueva ruralidad*. (Tesis inédita de Licenciatura en Ciencias Sociales) México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. (2010). Censos de población y vivienda.

Leal Sorcia, Olivia (2004) *Vida festiva y mayordomías en Santa Catarina, Acolman un estudio sobre nueva ruralidad*. (Tesis inédita de maestría en Antropología Social) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia

Lezama, José Luis (1993) *Teoría social espacio y ciudad*. México: El Colegio de México

López Austin, Alfredo (1996) *El pasado indígena*. México: Fondo de Cultura Económica

Manzanilla, Linda (2001). *Historia Antigua de México*. Vol. II. Miguel Ángel Porrúa. México.2001

Martínez, Estela, Lorenzen, Matthew y Salas, Adriana (2015) *Reorganización del territorio y transformación socioespacial rural-urbana. Sistema productivo,*

migración y segregación en Los Altos de Morelos. México: Universidad Nacional Autónoma de México/IIS, Bonilla Artigas Editores

Medina, Andrés (2000) *“Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los pueblos originarios de la ciudad de México”* en: *Revistas antropológicas* No. 7, IIA-UNAM, México.

Monografía Municipal Teotihuacan, Instituto Mexiquense de Cultura. 2010

Monografía Municipal de Otumba, Instituto Mexiquense de Cultura. 2010

Moritz, Cruz y Polanco, Mayrén (2014). *El sector primario y el estancamiento económico en México. Problemas del desarrollo*, Vol. 45 No178, 09-33. Julio-septiembre. Recuperado en 12 de octubre de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362014000300002&lng=es&tlng=es.

Nájera, Enrique (2015) *El poro extenuado: Extractivismo hídrico subterráneo y agricultura de riego en el norte de Guanajuato (1992-2014)*. (Tesis inédita de Maestría en Estudios Regionales). México: Instituto Mora

Plan de Desarrollo Municipal 2009-2012, Otumba de Gómez Farías de Estado de México.

Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015, Otumba de Gómez Farías de Estado de México.

Portal, Ariosa María (1994). *Práctica religiosa e identidad social entre los pueblos de Tlalpan*, México, D.F. *Revista Alteridades* 4 37-44. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711357005>

Programa de Reconversión Productiva Costarricense (2005)

Ruiz, Rivera Naxhelli (2003) *Nuevas formas de ruralidad, turismo y cambio regional en la sierra gorda queretana*. (Tesis inédita de Maestría en Estudios Regionales) México: Instituto Mora

Salas, Hernán, Rivermar, Leticia y Velasco, Paola (2011). *Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Antropológicas/Juan Pablos Editor

Salles, Vania (1995) *Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco*” En: *Alteridades*, año 5, núm. 9. Universidad Autónoma Metropolitana. Págs. 25-40.

<http://148.206.53.230/revistasuam/alteridades/index.php>.

Torres, Mazuera Gabriela (2008) *Los productores maiceros de Emilio Portes Gil: de campesinos de subsistencia a agricultores de medio tiempo en un ejido que se urbaniza*. En Appendini, Kristen y Torres-Mazuera Gabriela (Eds.) *¿Ruralidad sin agricultura?* México: El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos

Torres, Mazuera Gabriela (2012) *La ruralidad urbanizada en el centro de México. Reflexiones sobre la reconfiguración local del espacio rural en un contexto neoliberal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México

Vargas Cesín, Alfredo, Fernández Aliphath Mario y Valverde Ramírez Benito (2002) *Ganadería urbano-familiar y nueva ruralidad*, Revista Trimestral CIUDADES 54 abril-junio2002, Puebla, México.

Vázquez Flores Manuel (2014) *Sistemas Productivos Locales y Reconversión Productiva Agrícola: Un análisis desde la dinámica empresarial en la región productiva de Berries de la Ciénega, Jalisco*, Tesis presentada para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Regional Tijuana, Baja California, México.

Wirth, Louis (1988) *El urbanismo como modo de vida*. En Mario Bassols *et al.*, *Antología de sociología urbana*, México: Universidad Nacional Autónoma de México

Páginas de internet Consultadas

- <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/15/2/cast0203.pdf>
- <http://www.foro-mexico.com/mexico/oxtotipac/>
- <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/47833>.
- http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362007000200006
- <http://www.redalyc.org/pdf/747/74711352003.pdf>